

ÁREA DE DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA

**Procesos de oralidad en la reivindicación
cultural y lingüística de los estudiantes
indígenas de la Universidad Intercultural de
Chiapas.**

TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
Licenciado en Educación Indígena**

PRESENTA

Rigoberto López Gómez

ASESOR

Dr. Severo López Callejas

México, D.F, mayo de 2014.

DEDICATORIA

A MIS PADRES

Al profesor Ciro Armando López Sántiz
y a la Profesora Elena Gómez Sántiz,
por haberme enseñado que el valor de la vida
está en el conocimiento.

A MIS HERMANOS

A Floridelma, Luis Adrián y Arturo
Ediberto, quienes me han acompañaron
toda una vida aprendiendo de ella
para fortalecernos.

A MI HIJO

Al "Chocho" (Gabriel), por haberme
soportado en los días que no pude estar
a su lado. Por darme su cariño,
su comprensión y un ejemplo de vida,
gracias hijo.

A MI ESPOSA

Por acompañarme y ayudarme durante
estos años, en tiempos buenos y
malos. Por brindarme tu comprensión,
amor y cariño.

A MIS ABUELOS

Manuela y mi bisabuela María
por haberme enseñado el valor de
la vida a través de la humildad
y la sencillez.

Lorenzo y Paulina
sin sus sabios consejos no podría
haberlo logrado.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a dios por darme la dicha de culminar mis estudios, a través de tus palabras aprendí a reflexionar y solucionar los retos que se nos pone a lo largo de nuestra vida.

Un especial agradecimiento y reconocimiento al Dr. Severo López Callejas por guiarme académicamente al camino de la sabiduría, acompañándome día y noche en la culminación de este proyecto. Esperando encontrarlo nuevamente en algún otro sitio donde pueda seguir aprendiendo de usted, muchas gracias profesor.

A mis tíos que me alentaron y aconsejaron cada vez que podían hacerlo, gracias tíos, Vicente Adolfo, Joselino, Oscar y Juan. A mis tías que velaron por mí, gracias tías, María, Ana María y Martha.

A la familia de mi esposa, agradezco a sus padres, sus hermanos, cuñados(as) y sobrinos (as), por aconsejarme y velar por mi vida. Gracias a todos.

Gracias a todos mis amigos de la Colonia Morelos, porque nunca nos dejamos y prometimos salir adelante, se les agradece su comprensión, su compañerismo y sobre todo su amistad

Agradezco a mis amigos que conocí en el Distrito Federal. En especial a Miguel Ángel Martínez Leal, gracias por tu música, tus consejos y tus expectativas hacia mi persona.

A todos ustedes, mil gracias

ÍNDICE

Introducción	6
Metodología.....	11
CAPÍTULO I: LA ORALIDAD COMO PRÁCTICA SOCIAL	
1.1.- La oralidad: sus definiciones	15
1.1.1.- Otras(s) oralidad(es): oralidad en lenguas originarias	23
1.1.2.- Oralidad y literatura indígena	27
1.1.3.- Oralidad en lenguas mayences	30
1.1.4.- La oralidad (entre) estudiantes de Chiapas: espacios de reivindicación lingüística y cultural	34
1.2.- La interculturalidad como uso de las lenguas originarias	38
1.2.1.- La interculturalidad en educación.....	40
1.2.2.- La interculturalidad como posibilidad de uso de la oralidad en lenguas originarias	43
CAPÍTULO II: LA REIVINDICACIÓN DE LA ORALIDAD EN LENGUAS ORIGINARIAS EN EL MARCO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL	
2.1.- Educación superior en el siglo XXI.....	47
2.1.1.- Retos y desafíos de las universidades públicas hacia la inclusión de las lenguas originarias	50
2.1.2.- La población indígena en el contexto universitario.....	55
2.2.- Las Universidades Interculturales y las lenguas indígenas.....	61
2.2.1.- Origen de las Universidades Interculturales	63
2.2.2.- Las lenguas indígenas en Universidades Interculturales	70
2.2.3.- La tarea de la reivindicación lingüística desde el docente	73
2.2.4.- Oralidad en lenguas indígenas a través del contexto escolar e intercultural	75
CAPÍTULO III: LAS LENGUAS ORIGINARIAS EN LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DE SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS	
3.1.- Contextualización	78
3.1.1.- Antecedentes históricos	82
3.1.2.- La influencia del zapatismo en la reivindicación cultural y lingüística	87
3.2.- Educación	93
3.2.1.- Educación para el medio indígena en Jovel	96
3.2.2.- Educación superior e intercultural en Jovel	100

3.2.3.- Inauguración de la Universidad Intercultural de Chiapas en San Cristóbal de las Casas	102
3.2.4.- Ubicación geográfica de la Universidad	104
3.2.5.- Instalaciones	105
3.2.6.- Demanda Académica	106
3.3.- La Universidad Intercultural de Chiapas y sus características.....	106
3.3.1.- Matriculas	109
CAPÍTULO IV: PROCESOS DE ORALIDAD Y REIVINDICACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DE CHIAPAS	
4.1.- Características lingüísticas de los alumnos	112
4.1.1.- La oralidad y los espacios de interacción lingüística.....	116
4.1.2.- La oralidad y la enseñanza de los profesores	119
4.1.3.- Nombrando los espacios en la Universidad Intercultural de Chiapas	130
4.2.- El papel de la Universidad Intercultural de Chiapas hacia la reivindicación de la (s) oralidad(es).....	133
4.2.1.- Licenciatura de Lengua y Cultura; un acercamiento a la oralidad	135
4.2.2.- Ser coletos y ser tseltal: el caso de los oxchuqueros.....	139
4.2.3.- Programa de radio: Los colores de la voz.....	141
V.- REFLEXIONES FINALES	143
VI.- BIBLIOGRAFÍA.....	146
VII.- ANEXOS	
ANEXO I.....	150
ANEXO II	151
ANEXO III	152

Introducción

La riqueza cultural en México se origina a través de las lenguas originarias de todo el territorio de nuestro país. A través de ellas se acontecen diversos hechos que permiten contemplar la visión de *un mundo diferente* al propuesto por nuestra nación, uno donde se construyen valores, sabidurías, conocimientos, saberes y se conjuga el diálogo, estructurados a través de los tiempos y del espacio, así como sucede con las culturas occidentales o no indígenas.

Nuestras lenguas originarias han favorecido la recreación del pensamiento y de la memoria colectiva de nuestras culturas. Es un vestigio que se protege de la segregación cultural, emergida a partir de la época de conquista española y hasta nuestros días en donde las lenguas siguen sin reconocimiento.

A raíz de la expansión del mestizaje como producto de la conquista lingüística y espiritual, las culturas indígenas reclaman el derecho a la integración de sus lenguas dentro de la nación. En una forma para *reivindicarse* e incorporarse en diversos ámbitos, desde lo académico, político, económico y social, demostrando su valor y utilidad en la vida diaria de sus hablantes y de quienes quieren encontrar en ella, otros conocimientos.

Así reivindicar explícitamente en la presente investigación hace referencia a la necesidad de reconocer el proceso histórico y actual de las lenguas originarias en sus respectivos contextos. Junto a ello, se busca resaltar la justicia, la democracia, los nexos, entre las distintas culturas y el reconocimiento cultural de todas ellas.

Hacer alusión a reivindicar el idioma de las culturas indígenas es plantearse: "Un proceso de negociación de *hegemonía*¹ que al lograr ampliar la participación [...] representaría la construcción de una contra-hegemonía. Esta perspectiva estaría en constante diálogo y antagonismo con aquella que plantea que con estas

¹ Supremacía, poder global, preponderancia, imperio, preeminencia internacional, dirección, dirección hegemónica. (Gramsci, 1978).

negociaciones únicamente se está proveyendo al neoliberalismo de formas aptas para su permanencia o reconstrucción como sistema hegemónico mundial”.²

Es decir, romper con el poder de control y el protagonismo que tiene una sola lengua (castellano), adjudicando las otras lenguas (lenguas indígenas) para construir un diálogo pertinente, que pueda reconstruir un sistema diversificado y pleno a partir de la *interculturalidad* y otros mecanismos o procesos de negociación que logren desaparecer la segregación y las perspectivas de dominación.

La presente investigación se centra en la realización de un análisis sobre el proceso comunicativo y las exigencias de las lenguas originarias desarrolladas en la *oralidad*, es decir me refiero a aquella oralidad que genera conocimiento, sabiduría y promueve el diálogo entre los miembros de las culturas indígenas. De hecho es una forma donde los pueblos originarios construyen, revitalizan y reivindican su pasado hacia el presente y el futuro, tomando en consideración elementos culturales, sociales y lingüísticos.

El análisis de los procesos de la oralidad parte del *enfoque intercultural educativo*, considerando que la escuela como una institución educativa puede y debe asumir el compromiso de generar la igualdad y la equidad de oportunidades hacia la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas. Además es un espacio formativo e interactivo en el que acuden integrantes de diversas culturas y lenguas del país, así como el modelo actual que permite el reconocimiento y la aceptación de las diferencias.

Al día de hoy, en México nace la propuesta de la *educación intercultural*, dando por concluido el llamado *indigenismo*. Con ella se pretende empoderar a las culturas originarias dentro de una educación que visibilice sus costumbres, tradiciones, hábitos y estilos de vida y sobre todo su formación cultural que se

² Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, (8°, 2010, México), *La construcción de una contrahegemonía: la lengua indígena como práctica cultural contra la dominación*. Puebla, México, 2010, p.1.

media por medio de la oralidad. Por lo tanto se pretende que la educación intercultural intervenga en la formación de sujetos para que puedan ser capaces de reconocer las diferencias al margen de la aceptación el respeto y la tolerancia.

La oralidad para las lenguas originarias es un intermediario y fuente de inspiración en la estructuración de los conocimientos, por eso el ejercicio no solo puede reivindicarse en la familia o en la comunidad. La escuela por si misma debe ser otro de los espacios para revitalizarla, apoyado de todos sus niveles de educación (básico, media superior y superior).

La línea que sigue esta investigación va encaminada dentro del nivel superior, donde la interculturalidad adquiere una perspectiva que genera crítica a través de la construcción de relaciones de equidad(es) y reconocimientos de las diferencias, para asumirlas como parte del contexto geográfico. De hecho se piensa en una escuela que pueda asumir el papel de reconocer la diversidad para contribuir al exterminio de la discriminación lingüística.

Es decir, puede brindar resultados que legitimen a la diversidad cultural y lingüística de los estudiantes, respetando sus derechos y sus libertades hacia su cultura y todo lo que lo rodea.

De tal forma que la tesis lleva por nombre *procesos de oralidad en la reivindicación cultural y lingüística de los estudiantes indígenas de la Universidad Intercultural de Chiapas, con sede en San Cristóbal de Las Casas*. Este municipio es un lugar relevante debido a su historia, y por la diversidad de poblaciones indígenas que ahí radican.

La intención del trabajo es averiguar la situación lingüística y los procesos que se generan a través de la oralidad (lengua indígena) actual de los estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). De modo que se plantea un análisis completo de cómo la oralidad codifica y se convierte en un medio alusivo al replanteamiento y a la reivindicación de las culturas de dichos estudiantes.

Así, propongo la siguiente interrogante: ¿Cómo interviene la Universidad Intercultural de Chiapas dentro de los procesos de oralidad en lenguas originarias para la reivindicación cultural y lingüística de y entre los estudiantes?

La intención es corroborar que la oralidad no solo es una vía primaria e importante de comunicación, sino de un proceso que genera interacción e intercambio cultural y aporta a la generación de conocimientos. Funciona a través de la convivencia entre iguales pero también acontece en otros conocimientos que en ocasiones no son reconocidos o son negados.

Gracias a lo mencionado, he centrado mi atención en jóvenes indígenas de nivel superior, porque pienso que dentro de la universidad los sujetos construyen otra panorámica hacia su situación cultural. Los jóvenes representan el porvenir de las culturas indígenas actuales, son quienes tienen la oportunidad de construir una perspectiva crítica y reflexiva, ya que han recorrido todos los niveles de educación anteriores, vivenciando situaciones adversas que los mantuvieron en problemas de discriminación, intolerancia, prejuicios, etc.

Por eso se han analizado las funciones que se desarrollan a partir de los procesos de oralidad para la reivindicación de la cultura y la lengua entre los estudiantes de la UNICH. Determinando las acciones que toman los estudiantes al impulso de sus lenguas (tseltal, tsotsil, ch'ol zoque, etc.), el trabajo que ejerce la Universidad, la función del docente y todos los representantes de la institución.

A continuación se presenta de manera general el contenido de los capítulos de la investigación:

En el capítulo I, se hace referencia de la estructura teórica para la definición(es) de la oralidad entendida como una práctica, medio y proceso que se efectúa en lo social, cultural y lingüístico de las civilizaciones en el mundo y en especial dentro de los pueblos originarios de México y de parte de la cultura maya esparcida al interior del estado de Chiapas.

Además, se hace una observación de la situación actual en el que se encuentran las denominadas “culturas orales”. Haciendo referencia a las nuevas adaptaciones que se han hecho como la escritura y la difusión de la oralidad ante nuevas tecnologías. Considerándose también que los jóvenes y la educación superior e intercultural representan el presente y el futuro para reivindicar los conocimientos construidos a través de la oralidad.

En el capítulo II, se hace una delimitación acerca de la interculturalidad y la educación intercultural, así como su incursión dentro de las escuelas públicas del nivel superior. También se hace énfasis sobre la construcción de la interculturalidad en términos de reconocer las “diferencias de una forma positivas” entre las distintas culturas que cohabitan en México a través de la educación, para respetar, tolerar e incorporar las características de los otros.

Se explica que una de las principales razones para generar la interculturalidad en la educación se origina por las indiferencias lingüísticas y culturales entre los grupos indígenas y el resto de la población mexicana. Por eso, se expone la situación y las tareas actuales de las escuelas interculturales de nivel superior con la finalidad de conocer sus retos, desafíos y metas para la reivindicación de las lenguas indígenas de los estudiantes, pero sobre todo la revaloración de los conocimientos generados por el uso de la oralidad.

En el capítulo III, se desarrolla la contextualización (ciudad) y el lugar (UNICH) donde se llevó a cabo la investigación. La primera propicia un acercamiento del significado de San Cristóbal de las Casas para la población indígena que ahí habitan, proporcionándose datos históricos y actuales de su situación escolar, política, social y lingüística.

La segunda parte corresponde al análisis de la información acerca de la UNICH, sede en San Cristóbal de las Casas, para tener en consideración su estructura académica y política. Se señalan datos históricos y referentes actuales de la institución, así como su organización interna y su formación y preparación académica.

En el capítulo IV, se presentan los resultados finales de la investigación de campo que hace referencia a los procesos de oralidad y la reivindicación lingüística generadas dentro de la UNICH. Así como, se señalan las sugerencias y las alternativas que se pueden utilizar para reivindicar los procesos que generan la oralidad dentro las lenguas originarias que utilizan los estudiantes provenientes de los distintos pueblos.

Por otro lado, se señalan las distintas opiniones de los estudiantes acerca de la oralidad en su lengua indígena. También, se da a conocer sus perspectivas pasadas y actuales sobre su propia percepción acerca de su lengua, así como la influencia que tiene la universidad, el cuerpo académico y la estructura curricular para tratar de reivindicar la oralidad, la tradición oral y la literatura indígena, mismas que buscan generar el diálogo y la colectividad.

Metodología

En la presente investigación acerca de la reivindicación de la oralidad se busca establecer una relación recíproca entre el investigador y el investigado, quienes son la base del trabajo de campo, por lo que su interacción constituye un instrumento metodológico fundamental.

Esto implica un debate y un diálogo *co-participativo*, es decir asocia el conocimiento del investigador con la del investigado y viceversa. Por lo tanto se busca reforzar el trabajo a partir de la *antropología de la interculturalidad*, para el análisis de los procesos de la oralidad, que es un fenómeno educativo poco considerado pero que trasciende en la actualidad debido a las relaciones asimétricas entre las culturas originarias y las culturas occidentales en el campo de la educación.

Dentro de esta investigación también se busca integrar los relatos de los estudiantes como parte de su *experiencia educativa*, ya que se consideran sus valores, sus metas, sus expectativas y sus modos de vida. Situación que en *la etnografía antigua* no contempla puesto que: “el etnógrafo está acostumbrado a

traducir desde lo ajeno hacia lo propio, padece una “crisis de representación” en cuyo transcurso pierde el referente unidireccional de su investigación”.³

En este sentido se da apertura al diálogo que se deriva desde el trabajo de campo hasta la reflexión de la investigación, ya que ambos son complementarios y alcanzan mayor profundidad en la discusión del problema que se propone en este proyecto. Siguiendo esta premisa, como investigador me involucro en las prácticas cotidianas (extraescolares) de los alumnos, ya que tengo cierta empatía con ellos, porque pertenecemos a un mismo contexto, una misma cultura y por lo general crecimos en un mismo ambiente.

Por otro lado se busca atribuir la palabra a los estudiantes, haciendo énfasis en sus derechos y su libertad de expresión. En vez de afianzar un estudio autoritario y ceder la investigación dentro de un análisis ajeno, se constata el compromiso de crear una *antropología doblemente reflexiva*.

“Contribuye así a acompañar a los actores en sus itinerarios de movilización y reivindicación discursiva, pero también de una interacción vivencial y de transformación práctica, que los sitúa de forma muy heterogénea entre culturas, entre saberes y entre poderes. [...] Desde una mirada etnográfica, la diversidad como herramienta analítica y, a la vez, como un programa propositivo tiene que comenzar por reconocer y descifrar críticamente el sesgo de diferentes identidades colectivas, así como de sus reclamos y reivindicaciones discursivas”.⁴

En este sentido se plantea la retroalimentación de la investigación mediante el uso regulado del conocimiento, a través de dos procesos reflexivos distintos (el alumno y el investigador), quienes interactúan en una *doble hermenéutica* (doble interpretación) de la realidad. En esta búsqueda descolonizadora se pretende acabar con las asimetrías, esas que se efectúan cuando un antropólogo foráneo

³ Gunther Dietz, *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación; una aproximación antropológica*, FCE, México, 2012, p.154.

⁴ Gunther Dietz, “Hacia una etnografía doblemente reflexiva: una propuesta desde la antropología de la interculturalidad”, *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol.6, núm.1, (2011), p.4 - 12.

trata de evidenciar problemas ajenos, es decir se pretende eliminar el dualismo para erradicar el ingenuo sistema de investigación “sujeto – objeto”.

La propuesta metodológica que se maneja dentro de esta investigación es por medio de *la dimensión pragmática*, porque esta “centrada en los modos de interacción, cuya praxis es estudiada, principalmente de observaciones participantes, desde una perspectiva *etic* y analizada tanto en su función de *habitus* intracultural como en sus componentes interculturales.”⁵

En el caso de esta investigación los alumnos de la UNICH facilitan sus experiencias a cerca de la reivindicación de los procesos de la oralidad de una forma natural, es decir su participación no se limita ni tampoco se condiciona a un simple análisis.

Para la realización de esta investigación ha sido necesario el diseño de un guion de entrevista, que sirve para la recopilación, en cuanto a la opinión de los alumnos quienes son los principales colaboradores de este trabajo.

El guion de entrevista elaborado se sumerge a través de *la entrevista semiestructurada*; porque de antemano se indaga información relevante que sirva dentro de la investigación. Las preguntas son abiertas, permitiéndole a los entrevistados reflexionar con mayor intensidad lo que se le está preguntando. Se estima un total de 11 interrogantes, las cuales se aplicaron a cada uno de los participantes, distribuidos en 6 dimensiones. Los datos personales del alumno, contextualización escolar, papel de los alumnos y de la universidad hacia la lengua indígena, espacios de recreación lingüística, materiales que se generan en la escuela y función del docente.

Dentro del presente análisis se entrevistaron al azar a un total de 15 alumnos, todos estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas, inscritos dentro de las carreras de: *comunicación intercultural, lengua y cultura, turismo alternativo y desarrollo sustentable*, de los cuales 8 son mujeres y 7 son hombres. Esto con el

⁵ Dietz, *Op. Cit.*, p. 17

fin de recabar información concreta a cerca de la reivindicación de los procesos de oralidad a partir de las atribuciones de los estudiantes, así como la concepción que tienen sobre su universidad, la interculturalidad, los docentes y los materiales que se producen.

Para la aplicación de las entrevistas se ocupó los distintos espacios que propicia la Universidad (jardines, biblioteca, cafetería y canchas deportivas). Es importante señalar que dicho procedimiento no considero las aulas ya que eso involucraría la participación de los docentes y lo que se pretende alcanzar es más bien la perspectiva de los alumnos que tienen sobre su entorno.

En la aplicación de las entrevistas se estableció un clima agradable para cada uno de los participantes, es importante señalar que cada una de las conversaciones se grabó y registraron con su aprobación. Al principio se explicó el motivo de la investigación, los objetivos, la procedencia del investigador, así como la retribución de los resultados para cada uno de ellos luego de la culminación del proyecto.

Las entrevistas se realizaron en un lapso de dos tiempos que corresponden de Mayo de 2013 a septiembre de 2013. Se procuró que los alumnos tuvieran tiempo para la resolución de dichos interrogantes, por lo que se le pidió su autorización para registrar sus argumentos mediante el uso del audio-cassette para luego ser transcritas y analizadas

Para complementar la investigación fue necesario el uso de hojas de papel para el registro de información, computadora para su transcripción, grabadora de audio, entrevistas impresas, diario de campo y cuaderno de notas.

CAPÍTULO I: LA ORALIDAD COMO PRÁCTICA SOCIAL

1.1.- La oralidad: sus definiciones

La oralidad es un medio esencial por donde los seres humanos entramos en contacto mutuo y permanente. Propicia una continuidad, que genera un proceso de transmisión por medio del intercambio de ideas, perpetuado a través del tiempo y del espacio. Con ella los hombres logran construir organizaciones sociales, culturales, lingüísticas, afectivas, políticas, económicas, educativas, entre otros. Así, inicia el desarrollo y la prosperidad de los avances científicos y tecnológicos en las formas de comunicación, como la oralidad.

La oralidad es un sistema integral capaz de transmitir ideas generadas por el pensamiento, con la finalidad de concretar el diálogo entre los grupos sociales y culturales. Es indispensable repensar la oralidad para definir sus campos de acción en distintos ámbitos sociales, por eso voy a iniciar con la construcción de las concepciones acerca de la oralidad.

De acuerdo a Medina (2005), se indica que la oralidad: “deriva de oral, la cual significa “que se expresa de palabra”. Proviene del latín (*oralis*, boca, *arificium*, boca y apertura). Existen diferentes elementos que se ligan a su etimología, “orar”, dirigir o pronunciar súplicas a Dios o a los santos, mentalmente o en voz alta. Adorar o rezar”.⁶

En la definición, la oralidad no se restringe sólo al ciclo comunicativo, por consecuente es un instrumento que da significado y crea significantes en la conjugación de los sonidos dentro de las palabras. Liga a las personas a un *proceso diferente* utilizando parámetros relacionados con lo espiritual, lo divino y lo sagrado, elementos importantes para todas las culturas, pero inicialmente a los pueblos originarios o indígenas que trascienden sus conocimientos mediante la oralidad.

⁶ Patricia Medina Melgarejo, Oralidad y enseñanza, memoria y escritura, Jorge Tirzo et. al., *Educación e Interculturalidad; miradas a la diversidad*, UPN, México, 2005, p. 36.

La oralidad en su desarrollo comunicativo se implica en un proceso de acción y efecto social en la transmisión y recepción de la información que tiene el ser humano. En ella se involucran dos o más personas (emisor y receptor, en un trabajo recíproco) ambos utilizando el mismo código, canal, contexto y tiempo, mediado por la voz y el sonido que se ejecuta en la palabra.

La oralidad en el ciclo comunicativo se constituye para el intercambio de ideas y expresiones formadas a través del uso de la razón, por eso, hasta ahora, su base también se adjudica a elementos tecnológicos producto de las prácticas sociales y de la habilidad cognitiva del ser humano. Entre ellos está, el teléfono, la internet, la televisión, entre otros complementos que propician y median la comunicación oral.

Existen algunas definiciones sobre el proceso que desarrolla la oralidad fijadas en su uso y recreación dentro de los *pueblos originarios*. Sin embargo no todas las ideas coinciden a la hora de entender la oralidad en el espacio y en el contexto donde se desarrollan.

Walter Ong (2006), divide a la oralidad en dos partes, la primera se refiere a la *oralidad primaria*; “aquellas que no conocen la escritura en ninguna forma, aprenden mucho, poseen y practican gran sabiduría, pero no estudian”.⁷ Señala a *las culturas nativas o las civilizaciones del mundo antiguo*, donde el dominio de la palabra es irrevocable ya que absolutamente todos tienen referencia de ella convirtiéndose en un mediador indispensable y de uso cotidiano.

Ahora, es difícil hablar de una oralidad primaria debido a que todas las culturas tienen conocimiento de otros sistemas de comunicación para conservar sus estructuras mentales. Es decir, coexisten elementos que reinventan la oralidad como un fenómeno asociado a la colectividad, para normar el uso de la palabra y por lo tanto contar con un sistema objetivo hacia el uso del lenguaje.

En la segunda perspectiva, Ong habla de, *la oralidad secundaria*, en donde incorpora la escritura (elementos visuales). Ahí la palabra se representa por medio de grafías valiéndose de un orden sistemático, para que las personas plasmen

⁷ Walter J. Ong, *Oralidad y escritura, Tecnología de la Palabra*, FCE, México, 2006, p.18.

artificialmente su pensamiento y de esa manera se hagan acreedores de un registro.

El interés es indicar la importancia de la oralidad primaria y no su trascendencia hacia una oralidad secundaria, debido al papel que juega dentro de las culturas originarias, independientemente de si son “ágrafas”, puesto que la oralidad así como lo indican los estudios recientes, reflejan el medio social constituyéndola en un lenguaje que busca la reflexión para captar el discurso de los pueblos y no caracterizándolas como antiguas, prehispánicas, fugaces e instantáneas.

Dicha delimitación busca incorporar la oralidad en un medio práctico y útil dentro de las sociedades, para definir la realidad en base al contacto colectivo que se efectúa a lo largo de la vida.

La oralidad vista desde el *proceso social*, se entiende que su tarea se constata en unificar a las personas en grupos de convivencia donde cada sujeto pueda construir su identidad (cuya naturaleza es social y cultural), formar la personalidad y el carácter. Esto se debe a que una persona por sí sola no puede generar oralidad, sin antes mantener contacto con su semejante.

El hombre es un ser social por naturaleza que crea estructuras sociales adaptando los cambios que derivan de su existencia. Con la conformación de la oralidad, los procesos evolutivos son más sencillos, inicialmente porque con ella dentro del entorno social se construyen paulatinamente sistemas de organización mediado por la palabra en su carácter funcional, reproductivo y aprehensivo de los elementos sociales.

Según Pellicer (1993), “la oralidad ha permanecido en el interior de los grupos de hablantes nativos, para lo que ha sido un medio de comunicación, de identidad, de cohesión y de resistencia cultural [...] adquiere la función de producir la

identidad social y de transmitir, mediante expresiones y géneros ritualizados la sabiduría del sentido común de las sociedades”.⁸

La oralidad integra a los seres humanos en un punto de convivencia que consolida la identidad social del hombre hacia el interior de un grupo. Así, los grupos nativos regulan su estructura social por medio de la oralidad. Existen estructuras más pequeñas como la familia, en donde a través de ella se organiza el comportamiento y da funcionalidad a una vida plena, armoniosa y respetuosa.

En la familia existe un proceso social, es decir hay una relación que involucra el sentido común en un colectivo de mayor complejidad. Dentro de ella los hombres aprendemos a identificarnos regulado por un sistema de organización elaborado en conjunto ya sea por un parentesco biológico, social y jurídico.

La oralidad forma a la familia y crea su organización social otorgando un orden, lo que nutre y compromete a cada uno de sus miembros a desenvolverse en su propio papel. En la familia, la madre está comprometida a regular el comportamiento de su hijo a través de la oralidad involucrándose un proceso de enseñanza – aprendizaje.

La noción de la oralidad social se coloca en un ejercicio de todas las personas, ya que se gesta en una dimensión que configura e impulsa las estructuras sociales. Por lo tanto, el uso de la palabra traspasa en una herramienta que propicia socialmente el enriquecimiento de las *prácticas culturales*.

La oralidad en el proceso cultural se constituye como un elemento práctico y necesario, capaz de mediar las necesidades observadas y creadas en dicho espacio. Organizando las tareas de sus integrantes para el buen funcionamiento social, así como la protección y el respaldo de los conocimientos heredados y contruidos dentro de ella, aspectos que se desarrollan a través del tiempo.

Por eso, “la cultura de un pueblo no es algo que ya esté hecho y que solo debe ser transmitido, sino algo que se hace y se rehace todos los días, un proceso

⁸ Dora Pellicer, *Oralidad y Escritura de la literatura indígena*, Carlos Montemayor et. al. Situación actual de la literatura indígena, Conaculta. México, 1993, p.18 – 34.

histórico, acumulativo y selectivo, pero sobre todo creativo”.⁹ Es decir, la cultura no se ha constituido por sí sola, en gran medida se debe a la reflexión que se genera con el uso de la oralidad, por lo tanto la ha enriquecido nutriéndola de sabiduría para conjuntar una *memoria colectiva* capaz de llevar a las culturas a una instancia de competitividad con otras culturas.

En la *composición cultural* “la oralidad es un sistema de organización y control sobre la transmisión de conocimiento cultural que exige las condiciones de la memoria en las culturas de dominancia oral”.¹⁰ Es decir, el impacto de la oralidad se debe a su uso principalmente dentro de las culturas, que resguardan su memoria y su conocimiento con dicho sello, nombrándolo de otra manera se hace llamar *tradición oral*.

Así, como lo menciona Alejos (2010), “La tradición oral es una institución humana antigua como el lenguaje mismo, cuya función primordial ha sido la transmisión oral de las ideas, conocimientos y valores de una generación a otra”.¹¹ En la actualidad la tradición oral sigue perpetuándose en la (re)creación de los conocimientos, esa misma que mantienen a los pueblos originarios “intactos” frente a la realidad social y la modernidad.

Las culturas que han trascendido desde la tradición oral son civilizaciones que no solamente han ocupado la oralidad como una forma de comunicación, si bien es una acción momentánea e invisible en cuanto a su ejecución como sonido, las sensaciones que producen las palabras en el ser humano se convierten en referentes que conforman la ideología cultural.

Las culturas actuales sufren de cambios permanentes con referente a la oralidad, en un proceso que se acompaña de necesidades originadas por los mismos cambios. Si bien, su uso actual se encuentra en relación a las culturas

⁹ María Eugenia Bolto, Eduardo de la Cruz, “La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea” *Revista Latinoamericana de Comunicación Social*, (2000), fecha de consulta: 3 de junio de 2013: (<http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/21boito.htm>).

¹⁰ Víctor Manuel Franco Pellotier, *Oralidad y ritualidad matrimonial entre los amuzgos de Oaxaca*, editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2011, p. 58.

¹¹ José Alejos García, *La palabra en la vida; dialogismo en la narrativa mesoamericana*, UNAM, México, 2012, p.9.

nativas, originarias y “ancestrales”, no significa que deje de usarse dentro de las culturas modernas, por el contrario el proceso los acompaña en múltiples dimensiones, el único detalle es que no todas las personas se dan cuenta de su propio proceso de oralidad debido a su condición y al uso de elementos visuales.

Mientras las culturas nativas se preocupan por reivindicar su oralidad para entretejer nuevamente el espíritu, el sentido comunicativo y lingüístico, la discusión con las sociedades modernas suele ser diferente, deslizándose hacia la generación de una “tecnología de la palabra” que a pesar de ser válido, sino se utiliza de forma correcta termina perjudicando la construcción de un proceso que genere la verdadera oralidad.

He ahí lo señalado por Havelock (1996), al hacer referencia sobre la *teoría general de la oralidad*, donde se argumenta que la oralidad no solo debe ser vista como un medio de comunicación, sino un proceso duradero y trascendental que entra en contacto con la mente, la conciencia, el alma y debe ser repetido de generación en generación.

Sin embargo, “una teoría general de la oralidad se debe fundar sobre una teoría general de la sociedad. Exige que la comunicación se entienda como un fenómeno social y no como una transacción privada entre individuo”.¹² Aunque dicha teoría está centrada en la oralidad primaria o en las sociedades nativas, dependerá de todas las culturas la clase de oralidad conveniente a la hora de satisfacer sus necesidades.

Frente a dicho proceso de oralidad cultural, queda claro que se busca un diálogo hacia el intercambio mismo de la cultura, procurando su estabilidad en la medida de lo posible, en una acción donde la palabra asuma el control de los beneficios propios de la oralidad. Ciertamente depende del impulso lingüístico, un efecto que acerca al oralismo a un entorno expresivo del habla, enlazando a las personas a un lenguaje que media el modo y la forma en el que debe ser empleada el habla.

¹² Eric A Havelock, *La musa aprende a escribir; reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*, Paidós, España, 1996, p. 101.

La representación de *la oralidad en su construcción lingüística*, depende de la articulación de los sonidos o vibraciones acústicas recibidas a través del oído y replicadas por la boca. Dicha articulación verbalizada se debe a un proceso continuo, donde las personas presentan sus necesidades e intercambia soluciones siguiendo un mismo código (un mismo lenguaje) que lleva al pensamiento a su materialización.

Sin embargo, cabe argumentar la propuesta de Alejos (2012) quien dice que: “el lenguaje entendido como un acto comunicativo no puede reducirse a sus formas lingüísticas, a su estructura textual o a sus códigos *semióticos*, pues es un acto *dialógico* que involucra al texto enunciado con sus diversos niveles de contextos; es siempre una respuesta a algo ya dicho, previamente por otros, a la vez que una respuesta anticipada a la acción del receptor”.¹³

Es decir, corresponde a la realización del diálogo y no a la plática o la conversación como tal, en una orientación que involucre las posibilidades de todos los actores, principalmente para contribuir a la inclusión igualitaria de los conocimientos que posee cada uno de ellos. Se trata de dar sentido a la palabra, un acto donde se habilita la interacción de uno y del otro atravesado por los planos cognitivos, éticos y estéticos.

En la lingüística, la oralidad se trabaja en un proceso que habilita la comunicación por medio de la voz, la memoria y de la articulación de los sonidos (unidades del lenguaje) que forman las palabras. Su conjugación implica su comprensión, procesamiento e interpretación, dichos elementos sin su existencia no abrirían la posibilidad de una correspondencia comunicativa.

El desarrollo de la oralidad en el lenguaje, está situado en la composición de la lengua o idioma de cada cultura. Para unos opera como un acto de sentir y responder, pero para otros es un acto que propicia la vida, un enunciado poderoso que marca una trayectoria, precisamente para no disolverse en un instante y no desaparecer sin dejar rastro.

¹³ Alejos, *Op. Cit.*, p. 29

El acontecimiento lingüístico provoca la durabilidad de la lengua, incluyendo los conceptos sociales y culturales donde se crea una barrera fundada en la creencia y en la percepción de *explotar la oralidad*, tomando con seriedad las exigencias que permiten materializar lo mental en un referente social, así como la legitimación de la palabra en un ámbito literal, expresivo y poético.

Todos los conceptos sobre la oralidad ya antes mencionados están fundados en crear la unión y la colectividad entre las personas, por supuesto existen concepciones diferentes y su uso depende de la resistencia de cada pueblo. Sin embargo, dicho proceso demuestra que los conocimientos en una amplia dimensión pueden seguir siendo transmitidos de generación en generación aún con el uso de *las tecnologías del lenguaje*.

En mi concepción, la oralidad es un medio efectivo y concreto donde se evidencian todas las particularidades del pensamiento y la cosmovisión de todas las personas construidas a través del tiempo y del espacio, para propiciar medios para el diálogo social, cultural y lingüístico.

Es trascendental el uso de la oralidad en diferentes espacios sociales, culturales y lingüísticos. Un ejemplo importante se ubica dentro de la escuela, donde el hombre se forma y aprende otras concepciones que le permiten entrar en un estado de mayor reflexión y complejidad para entender su entorno y el entorno de los demás.

Es precisamente la escuela quien puede reivindicar la oralidad de aquellos pueblos que por causas ajenas a su condición se han desligado de su propia construcción. Lo que los ha situado por años en una obscuridad permanente sin el reconocimiento, ni la validación de sus conocimientos, ocultándose en el anonimato y el desprestigio de los demás.

1.1.1.- Otras(s) oralidad(es): oralidad en lenguas originarias

Las culturas indígenas siempre se han hecho valer como pueblos originarios a partir de su propia concepción a cerca de los orígenes de la vida y del mundo desde una perspectiva *holística* (integración total o global). Ahora su fortalecimiento se crea a través de sus conocimientos, sus lenguas, sus estilos de vida, su composición económica, política, religiosa, educativa y todos los componentes de las propias culturas que tienden a desarrollarse.

Las lenguas en todos los tiempos están en peligro de extinción o desaparición según sea el caso. En el año 2000, la UNESCO (Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas), obtuvo un registro de alrededor de 6,000 lenguas o idiomas expandidos por el mundo, unas con mayor número de hablantes como el Chino y otros con un índice menor como la *lengua lacandón* (familia lingüística de Maya) del estado de Chiapas.

La problemática se debe a causa de la migración, las conquistas (lingüísticas, ideológicas y espiritual), la disolución de los hablantes a otras lenguas de “prestigio” o lenguas nacionales, así como el simple hecho de dejar de utilizarla por razones que inclinan a las personas a favorecerse de otras lenguas.

“Algunas de las informaciones son particularmente preocupantes: de los 6,000 idiomas existentes en el mundo, más de 200 en el curso de las tres últimas generaciones han desaparecido, 538 están en situación crítica, 502 seriamente en peligro, 632 en peligro y 607 en situación vulnerable”.¹⁴ La mayoría de las lenguas involucradas, son idiomas nativos (territorialmente) que no han tenido la visibilidad y no se les ha respetado su estructura, por lo tanto tienden a involucrarse en dicha problemática.

El conflicto genera una discusión que *vulnerabiliza* a los pueblos indígenas, por lo que su aceptación en pleno siglo XXI se sigue discutiendo. Mientras, en la teoría existe una premisa que intenta reivindicar o incorporar las culturas indígenas y las

¹⁴ UNESCO, “Lenguas en peligro: el pensamiento amenazador”, *El Correo de la UNESCO*, núm. 2 (2009), p.3.

coloca a la par de la cultura nacional, en la práctica no sucede lo mismo, al contrario se les restringe y son incorporados al uso de otras culturas y lenguas.

La lengua en las culturas originarias corresponde a un medio importante en la organización de las actividades vivenciales dentro del grupo. En ella se concentran formas, técnicas y mecanismos que precisan su control, tiempo de ejecución y del espacio donde puede ser usado.

El proceso que se encarga de precisar la forma en la que debe de usarse la lengua, en buena medida se realiza a través de la oralidad, quien nutre la palabra convirtiéndola en una composición y en un dispositivo lingüístico capaz de regular el orden de su propio sistema. La oralidad permanece en la trayectoria de las culturas, su presencia es de vital importancia en las lenguas originarias, por lo que si se incorporara a otras oralidades, el sentido de la lengua se vendría abajo, incluso la percepción de la palabra se sujetaría a una inadecuada traducción e interpretación.

La oralidad se fundamenta en las prácticas ancestrales de los pueblos a través del tiempo. Es una fuente inagotable para construir los conocimientos y las experiencias de la vida convirtiéndose en la palabra que trasciende en lo colectivo, es decir busca el arreglo social a partir de un proceso verbal que se especializa en generar la comunión y el diálogo.

Pellotier (2011), describe una práctica social en el que la oralidad se desarrolla como un ritual potencial de acuerdo a su estado: “el ritual de petición de novia amuzgo posee un fuerte componente oral, pues éste constituye el medio dominante por el cual se realiza el rito del intercambio matrimonial. Pedir a la novia no se reduce a un mero acto enunciativo que declara la intención de pactar un matrimonio, porque el acontecimiento oral de petición constituye en gran medida, el hecho ritual mismo”.¹⁵

La importancia de la oralidad, se constituye en narrar los sucesos importantes en los pueblos indígenas. Tiene la tarea de mantener viva y enriquecer las

¹⁵Pellotier, *Op. Cit.*, p.15.

estructuras sociales, culturales y lingüísticas, entre otros símbolos e iconos importantes que figuran dentro de ella, en la cual las relaciones *inter – personales* mediadas por el diálogo y la fusión de los conocimientos adquiridos, entran en una tarea de respetar y reproducir las tradiciones y costumbres.

Dichas características colocan a las lenguas originarias en un posicionamiento donde emergen componentes que complementan la comunicación en un arreglo social y colectivo. Entonces, la oralidad no es únicamente la palabra misma o el uso de la “antigua palabra”, por supuesto le pertenece y le ha pertenecido a los pueblos originarios, pero de algún modo su potencial hasta el día de hoy, es sin lugar a dudas un referente que da vida a la lengua.

Se ha de reconocer que en el pasado los hombres poseían grandes conocimientos formados a través del uso de la *palabra sagrada* (oralidad). En aquellos tiempos la imagen del habla se traducía a un retrato representativo e inagotable, era considerada la fuente de la vida, un proceso encargado de acoplar y encajar el más mínimo detalle a las sociedades de tal forma que no existiese un conflicto interno.

Ahora, la oralidad de los pueblos originarios adquiere una perspectiva que los ubica en la continuación del *lenguaje antiguo*. La meta es señalar que los idiomas nativos no solo son utilizados como recursos lingüísticos o medios comunicativos, porque el idioma indígena trasciende en la búsqueda de generar ideas y defender las que ya han sido constituidas.

En su afán de estudiar el *destino de la palabra indígena*, León Portilla (1996) señala que: “La oralidad esta, siempre abierta a enriquecimientos y adaptaciones en las diversas circunstancias, no puede ser encapsulada [...] convertida en algo totalmente extraño a la cultura original”.¹⁶

Desde siempre, la oralidad de los pueblos originarios se ha constatado en palabras que pueden expresar el sentir de las personas, por lo tanto, la

¹⁶ Miguel León Portilla, *El destino de la palabra. De la oralidad y los códigos mesoamericanos a la escritura alfabética*, FCE, México, 1996, p.22.

incorporación de la escritura dentro de las culturas nativas debiera ser un elemento donde trascienda y testifique la oralidad, así como se hizo con la utilización de los *códices* y las pinturas durante la época prehispánica.

Por su parte en Mesoamérica, los nahuas se valieron del uso de los *amoxtli* o *códices* (documentos pictóricos o de imagen) para enunciar sus conocimientos. Estos escritos fueron elaborados antes de la llegada de los españoles, con la finalidad de testificar la construcción oral en una imagen pictográfica que pudiese hablar por sí sola, sin embargo dichos elementos visuales fueron destruidos ante la imposición de una nueva ideología que se centraba en la evangelización y la castellanización de los nativos.

La oralidad de los pueblos originarios no ésta peleada con la escritura, su presencia genera nuevas formas de repensar el habla. Sin embargo, cuando ambas emergen de lo cotidiano, el discurso se convierte en una expresión donde se fragmenta la palabra, el pensamiento y no se le da continuidad al desarrollo del conocimiento.

La escritura trata de recuperar la oralidad (a pesar de transitar en parámetros diferentes), a partir de la testificación de los sucesos importantes. Así como lo señala Natalio Hernández (1998): “Registrar en papel la tradición oral de nuestros pueblos. Y sólo eso, hemos empezado a recrear, también los ritos, las leyendas, las historias, en fin, el acervo cultural y lingüístico en que se expresa el universo simbólico de nuestros pueblos y comunidades”.¹⁷

A propósito de la tradición oral, surgen mecanismos que se aplican para preservar y reivindicar la oralidad de dichos pueblos, por donde la palabra trasciende y se convierte en promotor de lo bello, lo esquivo y se señala con precisión y hermosura. Se trata de una oralidad literaria, poética, por donde la palabra fluye de un modo sistemático capaz de trascender de la memoria al corazón y del pensamiento de las personas.

¹⁷ Natalio Hernández, *In Tlathtoli, in othli, la palabra, el camino, memoria y destino de los pueblos indígenas*, Plaza y Valdés, México, 1998, p.127.

1.1.2.- Oralidad y literatura indígena

La oralidad ha cimentado en la literatura de los pueblos indígenas no sólo para solidificar el pensamiento y contener la sabiduría. Representa la apropiación y la generación de narrativas que relatan mediante el uso de cuentos, coplas, poemas y leyendas, los sucesos relevantes de la realidad de una forma metafórica y dramatizada (figura retórica que juega con lo real y lo imaginario).

A partir de constatar la oralidad a través de la literatura, resurge una nueva forma de encontrarse con la cultura indígena. La producción *literaria de la palabra antigua a la palabra nueva* constata la entrada de un estándar letrado, para dar cuenta de que el mundo indígena se liga a otras formas de perpetuar el conocimiento.

La literatura forma parte de la tradición oral, quien ocupa en gran medida el *acervo cultural* de los pueblos, si bien, se reconoce que la oralidad concreta el flujo de *la palabra verdadera*, con el apoyo de la literatura se busca ir más allá de una simple transcripción, registro y traducción de la palabra. Los testimonios literarios son obra del conocimiento y la construcción mental del ser humano, su contenido refleja la realidad dentro de una dimensión que se inspira de lo sabio y lo virtuoso.

Ciertamente la literatura enseña la palabra mediante un proceso que mezcla lo escrito y lo oral. Dicho testimonio adquiere un valor invaluable, porque en ella se enuncia y se transmiten un conjunto de elementos simbólicos que conciben los testimonios de mayor representatividad, demostrándose que el lenguaje puede adquirir un valor expresivo, pintoresco y trascendental.

“La literatura indígena ha ido encontrando, a últimas fechas un camino propio, creando espacios discursivos que reposicionan la tradición indígena en el nuevo escenario cultural del país”.¹⁸ Es decir, a través de la literatura se logra testificar la realidad de los pueblos indígenas dentro de un recital que tiene como contenido la expresión poética del conocimiento.

¹⁸ Gilda Waldman (S/f), *El florecimiento de la literatura indígena actual de México. Contexto social, significado e importancia*, UNAM, México p.64.

La literatura vinculada con la *nueva palabra* en los últimos tiempos ha forjado una diversidad que evidencia la tradición y la riqueza cosmogónica de los pueblos indígenas. La simultánea aparición de la literatura busca coordinar el rumbo de la palabra para brindarle mayor dinamismo, por eso, no se trata de un fenómeno homogéneo que solo señale la perspectiva histórica, por el contrario integra lo nuevo con lo “antiguo” empleando la lengua nativa y no la impuesta.

Por eso, la literatura debe ser creada por los propios indígenas desde su percepción y no desde la implementación de ideales ajenos. Sin embargo no se puede descartar la adopción de otros conocimientos debido a la relación que se mantiene con otras culturas, pero si se debe reflexionar cuáles de ellos son benéficos y llegan a sustentar la unidad cultural.

Es importante señalar que dentro de la histórica la imposición de otras lenguas han marcado las trayectorias de la oralidad dentro de las culturas. En América Latina la castellanización llegó a tener un sustancial desarrollo, varias lenguas indígenas fueron exterminadas y muchas familias lingüísticas desaparecieron sin dejar rastro de su existencia. Los registros propios de los indígenas fueron saqueados y quemados, aunque algunos investigadores religiosos (externos) escribieron las formas de convivencia dentro de las sociedades indígenas no se constata su veracidad.

Se insiste en señalar que antes de la llegada de los españoles a tierras americanas los nativos contaban con una conformación oral, situada dentro de su propia literatura. El registro literario era visible a través de códigos pictográficos, donde solo las personas de importancia (de mayor rango) y gran sabiduría podían escribir e interpretar dichos códigos.

Hoy en día, la oralidad se sigue nutriendo de la sabiduría de los ancianos, muchos de ellos testifican sus conocimientos por medio de la oralidad, esto se debe a la falta de conocimiento de la escritura, pero a pesar de eso no presentan ningún tipo de problema que los limite a generar el diálogo entre iguales, al contrario sus saberes enseñan sin la necesidad de letras.

La concepción de la oralidad a través de la literatura ha fortalecido las tradiciones y el ejercicio de la lengua para todos los integrantes, desde el más pequeño hasta el adulto mayor. Quizás en otros tiempos la oralidad fue “invisible”, o recreada solo entre las personas de importancia. Ahora en cambio se amplía hacia un horizonte para todos para hacer notar el encanto de la palabra, por medio de su articulación con la naturaleza (flores, montañas, ríos, viento, sol, luna, noche, frío) y todos esos elementos que si importan para los pueblos indígenas, ya que sin su existencia la oralidad no estaría ligada al origen de la vida.

El Popol Vuh, por ejemplo es uno de los textos literarios que registra el origen de la vida y la cosmovisión del pueblo Maya, reinventando las formas de concebir al mundo, las acciones que proclamaron los dioses para dar origen terrestre al ser humano, el objeto – objetivo de la vida y el significado de la muerte.

En uno de sus párrafos señala el siguiente fragmento en referencia a *Guacamayo*:

“Yo soy, pues, grande por encima del hombre construido, del hombre formado. Yo el sol, yo la luz, yo la luna. Qué así sea. Grande [es] mi luz. Por mí andan, caminan los hombres. Mis ojos, en metales preciosos, resplandecen las genas, de verdes esmeraldas. Mis dientes brillan en su esmalte como la faz del cielo”.¹⁹

El párrafo anterior representa parte de la literatura indígena, su escritura guía a las personas a jugar con su imaginación, entrar en contacto con su corazón y llevar a cabo un diálogo interno. La acción que produce la palabra dentro de la literatura genera un análisis que asiente para apreciar lo bello de dicho proceso.

Así pues, la literatura indígena refleja la concepción oralizada, particularmente porque registra con asombro un panorama distinto y centrado en la construcción del acervo cultural. Su vehículo es la lengua quien la sujeta y la transporta a descifrar la realidad, causando un romance entre las personas y en términos generales revitaliza y reivindica a la lengua en su posición original.

¹⁹ Anónimo, *Popol Vuh: las antiguas historias del quiché*, FCE, 1984, México, p.11

1.1.3.- Oralidad en lenguas mayences

La cultura maya se caracteriza por ser una de las civilizaciones representativas de México y Centroamérica (Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, entre otros). En nuestro país geográficamente están ubicados dentro de los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán. Son reconocidos por sus aportaciones hacia la ciencia y la tecnología, gracias a sus múltiples invenciones y descubrimientos hacia la Astronomía (calendarización de eventos agrícolas y fenómenos naturales) y la creación del sistema de numeración vigesimal (invención del cero).

Refiriéndose a la lengua hasta nuestras fechas, “la familia lingüística maya está formada por 31 lenguas distintas. De ellas sólo dos son lenguas muertas, las restantes se utilizan como principal medio de comunicación en numerosas comunidades contemporáneas”.²⁰ Durante un largo periodo los mayas se han esparcido por grupos étnicos, a causa de la migración y el desplazamiento social, lo que ha derivado la aparición de *5 sub - familias lingüísticas*:

- Ch’ol – Tsotsil
- Huasteca
- Yucateca
- Chuleana – Kanjobal
- Quiceana – Memeana

El pueblo mayase caracteriza por su resistencia lingüística y cultural, transmiten a través de la lengua la esencia de su pensamiento como una sociedad que se hace valer desde su propia concepción. Al igual que el resto de los grupos indígenas situados en México, la familia cultural maya se pone a la defensiva por los distintos ataques de represión que sufren a causa del desequilibrio cultural y la falta de un diálogo armonioso y colectivo con aquellos que se fundamentan desde la cultura nacional.

²⁰ Tomás Pérez Suarez, “Las lenguas mayas: historia y diversidad”, Revista Digital Universitaria, vol. 5, núm. 7 (2004), p.2.

Es evidente la agresión hacia los mayas por parte de sus conquistadores, existen diversos actos en donde se señalan los acontecimientos barbáricos que provocaron el “quiebre” lingüístico e ideológico de dichos pueblos. Por una parte la iglesia y por otro lado las autoridades y la aparición de los *mestizos*, quienes provocaron el declive de las lenguas originarias haciendo que los nativos se trasladaran a sitios apartados donde aprendieron otras formas para seguir difundiendo su *palabra sagrada*.

Los indígenas de descendencia maya, por su parte hasta la fecha, mantienen contacto permanente con su lengua, por supuesto hay unas etnias con mayor número de hablantes como el *Maya*, *Tzeltal*, *Tsotsil* y el *Ch’ol* y otras con no más de mil, es el caso del idioma *Mam* y el *Lacandon*. Datos proporcionados por el INEGI (2005) (Instituto Nacional de Geografía e Historia) se demuestran por ejemplo que, dentro del idioma Man existe un aproximado de 7492 hablantes y del Lacandón solo 44 hablantes.

Es interesante conocer la cantidad de hablantes que hay de las lenguas mayences, pero en realidad la interrogante sería: ¿Cuántos de esos hablantes siguen nutriendo su cultura a través de su lengua? En efecto no se puede citar una tesis que sustente lo anterior, debido a la poca oportunidad de conocer persona a persona sobre su proceso y dominio de su lengua, sin embargo, si se puede citar los factores que irrumpen los procesos que generan el desarrollo de la oralidad.

Por eso, en el transcurso del siglo XXI aún existen elementos que tratan de irrumpir el flujo de las lenguas mayences y su oralidad, provocados principalmente por la desarticulación con otras culturas que se favorecen a sí mismo, ejerciendo un dominio social que involucra el control y el ejercicio de la superioridad que a menudo se convierte en un puesto irrevocable.

Claro, están los señalamientos segregacionistas, sin embargo en el caso de la cultura maya la oralidad sigue constituyéndose como un elemento capaz de organizar las asambleas comunales, las peticiones matrimoniales, los rituales

religiosos, quienes son generados a través de consensos y de la articulación de un conjunto de reglas y normas para la conjugación del diálogo.

Es el caso de las lenguas de la Sub familia Ch'ol – Tsotsil situados en el estado de Chiapas. Se encuentra que la oralidad acontece de un proceso natural y selectivo, donde se aprecian las costumbres y las tradiciones de dichos pueblos. La importancia de la oralidad para ellos va más allá de un acto comunicativo, aterriza a las personas en un punto de equilibrio y estabilidad.

Dentro de dicho proceso encontramos a los *chamulas*, un grupo que domina la lengua Tsotsil y que con ella han creado un caudal de conocimientos y sabidurías para comprender la memoria y hacerla valer cronológicamente a través de la palabra. “Chamula ha sido una entidad cultural desde tiempos precolombinos. Como herederos del patrimonio maya antiguo. Chamula ha conservado a través de los siglos el concepto de múltiples creaciones del mundo y de sus habitantes”.²¹

Para los chamulas su aparición se la deben al Dios Sol (padre) y a la Diosa Luna (Madre) quienes establecieron el orden del mundo en cuatro etapas. Las primeras tres fracasaron, sin embargo la cuarta resultó un “éxito”. Pero en cada etapa el hombre fue puesto a prueba con la finalidad de encontrar la perfección.

Este relato sigue siendo transmitido por medio de la oralidad, de manera que todos los chamulas estén enterados sobre su relación con la naturaleza y de alguna forma sepan de su origen ancestral. Es a través de las narrativas orales que los chamulas gozan de demostrar su potencial, porque de un hecho comunicativo común atravesado por su lengua, logran trascender a un acervo que les permite recopilar y difundir nuevamente el conocimiento.

Así como los chamulas, el resto de los pueblos vinculados con la cultura maya requieren de la oralidad para mantener la dinámica cultural. Todas ellas se manifiestan a través de un proceso analítico generado por la oralidad quien

²¹ Gary H. Gossen, *Los Chamulas en la era del sol*, INI, México, 1979, p.442.

establece las funciones, las necesidades, las expresiones fundamentadas por medio del tiempo y del contexto.

Es de llamar la atención el panorama actual sobre la oralidad y las fronteras que existen entre las lenguas mayenses y la lengua nacional (castellano). Una de las categorías coloca una lengua por encima de las otras para estar siempre a una escala arriba. Después de más de 500 años los mayas en su evolución se han esparcido dentro de un territorio compartido donde no se genera una convivencia, ni una armonía, lográndose la des-asociación cultural (indígena y mestiza), surgida a raíz del racismo, los juicios de valor y las indiferencias ideológicas.

Los *tsetales* por ejemplo, corresponden a uno de los casos actuales que se desenvuelven dentro de una lucha permanente en contra de los *kaxlanes* (mestizos). El primero argumenta mediante hechos históricos y actuales los misterios que se ocultan dentro de la palabra indígena, en tanto que el segundo folcloriza y erradica dicho argumento, haciendo parecer que la lengua solo es un instrumento que acciona la comunicación.

Por eso señalo a Oxchuc, un pueblo tsetal que tiene una organización social estructurada gracias a la oralidad. Las jerarquías son de orden religioso y político, dentro del acto ceremonial se seleccionan a las personas de experiencia para fungir dicho cargo. La organización requiere de un acto comunicativo donde se concreta el diálogo y se toma una decisión justa e incluyente.

En este caso la lengua se dedica a establecer la armonía, por lo tanto la oralidad no individualiza, depende en gran medida del contacto social para que pueda ser ejercitada como tal. Si bien, los caxlanes entienden la oralidad de los chamulas o los oxchuqueros como un sinónimo de lengua, idioma o dialecto, queda claro que la oralidad no solo se usa como medio comunicativo puesto que posee *poderes sobrenaturales*.

En los últimos años se mantiene la idea de que la oralidad la generan y la construyen las personas adultas o ancianas, puesto que ellos le dan poder a la palabra. Sin embargo los integrantes más jóvenes tienen la tarea de constatar que

aquello que utilizan como medio comunicativo, también forma parte del repertorio cultural.

Es decir, el desarrollo de la palabra sagrada se plantea no solo con las personas de mayor experiencia sino también tiene un valor trascendental entre los miembros de menor edad. Después de todo el proceso para establecer la oralidad no distingue grupos de edad en cuanto a entender la palabra a través del diálogo.

Por lo tanto, se reconoce que los jóvenes y específicamente aquellos que acuden a la escuela pueden llegar a entender lo que significa reivindicar la lengua desde su punto comunicativo, literario y tradicional. Por eso es de vital importancia su función dentro de la cultura, así como el tipo de relación que tenga con su lengua puesto que con ellos se permite situar el ejercicio de reivindicar la oralidad.

Siendo Chiapas un estado con cierta representatividad de grupos indígenas mayences se permite entonces situar a los jóvenes y la educación en una articulación que propicie la conjugación de la oralidad sagrada y comunicativa hacia un campo que lo accione de forma práctica y ocupe un lugar destacado y relevante dentro de la sociedad.

1.1.4.- La oralidad (entre) estudiantes de Chiapas: espacios de reivindicación lingüística y cultural

Los niños y jóvenes indígenas son receptores del legado cultural proporcionado por la influencia de sus padres, abuelos y personas cercanas. Sin embargo la decisión que determine el curso de su vida queda solamente entre sus manos. Hoy en día la *homogenización* pone en peligro la lengua que posee cada uno de ellos, dañándolos o separándolos de su contexto, su medio ambiente y en términos generales saqueándolos de su cultura.

Desgraciadamente muchas personas de este sector se encuentran dentro de un *proceso de reivindicación*, debido a una compleja estructura segregacionista que los coloca en la invisibilidad o bien los sitúa como blanco fácil de dominación. Es

precisamente la *globalización y la modernidad* los principales aspectos que los jóvenes tienden a confundir con el hecho del progreso y la competitividad.

Ante esto, la situación existencial de sus lenguas maternas está situada en términos de desaparición, por ejemplo: “Los movimientos migratorios de la población indígena han traído cambios fundamentales en sus vidas, como la transformación de sus patrones de asentamiento”.²²

Los jóvenes indígenas de hoy tienden a trasladarse a zonas urbanas y de mayor competitividad económica y educativa, con el fin de acabar con el rezago que sufren en sus lugares de origen. Sin embargo dicho proceso genera un deterioro que involucra la desaparición de ciertos elementos culturales. Es el caso de su lengua, un símbolo identitario dentro de su contexto, pero un elemento invisibilizado fuera de ella.

El uso de la lengua indígena entre jóvenes dentro de espacios urbanizados se ha convertido en un proceso comunicativo casi inusual o de poca trayectoria. Se debe a que, en las últimas décadas el reconocimiento y la legitimación de las lenguas sigue presentando políticamente las mismas carencias, en virtud de respeto, tolerancia, equidad y derecho al uso de su lengua originaria en contextos diferentes.

Al hablar de estos *derechos lingüísticos* no solo hago mención al derecho y al acto comunicativo, sino al respeto de su propio proceso, es decir, la dimensión que mantiene la lengua al momento que entra en acción para poner en evidencia su potencial y su misticismo dentro de un ejercicio colectivo y socializador.

Se sabe que no es fácil reconocer los componentes de la lengua indígena dentro de una ciudad, en principio porque existe otra lengua, sin embargo su quehacer llega a otros espacios “más flexibles” como sucede con la escuela, un espacio colectivo por donde la lengua puede entrar a un ejercicio abierto al

²² Maritza Urteaga Castro Pozo, “Jóvenes e indios en el México contemporáneo”, Revista Cinde, vol. 6 núm. 2, p. 680.

enriquecimiento para asegurar el mantenimiento que priorice su uso tanto en lo comunicativo como en el fortalecimiento cultural.

No obstante, la posibilidad de reivindicar las lenguas originarias en espacios educativos urbanizados hasta hoy es una propuesta teórica, salvo por los modelos educativos interculturales dentro del nivel superior, que enfocan el derecho lingüístico de las minorías culturales. Por ahí, se postula interiorizar las lenguas en relación de mitigar las relaciones asimétricas entre la sociedad indígena y la mestiza.

Chiapas es uno de los estados donde la aceptación del modelo intercultural intenta allanar las diferencias en pro del progreso y *la igualdad etnolingüística* dentro de las ciudades con mayor índice de población indígena. Aunque se sabe que muchos jóvenes y estudiantes cambian, por ejemplo: “como se ve con su indumentaria y estilo de vida, están creando así nuevas “identidades”, en las cuales fusionan elementos de las culturas juveniles globales y elementos de su cultura indígena, no al azar, sino según las oportunidades económicas, los significados culturales y las filmaciones políticas”.²³

Cabe señalar que una de las formas que encuentran los estudiantes y jóvenes indígenas para sustentar su riqueza lingüística a traviesa por el gusto de la música. Con ella en la actualidad relacionan elementos indígenas y occidentales para la recreación de la tradición oral, alimentando las letras de las canciones con una trayectoria literaria que sirve de alimento escrito y permite el reconocimiento de la oralidad.

Por ejemplo, encontramos al *etno-rock* (fusión de la etnia indígena y del rock), que nació en Zinacantán, Chiapas a principios de la década anterior. Es una mezcla entre la lengua originaria su tradición oral, literaria y cultural junto al rock que sigue revolucionando en gran parte del mundo y que por lo general tiene gusto entre los jóvenes.

²³ María Bertely, Gonzalo Saravi, Pedro Abrantes, *Adolescentes indígenas en México: Derechos e identidades Emergentes*, UNESCO – CIESAS, (2013), p. 19.

El etno-rock es un espacio que sirve para recrear y reivindicar la oralidad, por eso algunas escuelas de nivel superior fomenta la música para reducir la discriminación lingüística y los estereotipos. Pero todavía queda un tanto inconclusa su aceptación social puesto que su impacto solo se sujeta dentro de la educación intercultural, aunque se recapitula el camino que debe tener la lengua indígena, el ejercicio aún tiene fronteras que alertan el diálogo con el resto de la sociedad.

Ahora, es necesario repensar el papel que desarrolla la escuela, la sociedad y la familia como principales espacios para recrear y reivindicar la oralidad de las lenguas originarias. Considerándose la interculturalidad y la educación intercultural como mediadores que dimensionan el impacto que genera reconocer las diferencias entre las sociedades (indígenas y mestizas).

El planteamiento anterior puede traducirse en una oportunidad de reencontrar a los jóvenes y en este caso los estudiantes de Chiapas en una reflexión que ubique el conocimiento de los componentes de su propia lengua y con ello puedan generar nuevas prácticas y le otorguen el lugar que le pertenece la lengua rompiendo el esquema teórico y político.

1.2.- La interculturalidad como uso de las lenguas originarias

En los últimos años es evidente el incremento de las investigaciones relacionadas con la interculturalidad para la recreación de las sociedades de México. Por la debida importancia de la interculturalidad hoy en día se empiezan a producir reflexiones acerca de su relación con la reivindicación de las culturas originarias, de hecho se menciona la posibilidad de la convivencia armónica y la transversalidad entre todas las culturas de nuestro país, pero especialmente entre las culturas originarias y la cultura nacional.

El análisis sobre la convivencia presta especial atención en el reconocimiento de las dimensiones lingüísticas, un hecho que propone acercar a las lenguas originarias dentro de un panorama que logre generar el diálogo y reivindique aquellos hechos y acontecimientos importantes construidos a través de la lengua, suscitados dentro de sus distintos procesos (oralidad y escritura), así como el respeto y el reconocimiento de las “diferencias” culturales.

Es una estrategia que dentro de lo político visibiliza y reivindica mediante “acciones afirmativas” los poderes que se generan dentro de las culturas originarias. Sin embargo, esta relación que concibe lo propio y lo ajeno no depende solo de una relación aleatoria y reciproca cultural, pues así como lo señala Dietz (1999), aun insertándose la interculturalidad seguirán imponiéndose las asimetrías.

El derecho a generar reflexiones y diálogos en lenguas originarias, por ejemplo, es un proceso que pasa solamente entre los mismos integrantes, pues aun con una perspectiva intercultural no se asegura el interés por los demás para conocer las concepciones, percepciones y conocimientos generados por otras lenguas que no sean las suyas. A demás su impacto sigue siendo débil puesto que no todas las personas están sabidas del fenómeno que se concibe dentro de la interculturalidad.

Se sabe que al margen de la reivindicación de las lenguas originarias se encuentre inmersa la interculturalidad, pues en su definición es un “enfoque propositivo en un intento por superar la mera constatación de coexistencia de

culturas [...] parte de un concepto de cultura más dinámico que le permite a las diferentes culturas tener una interrelación, diálogo y enriquecimiento mutuo”.²⁴

Por lo tanto, la interculturalidad desde mi punto de vista debería permitir la colocación de las lenguas originarias dentro de un balance que logre elevar su rango social, cultural y lingüístico. Esto significa constatar su valor significativo, así como su reconocimiento nacional, un paso necesario para entender los conocimientos que logran construirse y reproducirse al igual que como sucede con la cultura dominadora.

Las intenciones de la interculturalidad hacia las lenguas originarias a menudo son favorables porque desembocan en la pluralidad lingüística, pero dentro de una sociedad mexicana demasiado folclorizada el impacto es mediático permitiendo a los propios grupos nativos en no creer en la interculturalidad y todos sus “beneficios” que les favorece.

Las lenguas originarias en cuestión dentro de lo social arraigan su continuidad, pero solo con el objetivo de comunicación. Con ello, se pierde su esencia y su compleja dinámica que va más allá de cualquier acto comunicativo, visibilizando todo aquello que es importante para la cultura.

De hecho, por eso la interculturalidad trasciende a la educación pues busca concientizar y crear criterios a cerca de la importancia de las lenguas originarias en el mundo moderno. Dedicando a promover el debate dentro una visión integradora de la diversidad cultural, no obstante, aun así, la interculturalidad está lejos de conjuntar la “diversidad de diversidades”.

²⁴ Severo López Callejas, *El impacto de la propuesta de Educación Intercultural Bilingüe en la escuela primaria “Guadalupe Victoria” de la comunidad del Boxo, Cardonal, Hidalgo. Un estudio de caso*, tesis para optar el grado de licenciado en Sociología de la educación, Universidad Pedagógica Nacional, 2004, p. 21.

1.2.1.- La interculturalidad en educación

La interculturalidad en México pasa a ser una política constitucional e institucional en la educación que se encamina a resolver la existencia de las diferencias, las asimetrías y las desigualdades culturales. Desde ahí se cuestiona la discriminación, el racismo y los estereotipos lingüísticos hacia los pueblos originarios.

Es decir, el planteamiento pasa a formar parte del modelo educativo mexicano con la tarea de “rescatar la lengua y la cultura indígena”, pero hasta hoy aun no se tiene en cuenta que las desigualdades ya están marcadas casi de forma definitiva. Por ejemplo, no se consideran las construcciones que se generan a través de las lenguas originarias, el hecho es que se invisibilizan los saberes y conocimientos que se fundan. Es así como se pierde parte de la oralidad y la tradición oral, procesos sin tantos señalamientos dentro de la educación intercultural.

La interculturalidad como propuesta nace en los Estados Unidos de América a finales del siglo pasado, posteriormente el modelo pasa al viejo continente donde su objetivo es el estudio de las dinámicas migratorias, históricamente uno de los conflictos que se provocan a causa de los movimientos armados, religiosos, económicos, políticos, educativos y hasta lingüísticos.

En México y América Latina se logra recrear la interculturalidad como un discurso político para el reconocimiento de las culturas originarias, poco después su relación se ve enfocada a través de la educación, quien aparece como un planteamiento capaz de reivindicar a los pueblos originarios en el uso de sus prácticas culturales y lingüísticas.

Los elementos propios de esta nueva estrategia se fundan en la secuencia de negociación entre las minorías étnicas y el resto de la sociedad mexicana. Se trata de integrar y pactar el “diálogo”, dando fin al poder y dominio de una sola cultura, permitiendo de esa forma unir los elementos que puedan compartirse entre las culturas yacientes dentro del país.

En los estudios de Medina (2009) se aboga que: “ante la perspectiva que cobra la acción de la educación intercultural en diversas regiones del mundo, los autores centrales de la interlocución y demanda en América Latina han sido las organizaciones de los pueblos indígenas (pueblos originarios) mediante procesos de movilización para sus reivindicaciones étnico-políticas”.²⁵

De hecho, si no fuese por las demandas de los propios pueblos originarios la interculturalidad no tendría un lugar importante en la educación, por eso los movimientos sociales en una amplia medida sirven de escenarios para repensar las cláusulas que se oponen a dar entrada a nuevas formas de convivencia donde se concibe el progreso comunal y la creciente de las lenguas, vehículos que por excelencia reclaman su posición ante el impacto que genera la llamada “modernidad”.

Desde luego se aboga a partir de la desaparición del *racismo epistémico* siendo una: “forma fundacional y la versión más antigua del racismo en cuanto a la inferioridad de los no accidentales como seres inferiores a lo humano (no humano o subhumano), se define con base en su cercanía a la animalidad y el último con base en la inteligencia inferior y, por ende la falta de racionalidad”.²⁶ Un discurso que coloca y cataloga a las culturas originarias como inferiores y *sub-alternas*. Sin embargo gracias a la propuesta de los pueblos, la interculturalidad toma un rumbo por donde se busca la renuncia asimilacionista y segregacionista por medio de la educación escolar, para reorganizar los espacios de interacción, así mismo, para reconocer que las lenguas originarias pueden ser simétricas con relación al castellano a pesar de que una está fundamentada a través de la oralidad y otra ocupa las tecnologías.

Por eso, una de las características de la educación intercultural se sustenta en la percepción de aquellos estudiantes que conocen y hablan dos o más lenguas (lengua originaria y castellano). Demostrándose que tener distintas percepciones

²⁵ Patricia Medina Melgarejo, “Repensar la educación intercultural en nuestras Américas”, *Revista Decisio*, México, 2009, p.5.

²⁶ Ramón Grosfoguel, “Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales”, *Tabula Rasa*, núm. 14, (2011), p.343.

puede lograr la construcción de un puente por donde se puede transitar las veces que sean (ida y vuelta) y no solo una ruta sin regreso.

De hecho se plantea la *Educación intercultural Bilingüe* en la década de los 90s, por donde se trata de resaltar la construcción de conocimientos culturales diversos a través de las lenguas del país. Su postura se sustenta en la reivindicación de la identidad de los pueblos originarios, marcada dentro de un “aprendizaje colectivo” entre la población indígena y la no indígena.

En el año 2003 dentro de La Ley General de Derechos Lingüísticos, se establece que las lenguas originarias constituyen parte de las lenguas nacionales, sin importar sus formas de recreación ni el número de hablantes que existan dentro de ella, asegurándose el desarrollo integro de cada una de las personas. Por eso la educación toma parte de lo que promete el modelo intercultural, adecuando a las escuelas mecanismos que estipulen la exterminación de las diferencias negativas, propiciando una relación comunal por donde se trabaje en conjunto y se enfatice los métodos de enseñanza – aprendizaje en un modelo dialógico.

Desde los señalamientos de Boaventura (2010), se establece que las escuelas deben de proveer los llamados “diálogos interculturales”, puesto que:

“El pensamiento abismal moderno sobresale en la construcción de distinciones y en la radicalización de las mismas. Sin embargo, no importa cómo de radicales sean esas distinciones ni cómo de dramática puedan ser las consecuencias de estar en cualquier lado de estas distinciones, lo que tienen en común es el hecho de no pertenecer a este lado de la línea y se combinan para hacer invisible la línea abismal sobre la cual se funda”.²⁷

Es decir, la educación intercultural debe de considerar la diversidad cultural y lingüística ya que dentro de las escuelas están marcadas estas distinciones, de lo contrario se seguirá bajo líneas de educación anteriores a la interculturalidad. Por ejemplo, el concepto de indígena no debería entenderse como uno solo, pues en

²⁷ Boaventura de Sousa Santos, *Descolonizar el saber y reinventar el poder*, Ediciones Trice, Uruguay, (2010), p. 30.

nuestro país hay muchas culturas, que si bien tienen ciertas similitudes no pertenecen al mismo lado y sus construcciones son diferentes.

Un aspecto que las culturas originarias tienen en común es que se alimentan de la oralidad, un medio que hace invisible las líneas fundadas entre una y otra cultura originaria. Sin embargo, lo que preocupa en la educación intercultural es la poca presencia y el cambio que se efectúan en las personas al estar contacto con otras culturas. Por lo tanto, la presencia de la interculturalidad debe reconfigurar las relaciones sociales y no apegarse a la globalización que genera cambio de identidad en las personas, posibilitando la reivindicación cultural y lingüística de los pueblos originarios, así como los procesos que genera su construcción como sucede con la oralidad.

1.2.2.- La interculturalidad como posibilidad de uso de la oralidad en lenguas originarias

El mundo está cargado de diversas estructuras sociales que se dan vida gracias a una lengua, una ideología, una cosmovisión, mismas que forman una cultura. No obstante debido a los cambios sociales frecuentes, en algunas de estas culturas, principalmente los vulnerabilizados han y siguen desapareciendo a consecuencia de las diversas formas de desplazamiento, entre ellas la exterminación y la segregación de sus lenguas.

Hasta hoy, la posibilidad de recreación de las lenguas originarias están sujetas a la incorporación de la interculturalidad tanto en lo político, social y educativo por donde se busca la socialización entre diferentes con la idea de reconocer la diversidad y la convivencia entre las culturas. Tales disposiciones se adjuntan al respeto, la convivencia democrática y el diálogo, por donde se busca el progreso y la estabilidad social.

Es cierto que las lenguas originarias por petición propia de sus hablantes se encuentran dentro de un proceso de reivindicación gracias a la interculturalidad, sin embargo hace falta definir y sustentar sus características que lo vuelven un

proceso en constante construcción y desarrollo. Me refiero a la oralidad indígena, un recurso indispensable que da lógica y significación a aquellos elementos íntimos que se comparten dentro de la cultura y por donde se presencian la naturaleza del desarrollo de los conocimientos.

Es de llamar la atención que la interculturalidad se posibilite en torno al uso de la oralidad(es) de las lenguas originarias, pero dentro de las *relaciones interétnicas* o *relaciones interculturales* aun no se tiene contemplada, de hecho existe una discusión en cuanto a que dentro de las sociedades existen diferencias, lo que no permite constitucionalmente compartir saberes, conocimientos, tradiciones, mitos, ritos, costumbres.

Aunque la constitución mexicana fundada desde 1917, estipula que: “los gobiernos deben de asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos indígenas interesados, una acción coordinada y sistemática para proteger los derechos de los pueblos indígenas y garantizar el respeto a su integridad”.²⁸ Se sigue sin la realización del diálogo coordinado, pues los conceptos que definen a los pueblos están fundados a partir de las reflexiones occidentales y no de los pueblos originarios tal y como debería de ser.

Por supuesto que la interculturalidad no es una separación entre los indígenas y los no indígenas. Así como lo señala López (2004) “Se trata de un enfoque propositivo en un intento de superar la mera constatación de coexistencia de culturas”. Por lo tanto, la propuesta se pone en contra de la exclusión social y la reproducción de los procesos de homogenización reivindicando y propiciando la participación activa de las “minorías”.

Sin embargo la fuerza nacional la tienen los no indígenas fundamentalmente porque tienen el control de todos los sistemas (político, económico, educativos, entre otros). Lo cierto es que sigue sin concebirse un diálogo intercultural ya que la visión occidental predomina sobre los pueblos originarios. Por ejemplo, en la época actual se genera un conflicto de comunicación entre las culturas indígenas y las no

²⁸ *Ibidem.*

indígenas, porque no se genera un debate, por lo tanto no se contemplan los elementos de los pueblos tales como el caso de las asambleas, fundadas a través de la oralidad para la toma de decisiones a través del diálogo.

El asunto es que en estos tiempos de modernidad la interculturalidad aun no permite constatar el significado de la oralidad, si bien es un escenario que se ilustra para el desarrollo de las lenguas originarias, todavía no inventa una historia donde se figure dicho proceso. La paradoja sigue persistiendo en cuanto a que si la interculturalidad posibilita la reivindicación de la oralidad(es) de las minorías, en tiempos donde los intereses culturales parecieran que fuesen otros, propiciado por los cambios demográficos (desarraigos), económicos, sociales, tecnológicos, educativos, entre otros.

He ahí lo que señala Galindo (2000), “El mundo moderno inaugura la oralidad como una lectura del mundo, como interpretación, como posibilidad de variantes construidas a partir de ciertas reglas. La oralidad expande la idea de gramática, ciertos principios finitos que contribuyen a lo infinito”.²⁹

Las observaciones hechas por Galindo prestan atención a la oralidad secundaria, un proceso que pretende combinarse con la escritura detallando sus componentes y sus significados a la hora de la interacción comunicativa. Estos cambios propician la reproducción étnica, reconoce su ubicación y muestra su preocupación en la incorporación de la oralidad dentro de las tecnológicas.

Pero el planteamiento de la interculturalidad debe de construirse no sólo desde la situación de los pueblos originarios sino que debe de involucrar a toda la sociedad (indígenas y no indígenas) para poder fomentar un auténtico conocimiento, reconocimiento y comprensión recíprocos. Se insiste, además, en la importancia de todas las lenguas mexicanas para favorecer los conocimientos, en su apropiación, reflexión e interacción.

²⁹ Jesús Galindo Cáceres, “Oralidad y cultura: La comunicación y la historia como cosmovisiones y prácticas divergentes”, *Red de comunicación completa*, vol. 2, núm. 5 (2000), p.56.

Creo que en el caso de la reivindicación de la oralidad con el sello de la propuesta intercultural se puede manejar la posibilidad de promover nuevamente los efectos que causan las lenguas originarias. Esto podría darse a partir de la resistencia lingüística donde se oponen a las formas que rompen los significados que se generan dentro de las lenguas.

La interculturalidad tiene cualidades que propicia el acceso recíproco o por lo menos demuestran la existencia de los pueblos originarios. Pero para mí, los actores y el espacio donde se podría constatar la mera interculturalidad y situar las oralidades indígenas es a través de los jóvenes y la educación superior, ambos componen un esquema de reflexión y se vuelven un ejemplar que ilumina el camino cultural. Por lo tanto, iniciaré con una explicación acerca de la oralidad de los jóvenes y los componentes de la educación superior intercultural de nuestro país.

CAPÍTULO II: LA REIVINDICACIÓN DE LA ORALIDAD EN LENGUAS ORIGINARIAS EN EL MARCO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL

2.1.- Educación superior en el siglo XXI

Al día de hoy la educación pública del nivel superior en México, representa una de las instituciones fundamentales para aquellos jóvenes que desean encontrar la reflexión y la crítica de acuerdo a sus intereses. “El sistema de educación superior en su conjunto, ha reconocido en los últimos decenios una expansión y una diversificación considerable con realizaciones y éxitos, pero también con restricciones y desajustes, retos y crisis. Unos y otros se originan y realimentan, se acentúan y proyectan por la acumulación de viejas y nuevas demandas”.³⁰

Las modificaciones se deben a las exigencias de las “minorías étnicas” debido a su interés por reorientar su cultura y su lengua dentro del sistema educativo. Pues se trata de un sector desconocido o reducido para el estado, por lo tanto, se requiere de su impulso dentro de la educación superior y no solo de la educación básica en una búsqueda que genere la equidad, social, cultural y lingüística.

En el siglo XXI estudiar dentro de la universidad implica incursionarse en un nivel académico donde en teoría se pueden construir conocimientos complejos y abstractos, para despertar el interés participativo, crítico y especializado en el alumno, además de simbolizar la posibilidad de hacer que las personas se adentren al grupo privilegiado o de primer nivel, desde un sentido: académico, político, social y económico.

A lo largo del tiempo la educación superior sufre evoluciones constantes, en cuanto a la definición de su naturaleza, su función, su autonomía y su pluralidad. Sin embargo, la política educativa no contribuye a las demandas académicas de los sectores vulnerabilizados, prevaleciendo una pirámide educativa encabezada por los burgueses y de todos aquellos privilegiados, gracias a su poder y su imposición.

³⁰ Salvador Valencia, “Educación, ciencia y cultura. Memoria del VII congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional”, UNAM, México, (2002), p. 150.

En México por lo que señala la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 2006, con referencia a las universidades se argumenta que la universidad atendiendo a su función social, constituye también el nivel que por excelencia debe conjugar e integrar los aportes que las distintas culturas proponen basado en la recreación del pluralismo ideológico. Por lo tanto, las universidades deben ser fundadas a partir de las propuestas que propician cada una de las culturas existentes el país. En términos generales la necesidad de impulsar la educación superior significa ajustarse a todas las demandas y exigencias que históricamente no han permitido constatar una verdadera educación superior pública y de calidad.

Partiendo de un breve balance encontramos que México es un país marcado por sus asimetrías culturales, lo cual dificulta el ingreso a muchos jóvenes al nivel superior, debido a que las operaciones gubernamentales no logran cubrir a gran escala el ingreso de todos ellos, inclusive en el caso de la diversidad lingüística, aun no se cuenta con suficientes universidades que ofrezcan el aprendizaje a través de las lenguas mexicanas.

Haciendo un análisis preciso los datos sobre el número de universidades constatan que:

“El sistema educativo superior está conformado por más de 1,600 instituciones públicas y privadas, atiende a 2.2 millones de estudiantes y se integra más o menos de 200,00 profesores. Las instituciones incluyen, universidades públicas autónomas, tecnológicas, politécnicas, institutos tecnológicos, instituciones de investigación y postgrado, escuelas para la formación de maestros (normales), así como escuelas superiores del ejército y de la marina entre otras.³¹

Si analizamos los datos anteriores encontramos que por cada estado hay un aproximado de 50 universidades, pero el problema es que la mayoría de ellos no cuentan con los requerimientos de una sociedad *multicultural y multilingüe*. Sucede que las universidades no contemplan las lenguas originarias, ni focalizan su recreación y reproducción entre los estudiantes de origen indígena quienes pasan

³¹ Hugo Casanova Cardiel “Educación superior y sociedad en México: Los retos del siglo XXI”, *Tempsd' Educació*, núm.36, (2009), p.5.

por desapercibidos u ocultos dentro de las escuelas, sin hacer valer sus derechos culturales y lingüísticos.

Claro está que la educación superior ha tenido ciertos avances a diferencia del siglo pasado, por lo tanto se le reconoce tres aspectos fundamentales que han propiciado su recreación:

1. El aumento de las matriculas en todas las aéreas académicas; Los datos más recientes reportan un predominio de las ciencias sociales y administrativas (48.5%), datos recabador por La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior ANUIES en 2002.
2. El protagonismo y la representación de la mujer olvidándonos del autoritarismo machista represivo.
3. El proceso de reconocimiento de la diferenciación y diversificación. (cultura y lengua).

En lo que respecta al tercer señalamiento sin quitar méritos a los demás, si bien se reconoce las lenguas originarias como idiomas nacionales dentro del plano político y teórico de la educación, aun no logra establecerse la incorporación del uso y recreación de las lenguas dentro de los planes educativos de cada una de las universidades, por lo tanto no se puede hablar de una reivindicación de las lenguas originarias a nivel escolar, aun cuando los estudiantes indígenas pueden generar otro tipo de reflexión a través de sus idiomas.

Es decir, hace falta posicionar a las lenguas originarias a la par del español y las lenguas extranjeras como parte de la enseñanza que se generan dentro de las universidades. Aunque las intenciones sean positivas y se reconozca la presencia de estudiantes provenientes de las culturas originarias, sino son incluidas sus reflexiones, a una nueva etapa que contemple la participación activa no se podrían reestructurar un “contrato social”.

En los años más recientes se postulan reformas constitucionales en materia de educación superior donde sobresale el “respeto” lingüístico y cultural hacia los alumnos indígenas, sin embargo no ha se ha concretado, por lo que las

universidades todavía tienen retos y desafíos en cuanto a la recomposición y reivindicación de las estructuras lingüísticas, pues se sabe que la lengua y la oralidad es la figura que organiza, crea, construye y atribuye el conocimiento.

2.1.1- Retos y desafíos de las universidades públicas hacia la inclusión de las lenguas originarias

La expansión de las universidades pública, representa un reto destinado a promover la cobertura completa de la educación incluyente. Los avances son significativos e insuficientes, el registro resulta congruente a la hora de pensar que el nivel de formación de la mayoría de los mexicanos se apega únicamente al acceso a la primaria o la secundaria.

Es de suponer que la educación superior puede intervenir en la creación de perspectivas que profundicen los problemas que atraviesa la sociedad indígena, debido a las pocas y casi nulas oportunidades de acceso a las universidades. He ahí que existan o se vislumbren dentro de lo académico, pocos intelectuales indígenas que se preocupen por discutir los procesos que reivindiquen su cultura y su lengua.

De mi parte el mayor reto reside sin embargo en ¿cómo podrían reivindicarse las construcciones que se generan a través de la oralidad dentro de las lenguas de los pueblos originarios? Si las nuevas innovaciones educativas en educación superior a menudo son ajenas a este tema, porque no solo es suficiente propiciar acceso e información del número de lenguas mexicanas, sino se hace referencia de su propio sistema e independencia.

La Subsecretaría de Educación Superior (SES) encargada de “propiciar a través de políticas y programas de apoyo, las condiciones necesarias para que la sociedad mexicana reciba, por medio de las instituciones de educación superior, una educación de calidad que juegue un papel clave en la formación de

profesionistas que contribuyan de manera significativa al desarrollo del país y a la transformación justa”.³²

Así como también lo señala el Plan Nacional de Desarrollo 2013 – 2018, donde se habla de un *México incluyente*. En materia de educación superior se expresan lineamientos que derivan de una educación por competencias, el uso de tecnologías de la comunicación e información. Sin embargo no se incluye las necesidades de recrear en las universidades las lenguas de los jóvenes provenientes de los pueblos originarios, si bien se promueve el “rescate cultural” gracias a la herencia prehispánica, al parecer, solo se realiza en materia de turismo, rescate arqueológico e historia.

Hasta hoy México en lo que respecta a materia educativa sigue siendo un país en vías de desarrollo porque no se integran las construcciones de los pueblos originarios, por lo tanto las universidades públicas dejan mucho que desear, aunque se experimente con crear oportunidades equitativas, dichas transformaciones siguen sin consolidarse certificando que existe mucho recorrido a través de la creación de una *educación de calidad*.

Nuestro país vive una situación lingüística cargada de problemas, incluso las lenguas extranjeras tienen prioridad dentro de los planes educativos, rara vez se consideran las lenguas originarias como vía de formación alterna, puesto que dentro de nuestro sistema educativo se maneja el español como primera lengua e idioma que caracteriza a todos los mexicanos y es de suponer que la segunda lengua sea el inglés u otra idioma de prestigio y de “mayor competitividad”.

Incluso aun cuando el INALI (2008), disponga de normas en materia de derecho lingüístico, a partir de que se promueven la enseñanza de las lenguas originarias como segunda lengua en todos los niveles de educación. La realidad presta atención en las demandas e inclusión de las lenguas extranjeras y no de la reivindicación de las lenguas originarias.

³² Consulta: 12 de abril de 2014, disponible en: (<http://www.ses.sep.gob.mx/>).

Ahora bien, aun cuando el desafío es propiciar siquiera al estudiante indígena un reencuentro con su lengua, éstas solo están sujetas desde un enfoque funcional y comunicativo. Es decir, se considera el nivel de dominio en un estándar que cuantifica su uso, mostrando una pequeña franja de lo que realmente implica su lengua y no del nivel de competitividad que se puede generar dentro de ella.

Por ejemplo, mediante la enseñanza y el aprendizaje por medio de las lenguas originarias los alumnos desarrollan otro tipo de construcción y representación de los conocimientos. A si como el español, el inglés u otro idioma se convierte en medios que permiten el estudio y la reflexión, los procesos que se manejan dentro de los idiomas nativos aplican lo mismo, nada más que su principal recreación deriva de la oralidad.

Un desafío más, es contemplar las posibilidades de ingreso de estudiantes a nivel superior, por lo que señala la SEP (2012), solo el 29.4% de la población total de entre 19 y 23 años asiste a la universidad que corresponden un estimado de 6,711,020 matrículas. Sin embargo 226,044 de los estudiantes son de origen indígena, un aproximado del 3% de la población estudiantil total.

Si los cuestionamientos se plasman en reivindicar las lenguas originarias dentro de la educación superior queda claro que no se está logrando. A pesar de la “poca presencia” de los estudiantes indígenas, la marginación lingüística sigue existiendo y se seguirá dando si en verdad no se logra construir una educación que rompa las barreras culturales y los cuestionamientos que se tienen sobre las lenguas.

Una de las alternativas por donde se podría garantizar la educación a jóvenes indígenas es a través del acceso de las *TIC*'s (Tecnología de Información y comunicación). Se vislumbra como una oportunidad y un reto para el desarrollo de los pueblos originarios por medio del uso de las tecnologías. Se propone a través de cursos a distancia que facilitan el aprendizaje de aquellos que no pueden asistir físicamente y geográficamente a una institución educativa.

Son pocos los proyectos que generan la educación a distancia con población indígena, por ejemplo, solo se constata la presencia de talleres, cursos, diplomados y de algunas instituciones como: El Instituto Tecnológico de la región Mixe (universidad tecnología), puesto que a falta de luz eléctrica, instalaciones para equipo de cómputo, internet, aulas, asesores y técnicos, en este sentido, las pretensiones de las TIC's no contribuyen a formular e implementar a una política educativa a favor de los pueblos originarios.

Parece fácil imaginar que las innovaciones tecnológicas se pueden adecuar a las necesidades de toda la población de nuestro país. Pero su acceso es limitado, aunque debería de ser en teoría una alternativa viable por su impacto, inmediatez y de fácil acceso para los sectores vulnerabilizados, en gran medida el estado no lo contempla y conlleva a suponer que dichas innovaciones son solo para exterminar con lo que queda de los pueblos originarios..

Considero que la siguiente propuesta tiene la finalidad de mejorar la calidad educativa ampliando la variedad de posibilidades hacia los estudiantes. Un reto y un desafío que deben proponerse las universidades públicas y los organismos que la promueven, principalmente con la SEP.

a).- Estabilidad académica: Ampliar los programas de becas en colaboración con la Coordinación Nacional de Becas de Educación Superior (CNBES) a los sectores sociales con bajos recursos. Esto es para disolver la deserción escolar, así como para generar conciencia en los estudiantes sobre la educación superior y sus beneficios.

b).- Desarrollo de infraestructura: Gestionar el mejoramiento y equipamiento de las universidades, así como la construcción de nuevos planteles en zonas rurales o poblaciones marginadas, al igual que generar universidades nuevas que se adecuen al contexto lingüístico y cultural (educación para el pueblo y desde el pueblo) de la población indígena. .

c).- *Mejora a los mecanismos de titulación:* Fomentar la titulación en los egresados, acercándolos a su formación como profesionales y gestionar en el menor tiempo posible los trámites burocráticos. Impulsar la investigación de temas relacionados con la cultura y las lenguas de los pueblos originarios, por ejemplo estudiar sus oralidades, cosmovisiones, estilos de vida, todo esto para el beneficio cultural del país.

d).- *Reestructuración de los planes de estudio:* Planeación de políticas educativas adecuadas a la diversidad cultural, lingüística, social y económica. Contemplar las reflexiones y conocimientos que se construyen dentro de los pueblos originarios y reconocer la diversidad cultural en los planes escolares.

e).- *Campo laboral:* Crear oportunidades de trabajo vinculado a la formación profesional del alumno, para generar el crecimiento igualitario y equitativo, así como la búsqueda del desarrollo económico del país para instalarlo en una de las mejores economías del mundo.

f).- *Innovación tecnológica:* Considerar la tecnología y la ciencia como parte de la realidad actual, así como asegurarse de que toda la población tenga acercamiento y decida si le sirve o no.

g).- *Garantizar a los estudiantes indígenas el respeto, uso y recreación de sus lenguas originarias.* Establecer dentro de las universidades que las lenguas originarias tienen la capacidad de construir brechas de conocimiento, precisamente para eliminar las indiferencias que existen entre las culturas (indígenas y no indígenas). Reconocer la oralidad y su proceso dentro de las lenguas originarias, así como reivindicar, fomentar y fortalecer su uso entre los estudiantes indígenas de todas las culturas.

2.1.2.- La población indígena en el contexto universitario

México es un país con gran riqueza cultural y lingüística, a esto se le suma la intencionalidad sobre el reconocimiento de la *diversidad cultural*. De hecho se maneja el emprendimiento del concepto de la *interculturalidad* como un proceso para la reivindicación de la población indígena dentro de la educación.

El nivel superior comprende quizás el escenario democratizador y el espacio de las reflexiones, en un supuesto; tiene la misión de fortalecer la capacidad cognitiva de los estudiantes, así como crear conciencia, ofrecer la libertad de expresiones y reconocer las garantías individuales. Esto lleva a reflexionar el papel de la interculturalidad quien se ofrece a favor de las expectativas de la población indígena.

He señalado con anterioridad que la población indígena representa el sector “vulnerabilizado”, situación que se originó desde la época de conquista y se sigue manejando hasta nuestros días. En algún momento la educación para el medio indígena solo se presentaba dentro del nivel básico (primaria), debido a las condiciones propias, la falta de apoyo gubernamental, por eso se manejó el llamado *indigenismo* elemento que suponía la valoración y el estudio de las culturas indígenas

“Se pueden distinguir tres grandes periodos del indigenismo en México: el periodo que podemos llamar el *pre-institucional*” que va desde el descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo y la construcción de la Nueva España hasta la Revolución Mexicana, el *indigenismo institucionalizado* que empieza en el período posrevolucionario, para adquirir fuerza con el congreso en Pátzcuaro en 1940 y cuerpo con la creación del Instituto Indigenista Interamericano a nivel continental y del Instituto Nacional Indigenista en México (1948) a nivel nacional y finalmente, el *periodo de la crisis del indigenismo institucionalizado* que empieza en 1982, con la

adopción formal y real del neoliberalismo como política oficial del Estado mexicano, llegando hasta hoy a lo que hemos llamado el neo-indigenismo”.³³

El proyecto nacional indigenista posibilitaba el acceso a la educación por medio de la integración a través del *asistencialismo*, decreto que abstiene al pueblo indígena bajo un control que en gran medida se fundamenta en crear una nueva cultura. Esta propuesta se siguió en la línea con el gobierno derechista del PRI, retomada por los dos sexenios anteriores por parte del PAN, con el llamado “gobierno del cambio”.

La integración es una simple política para exterminar a las lenguas indígenas, en su momento logró establecer su dominio, sin embargo el reconocimiento a la diversidad es un término que hace poco contempló un nuevo panorama, alejado de una visión que agravaba el problema obstaculizado por falta de recursos, aptitudes y de un nivel académico malo.

La educación superior se ha convertido en una meta primordial para los jóvenes de las regiones indígenas. No basta con tener la educación básica (primaria y secundaria) al parecer es lo único que se puede alcanzar en las zonas rurales, existe una preocupación evidente de demostrar la capacidad cognitiva, la riqueza cultural, lingüística y social, merito que se ha ganado en el transcurso del tiempo y debe ser reconsiderado.

La realidad indígena mexicana en cuanto a educación, presenta un panorama deprimente. “Por años, los jóvenes que provienen de comunidades indígenas han experimentado una serie de dificultades al incorporarse a la vida universitaria, (los pocos que han logrado llegar a este nivel educativo). Ha predominado una gran desigualdad en las oportunidades de acceso a la educación superior de los grupos indígenas marcadas por la diferencia cultural”.³⁴

³³ LeifKorsback, Miguel Ángel Sámano “El indigenismo en México: antecedentes y actualidad”, *Ra Ximhai*, vol.3, núm.1, (2007), p.196.

³⁴ Jessica Badillo, Miguel Casillas y Verónica Ortiz, “Políticas de atención a los grupos indígenas en la educación superior mexicana: el caso de la Universidad Veracruzana, *Cuadernos Interculturales*, Año 6, núm. 10, (2008), p.35.

Por lo tanto la interculturalidad como política está bien fundamentada dentro de la educación superior, sin embargo pareciera que no si no se maneja la interculturalidad dentro de las escuelas, no hay reconocimiento ni tampoco se ejerce un diagnóstico de la presencia de estudiantes indígenas.

Las cifras reducidas de estudiantes indígenas también se deben al mal manejo institucional de las estadísticas que por mucho tiempo contemplan la variable del uso de la lengua. Lamentablemente son los mismos procesos educativos que llevan a ocultar y a negar la lengua, pero además los procedimientos institucionales no reconocen los saberes o conocimientos que se generan.

Las diferencias sociales seguirán predominando sino se hace valido por ejemplo el uso de la oralidad, símbolo de la identidad indígena. Aunque se estima la presencia de la tradición oral a través de la escritura hay que tomar en consideración que las construcciones son diferentes.

La gestión de las culturas indígenas para la incorporación de sus lenguas dentro de la educación superior permite garantizar la constatación de múltiples conocimientos. Así mismo, las acciones corroboran las prácticas internas que permiten alimentar la esencia de los pueblos, generando expresiones propias a la hora de satisfacer sus necesidades.

Es necesario establecer que la educación superior no debería segregar las lenguas indígenas y más aún porque académicamente es incorrecto. La educación es uno de los principales factores para el cual personas y países pueden prosperar y escalar al conocimiento, implica la enseñanza diversa de todas las culturas existentes sin la priorización de ninguna de ellas.

La universidad como centro de educación superior se ha premeditado como una institución rigurosa. De acuerdo a su naturaleza debe constatarse de la diversidad lingüística para albergar estudiantes con una lengua diferente al idioma nacional, el cual no debe ser visto como un problema que comprometa su rendimiento académico y su desarrollo como profesional.

La función social de las escuelas de educación superior tiene como quehacer la tarea de propiciar a los jóvenes el compromiso de brindarles conocimientos y enseñanzas en su lengua materna. Por lo tanto, el resultado es hacia la práctica constante del diálogo equitativo y respetuoso, ya sea por acciones recíprocas o por la necesidad de intercambio cultural.

En la actualidad el rezago educativo con los estudiantes indígenas se observa desde la exclusión lingüística, puesto que son víctimas de la segregación y el desconocimiento en la participación educativa. La deuda histórica con ellos es inimaginable, sin embargo los hechos sugieren que se trate de reivindicar y suprimir las diferencias. La atención a las lenguas originarias permite la igualdad y la equidad educativa conformando grupos estables y armoniosos.

En 2009, un estudio elaborado por la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)³⁵, “que obedece a la necesidad de mantener actualizada la información relativa a las características del sector público, social y el ámbito educativo”³⁶, señala que; sólo el 28.3% de la población indígena de entre 15 y 24 años de edad asiste a la escuela, aunque el 91.8% de la población indígena menor a los 15 años tiene educación básica (primaria), no logran incorporarse a los siguientes niveles, por falta de recursos económicos, discriminación lingüística y por razones de trabajo

En 2010, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), tiene un registro de 2.7% de estudiantes en educación superior hablantes de una lengua indígena. Sólo uno de cada 100 tiene acceso a las universidades de todo el país. Lo importante no es resaltar el porcentaje sino de dar cuenta de la inconsistencia que tienen los programas que sugieren apoyo económico, didáctico y lingüístico a estos estudiantes.

Ahora se requiere una educación superior que incluya a las lenguas indígenas dentro de las investigaciones científicas, debiendo asumir la responsabilidad de

³⁶ CONAPO, “Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), (2009), fecha de consulta el: 3 de diciembre de 2013, disponible en (<http://www.conapo.gob.mx>).

formar a profesionales con una visión contribuyente en todos los sectores sociales. Es un esfuerzo inmediato por reivindicar las lenguas originarias para asegurar las condiciones que viven los jóvenes en su interacción con su lengua dentro de la universidad.

El derecho indígena crea opciones validas, es el caso del Programa de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas en Instituciones de Educación Superior. Este se creó en 2001 como un programa piloto, las acciones han tenido impacto en las universidades que la integran, creando sus propias Unidades de Apoyo brindando talleres, cursos en lenguas originarias tutorías personales y grupales, proyectos encausados a las culturas indígenas, becas etc.

Por ejemplo, dentro de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) ha adaptado este programa para los alumnos de la Licenciatura en Educación Indígena (LEI) solventando apoyos económicos, recursos materiales para su formación profesional., ya que “la mayoría de ellos, desde educación básica son formados con un currículo que les falta pertinencia cultural y lingüística. Tienen que emigrar de sus comunidades para acceder a las instituciones de educación media y superior”.³⁷

El proyecto es impulsado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la Fundación Ford, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas, y el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología social. Encargados de solventar gastos, generar proyectos y propiciar materiales necesarios para los estudiantes indígenas universitarios.

Las Instituciones de Educación Superior (IES) integradas en el programa ha creado diversas acciones afirmativas que permite en la actualidad, mayor ingreso, permanencia y egreso de estudiantes indígenas. Algunas acciones son la exención

³⁷ María de los Ángeles Cabrera “Consideraciones en torno a egresados, titulación y eficiencia terminal en la Licenciatura en Educación Indígena” *Reencuentro*, núm., 66 (2013), p.65.

de pagos de inscripción, cursos propedéuticos y de nivelación, apoyo económico para el proceso de titulación etc.

Otro de los organismos que generan sus acciones, es el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), creado en 2003 y entrando en funciones para 2005. Uno de sus objetivos es “la implementación del enfoque multilingüe en la sociedad mexicana [...] dicho planteamiento es definido como una práctica o una forma de operar transversalmente el uso cotidiano, planeado, normado, calificado y equitativo de las lenguas reconocidas nacionales”.³⁸

La meta es llegar al reconocimiento de la identidad lingüística de los estudiantes en sus distintos niveles y el resto de la población. El registro de las lenguas mexicanas se estima en 67, muchas en peligro de extinción y sin buenos referentes de estudiantes indígenas universitarios, así como de estudiantes no hablantes que se preocupen por reivindicar las lenguas nacionales.

De hecho se debe replantear lo que argumenta el artículo 2º constitucional donde se establece que “los pueblos indígenas son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas”.³⁹

Los organismos demuestran resultados aceptables en sus consideraciones hacia las lenguas indígenas, sin embargo no aplican a todas las universidades y se atiende lenguas extranjeras (inglés, francés, portugués, italiano entre otras). Las lenguas extranjeras no dejan de ser importantes pero debe abrirse espacios a las lenguas indígenas en todas las universidades y no solo en escuelas indígenas (Normales, Interculturales y UPN).

³⁸ INALI, *Información y difusión en lenguas indígenas*, INALI, México, 2012, p.5.

³⁹ Diario Oficial, *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas*, México, 2008, p.1

2.2.- Las Universidades Interculturales y las lenguas indígenas

La falta de oportunidades hacia una educación digna y de calidad, la marginación lingüística y cultural, han permitido dentro de los sectores vulnerabilizados un desarrollo lento e inoportuno. A mediados de los años 50s cuando la educación mexicana estaba en “evolución” y en pro del desarrollo de políticas integracionistas se estipularon estrategias para recomponer el sistema educativo y dar esperanzas a los estudiantes que provenían de los pueblos originarios.

Sin embargo, niños y jóvenes con escasos recursos económicos, se siguen quedando dentro de sus comunidades sin educación a falta de espacios educativos que los incluya junto a su lengua y su cultura. Desgraciadamente la exclusión se ve enfocada aún más con jóvenes que desean ingresar a la universidad, un nivel que si bien es gratuito y garantiza el acceso a toda persona que lo requiera, no se refleja en la realidad.

De este modo, se realizaron nuevos proyectos con la finalidad de incorporar en la educación superior a los jóvenes aspirantes para formarse en el marco del respeto y el reconocimiento de las diversidades y las diferencias culturales que se suscitan dentro de nuestro país.

De ahí surge *la educación bilingüe intercultural* en México y particularmente las universidades interculturales, se menciona que el fin de dichas universidades es preparar a estudiantes de origen indígena para que sean agentes activos de transformación de su propio entorno. Con anterioridad hay que señalar la presencia de La Universidad Pedagógica Nacional quien a finales de los años 70s ya contemplaba en sus planes de estudios una licenciatura capaz de formar intelectuales indígenas destacando la diversidad lingüística y cultural de los estudiantes.

Así como lo señala García (2013), “La Universidad Pedagógica Nacional era hasta hace poco tiempo el único organismo que ofrecía entre sus licenciaturas, un programa destinado a estudiantes de procedencia indígena y que querían

prepararse en este ámbito específico. En la actualidad, existen opciones como las universidades interculturales, sin embargo, nuestra institución sigue siendo la única que forma especialistas en una educación intercultural bilingüe...”⁴⁰

Antes de fundar universidades interculturales, así como la UPN crearon sus propios sistemas educativos para albergar a estudiantes preocupados por su bienestar social, cultural y lingüístico, tareas prioritarias para desplazar elementos que vulneran la esencia de las lenguas, así como para apoyar el fortalecimiento del bilingüismo oral y escrito como un objetivo fundamental para mantener viva la comunicación directa de los estudiantes en la escuela y dentro de sus comunidades.

Posteriormente con la integración de las Universidades Interculturales se busca promover la revaloración y consolidación de las lenguas, culturas y sus vínculos estrechos con la comunidad, ejes formativos que se adjudicaron para sustentar las acciones de dichas instituciones.

La universidad intercultural con referencia a las lenguas indígenas señala lo siguiente:⁴¹

- Incorporar expresiones lingüísticas y manifestaciones de las culturas y saberes de los pueblos indígenas del país, tanto en las funciones sustantivas de la universidad como en inserción en el corpus fundamental de la actividad científica concebida desde la perspectiva de la universidad contemporánea.
- Facilitar procesos de comunicación propios de las culturas mexicanas, así como proyectar sus conocimientos y valores hacia el resto de la sociedad y del mundo.

⁴⁰ Lucina García García, “Lingüística y formación profesional: el caso de la Licenciatura en Educación Indígena de la Universidad Pedagógica Nacional – Ajusco”, *Reencuentro*, núm. 66, (2013), p. 42.

⁴¹ Iván Deance, Verónica Vázquez, “La lengua originaria en el modelo intercultural en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla”, núm. 48, (2010), p.37.

- Desarrollar una actividad formativa intensa que implique el compromiso del estudiante de proyectar un servicio institucional que impulse el desarrollo comunitario.
- Abrir espacios de expresión y comunicación en las diversas lenguas mexicanas en el ámbito universitario para favorecer condiciones que permitan recapitular, sistematizar e impulsar procesos de revitalización, consolidación y desarrollo de las mismas, así como de la filosofía y cosmovisión de las culturas originarias.

Estas nuevas instituciones están diseñadas a partir de la revaloración de las lenguas originarias dentro del marco educativo, difundiendo las expresiones que se generan dentro de las culturas (tradiciones, experiencias, costumbres, cosmovisiones, oralidad, entre otros) en relación recíproca con los conocimientos científicos que se producen en el mundo moderno.

2.2.1.- Origen de las Universidades Interculturales

“Las Universidades Interculturales son proyectos educativos estratégicos que han sido impulsados por la Coordinación General de Educación intercultural y Bilingüe (CGEIB) de la Secretaría de Educación Pública. Su propósito es explorar modalidades de atención educativa pertinente para jóvenes que aspiren a cursar el nivel de educación superior, tanto de origen indígena como de otros sectores sociales, interesados en impulsar fundamentalmente el desarrollo de los pueblos y comunidades indígenas y en aplicar los conocimientos construidos a contextos diversos”.⁴²

A diferencia de los demás proyectos educativos, en esta se busca resaltar las expectativas de la población indígena, así como explotar las cualidades cognitivas y lingüísticas para su aplicación dentro de un contexto diverso. Ofrece espacios

⁴² Diario Oficial de la Federación (2013), Acuerdo número 710, que emite las reglas del programa de fortalecimiento de la calidad en Instituciones Educativas. Único Artículos 77° y 3°, México.

seguros para fortalecer la identidad, conjugar los saberes y desarrollar expectativas hacia una nueva sociedad mexicana fundada en la diversidad.

La educación intercultural ha tenido una demanda significativa, según la CGEIB (2013) en el ciclo escolar 2011 – 2013 se contó con un registro de 9, 448 estudiantes de los cuales la mayoría era de procedencia indígena ya que dominan una de las lenguas originarias del país.

Las Universidades Interculturales hasta la fecha siguen una línea apegada a la educación bilingüe (lengua indígena - español), y la composición multicultural, con el objetivo de incorporar a estudiantes indígenas junto al resto de la población de nuestro país, estancada por mucho tiempo por la homogenización. También representa una propuesta registrada dentro de la constitución en 2003, entrando en función a partir de 2004, con la apertura de la Universidad Intercultural del Estado de México, (UIEM).

“Las universidades interculturales surgen como iniciativa de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública en el año 2001. Los propósitos relativos a su creación quedan incluidos en el Programa Nacional de Educación 2001-2006”.⁴³

Las Universidades Interculturales son instituciones que se ubican en regiones y estados con poblaciones densamente indígenas. Como su nombre lo indica, no son exclusivamente para indígenas, pero si preferentemente para ellos por su ubicación y la prioridad en su acceso.

Los objetivos primordiales de las universidades interculturales se basan en la recuperación y revalorización de las culturas originarias, marcada por una época donde los levantamientos indígenas juegan un papel importante a la hora de adjudicarse la resistencia globalizadora, que imponía una cultura, una lengua y una solo forma de concebir al mundo.

⁴³ Silvia Schmelkes, “Las universidades interculturales en México: ¿Una Contribución a la equidad en educación superior? (s/f): fecha de consulta: 5 de agosto de 2013, disponible en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-174704_archivo.pdf

En el caso del levantamiento indígena del EZLN, en Chiapas el 1 de enero de 1994, la lucha trajo la creación de un nuevo panorama educativo totalmente autónomo del régimen nacional, donde se reclaman los derechos colectivos a la igualdad y la diferencia. “La autonomía educativa contribuye a la formación de las identidades campesinas, étnicas y políticas, así como la apropiación de la administración de los asuntos pedagógicos y del derecho a establecer escuelas y currículos propios a modo de proyectos comunitarios y regionales que asuman los pueblos indígenas”.⁴⁴

Desde el EZLN se proyecta el desarrollo de su cultura dentro de un imaginario donde se fundan componentes creados por su propia sociedad; el trabajo recíproco y comunal, el buen gobierno que incluye a todos en la toma de decisiones, la preponderancia de lo colectivo sobre lo individual (el mandar obedeciendo), la autoridad que cumple con las expectativas de todos y todas.

Los esfuerzos configuraron la educación intercultural, inspirados en los movimientos sociales indígenas. La SEP, en coordinación con el gobierno federal hasta entonces con Vicente Fox, se presentó un Plan Nacional de Educación con un enfoque intercultural, en consecuencia, la CGEIB (Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe), se encargó de asociar la interculturalidad dentro de los escolares incluyendo el de las universidades.

La educación superior se acopla al planteamiento promoviendo el intercambio cultural sustentado desde la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, publicado en el diario oficial en 2003. “Como sucede en los otros niveles educativos, en éste los conocimientos y saberes de las otras culturas tienen la posibilidad de ser considerados como aspectos complementarios de un plan curricular que intenta ser equivalente al de las otras universidades”.⁴⁵

⁴⁴ Bruno Baronet, “Zapatismo y educación antónima: de la rebelión a la dignidad indígena”, *UNAM*, vol. 13, núm.2, (2010), p.257.

⁴⁵ Saúl Velasco Cruz, “Políticas y propuestas de educación intercultural en contraste”, Saúl Velasco Cruz y Aleksandra Jablonska (coord.), *Construcción de políticas educativas interculturales en México: debates, tendencias, problemas, desafíos*, 1° ed., UPN, México, 2010, p.71.

La SEP en colaboración con la CGEIB y de Dirección General de Educación Indígena (DGEI), dan cobertura a todas las universidades interculturales tomando en consideración en primer lugar a la lengua materna y las prácticas culturales minimizadas por el español y el occidentalismo en general. Los mecanismos son incluir planes y programas de estudios aptos para la educación intercultural, así como programas para la formación de docentes y capacitación de los mismos.

Las Universidades Interculturales tienen varios conflictos, en un principio mucho de ellos no contaron con infraestructura propia, y si lo tenían carecían de espacios adecuados, falta de equipo y cuerpo docente. Sin embargo hasta el 2013 la Red de Universidades Interculturales (REDUI) registra a nueve escuelas expandidas a lo largo y ancho del país.

1. Universidad Intercultural del Estado de Tabasco (UIET)
2. Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM)
3. Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH)
4. Universidad Veracruzana Intercultural (UVI)
5. Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP)
6. Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM)
7. Universidad Maya de Quintana Roo (UAQ)
8. Universidad Intercultural del Estado de Guerrero (UIEG)
9. Universidad Indígena Intercultural del Estado de Michoacán (UIIM)

En México han sido muchos los proyectos, las solicitudes, las peticiones y gestiones que los indígenas en todo el país han realizado para establecer centros de educación de acuerdo con su "etnicidad". "La respuesta ha sido poco favorable, y en algunos casos las políticas educativas estatales solo han creado escuelas y facultades de antropología, que en poco o nada les han servido a los indígenas.

El segundo modelo, se trata de la *interculturalidad indígena*, asumido directamente por los mismos indígenas, les permite y les garantiza, entre otras muchas ventajas, mantener una relación directa entre su educación, su cultura y sus contextos socioeconómicos que, sin duda, fortalecen el crecimiento personal y

colectivo mediante la participación directa en las dinámicas autogestionarias de sus comunidades, teniendo como consecuencia el fortalecimiento de la identidad indígena.

Los grupos indígenas intervienen en la creación de escuelas con enfoque intercultural, interesados en formar a *la comunidad desde la comunidad*, para revalorizar y reivindicar la cultura a través de la formación activa y participativa de los involucrados, basada en la igualdad, el respeto mutuo entre las personas de culturas diferentes.

Esta nueva propuesta alberga a instituciones autónomas, gestionada y creada por los mismos indígenas.

1. *Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltépetl (Oaxaca).*
2. *Universidad Indígena Intercultural AYYUK (Oaxaca)*
3. *Universidad de la Tierra (Chiapas)*
4. *Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo (Hidalgo).*

La participación de los pueblos originarios es un elemento poderoso de cambio en la educación, especialmente en el marco de las luchas por la autonomía. No solo por reivindicar las culturas sino para apropiarse de su propia forma de educación que contribuye a la capacidad que tienen los mismos indígenas para generar conocimientos, prácticos y éticos en la formación de profesionales.

2.2.2.- Política educativa de las Universidades Interculturales

Recientemente las políticas educativas en el marco de la educación superior han gestado nuevos enfoques con la intención de integrar visiblemente a la población indígena dentro de este nivel. Sin embargo estos asuntos han sido tratados desde el estado, quien necesariamente regula y se involucra en el “mejoramiento educativo” presumiendo de tal forma a la interculturalidad como un proceso de formación donde se reconoce y se valoran los rasgos socioculturales de la

población mexicana; es decir, busca recuperar y reivindicar las estructuras sociales, lingüísticas y culturales de los pueblos originarios.

La creación de las políticas educativas de las universidades interculturales en cuestión, se deben gracias a la intervención de diversos organismos como la CGEIB, INALI y la CDI con quienes se anhela mantener la visibilidad de las culturas indígenas. Pero dichos organismos vuelven a tener deficiencias a la hora de pensar en una política intercultural, puesto que las acciones implementadas no están coordinadas con las perspectivas de los pueblos originarios, es decir no hay interculturalidad en la toma de decisiones para la formulación de dichas políticas, ni tampoco son tomadas en cuenta los diferentes pensamientos, conocimientos y estilos de vida que cohabitan dentro del país.

En su esfuerzo el estado con apego a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2012) considera ciertos aspectos de los pueblos originarios, por ejemplo:

- La nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que son aquellos que descienden de poblaciones que habitan en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas.
- La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quienes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas.

Aunque la constitución tiende a reconocer la composición pluricultural bajo la premisa del respeto a la diversidad, dentro de la escala de la política educativa, aún no transita dicho discurso, al menos no se refleja su universalidad dentro de los contenidos curriculares, quien no adopta la interculturalidad en su totalidad, salvo se trate de alguna institución bilingüe (español – lengua indígena).

Ciertamente el origen de las políticas interculturales tienen sustento, legal, teórico y filosófico en defensa de los pueblos originarios. Pero el tema no circula en

los diversos niveles ni tampoco participan todas las universidades, quizás se deba a la naturaleza de cada una de ellas o bien no existan espacios donde sea trazado la línea de la interculturalidad.

Con la promulgación en 2003 de la Ley General de los Derechos Lingüísticos se busca proteger y garantizar los derechos individuales y colectivos de las comunidades indígenas, sin embargo esta disposición solo se refleja dentro del margen político, aunque se garantiza la interculturalidad como modelo educativo indígena, las acciones no son más que la reproducción del viejo sistema, incluso la interculturalidad se propone como estrategia para la comunicación intercultural entre los pueblos originarios y no para una comunicación entre todos los habitantes del país.

De hecho, las universidades interculturales se disponen en el traslado de la interculturalidad con todos aquellos involucrados dentro de su sistema educativo, precisamente para corroborar y evidenciar que se puede convivir entre diferentes, sin la necesidad de una lucha ideológica. Pero también hay que agregar que el trabajo de las universidades interculturales es fortalecer las lenguas, los conocimientos de cada una de las culturas mexicanas, por eso le compete enseñara partir de las relaciones simétricas, donde cada sujeto pueda enriquecer su lenguaje, ya sea escrito u oral, sin menospreciar al otro, ni a los otros y esperar lo mismo de ellos.

Este conjunto de proposiciones son las que deben alojarse en la política educativa de las universidades interculturales, puesto que tiene su base en la equidad y se deriva de las necesidades de los pueblos y no a la inversa. Es decir, se trata de generar la conciencia colectiva y trascender la concepción que se tiene sobre la sociedad mexicana en el extranjero en el marco educativo, social, cultural, lingüístico, político y económico. Por lo tanto en principio se trata de fortalecer las relaciones internas pero sobre todo plantear que las culturas originarias pueden aportar a través de sus construcciones concepciones que pueden marcar el progreso, el diálogo y el bienestar.

2.2.2.- Las lenguas indígenas en Universidades Interculturales

La lengua para los grupos indígenas constituye en elemento esencial en el proceso de transmisión dentro de la cultura y por tanto, se establece un mecanismo importante en la conversión de un individuo competente en la sociedad; al poder identificar e interpretar situaciones socialmente definidas. Es de suponer que las universidades interculturales juega un papel significativo para la socialización intercultural a través de la lengua.

Virtualmente la inclusión de las lenguas indígenas en la educación superior supone diferenciar la diversidad de culturas que se distingue por una sociedad multicultural. Las universidades interculturales (UI) introducen la lengua y la cultura como principal afluencia en la unificación de todos los estudiantes.

Las UI en colaboración con los organismos propuestos desde la SEP establecen la importancia de las lenguas y su valor cultural. “Las nuevas instituciones educativas diseñadas a partir de los principios de este enfoque intercultural contribuirán al rescate y a la difusión de expresiones culturales diversas y trabajar por establecer estrechos vínculos de comunicación directa entre las culturas ancestrales con el mundo moderno”.⁴⁶

Las UI contemplan únicamente el entorno social de los pueblos originarios como una forma de “rescate de las lenguas ancestrales”, sin considerar la atmosfera que se produce entre los indígenas y los no indígenas, parámetros que separan la educación incluyente y la verdadera educación intercultural.

Si bien las UI corresponden a la activación de las posibilidades académicas a estudiantes indígenas ampliando la idea de la “inclusión” por sus condiciones culturales. Frente a la realidad, existen situaciones alarmantes y los efectos de dicha “modernidad” solo sigue la misma línea señalada desde principios del siglo pasado sin una postura crítica y reflexiva hacia las lenguas originarias.

⁴⁶ SEP, “Enfoque intercultural en la Educación Superior”,(2013), fecha de consulta: 2 de dic., de 2013, disponible en: (<http://eib.sep.gob.mx/cgeib/desarrollo-de-modelos/universidad-intercultural/>).

La misión de las UI se promueve en la revalorización de los “saberes de los pueblos indígenas” para los propios indígenas y no de y desde los pueblos abarcado desde los procesos de oralidad. Otra puntualización de las UI es promover la revitalización, desarrollo y consolidación de las lenguas y culturas originarias en espacios educativos urbanos, considerados como sitios “no indígenas” por falta de universidades con dicho enfoque.

Las lenguas indígenas siguen sin corresponder a las universidades sin enfoque intercultural, en una búsqueda activa se encuentra que no existe continuidad a estudiantes indígenas para nivel superior en otras aéreas educativas.

Los distintos grados de bilingüismo en lenguas indígenas no son preferentes para universidades no interculturales. De hecho la consolidación de las UI se debe a las luchas históricas para reivindicar las lenguas, actualmente reconocidas o bien “incluidas” en la nación.

Estratégicamente las UI tratan de sobreponer las lenguas indígenas desde la práctica. Sin embargo la recreación teórica se sobrepone accionándose reiteradamente proyectos poco visibles debido a las vías inapropiadas para su proyección a falta de diálogos entre sus alumnos, profesores, directivos y diseñadores de los planes de educación intercultural.

Muchos son los puntos de vista expuestos sobre los procesos de *recreación* de las lenguas indígenas en educación superior y explícitamente de las UI. Es importante señalar que no se trata únicamente de manifestar las importancias de las lenguas para la interculturalidad eso debe de ser distinto porque las lenguas indígenas desarrollan conocimientos y practicas propias, precisamente para diferenciarse y delimitar las posibilidades de empoderamiento y puedan considerarse como constructoras de su identidad.

“Las sociedades reales se componen de comunidades y de culturas diversas, cada una con diferentes estrategias y formas de obtener conocimientos acerca del mundo, criterios de evaluación cognoscitiva, moral y estética; y acepta que todos

estos sistemas cognoscitivos y morales son inconmensurables, es decir, que no es posible hacer una evaluación de ellos bajo un grupo único de estándares”.⁴⁷

Reconocer, descubrir, tolerar y diferenciar las lenguas de y entre los estudiantes corresponde a objetivos de las UI basadas desde que se reconoce que México es un país multicultural y plurilingüe. Se sugiere reconocer las lenguas como parte de las identidades o entenderlas como adscripciones étnicas de cada estudiante para el impulso activo de diálogos que permitan entender que cada cultura posee prácticas distintas.

La mayoría de las universidades propuestas desde el estado no han sido planteadas desde los pueblos. Sigue sin reconocerse que los pueblos tienen otra forma de concebir la interculturalidad, otra forma de organizarla; un trabajo que no es aceptado en el margen de los intereses del estado.

Considerar la lengua en el desarrollo de la interculturalidad no solo debe ser vista como un medio para nutrir el debate académico y político. Debe ser una interculturalidad pertinente que señale a nivel regional, estatal y nacional la diversidad lingüística. Entendiendo que esta diversidad no está adjuntada únicamente entre las lenguas indígenas sino de *otras lenguas* sin sobajar que el castellano es una de ellas.

Los estudiantes y en la mayoría de ellos jóvenes que dentro de su formación intercultural tratan de promover su identidad anulando las manifestaciones y los patrones que los señalan de forma negativa como diferentes, buscan una estrategia para integrar su lengua o en otros casos reivindicarlas en “contextos ajenos” por donde se asemejan las asimetrías sociales, económicas, políticas en condiciones educativas que empoderan una sola lengua a pesar de generarse la interculturalidad.

Las demandas de los estudiantes van más allá de generar espacios en su lengua. No es un tema de *folclorización* que busque escenarios que visibilicen su

⁴⁷ Eduardo Andrés Sandoval y Ernesto Guerra, “La interculturalidad en la Educación Superior en México”, *Ra Ximhai*, vol.3, núm.1 (2007), p.281.

tradición lingüística (oral y escrita). Al parecer ese es el orden generado, evidencia de una sociedad que entiende las lenguas como ancestrales.

La presencia de lenguas en las UI es para hacer visible la cosmovisión de las y los estudiantes, porque su escenario está situado a través de la oralidad y no de una sola forma de comunicación. Al parecer todavía sigue siendo un orden que no se comprende y que comienza a desaparecer cuando se habla de “reivindicar las lenguas” y no de reivindicar la oralidad en las lenguas o bien generar una escritura a través de la oralidad.

En general, la educación superior tiene una deuda histórica con los pueblos indígenas enfrentando nuevos retos asociados por necesidades o sus ganas de querer reivindicar sus conocimientos. La posibilidad de integrar los aportes de los pueblos en la construcción de proyectos acorde a sus características garantiza nuevas condiciones sociales asegurando un mayor número de acceso de estudiantes preocupados en reactivar su cultura que en todo caso solo logra quedarse en su comunidad.

2.2.3.- La tarea de la reivindicación lingüística desde el docente

Mediante los profesores la educación intercultural se propone enfrentar a los problemas fundamentales de la sociedad en una enseñanza donde se considere la diversidad cultural y lingüística de los alumnos. Históricamente los docentes se han ocupado en la tarea de integración de los estudiantes logrando únicamente la castellanización vinculado con el llamado “progreso”.

Por décadas el profesor ha significado un símbolo de respeto que posibilita a los alumnos construir nuevos conocimientos. La opinión generalizada se ha arraigado en considerarlos como unos sabios, profetas o bien personas que tiene la razón y al mismo tiempo la construyen.

La tarea del docente en contextos universitarios interculturales debe seguir una línea como se plantea en educación básica (no solo como política institucional), procurando el respeto y la difusión de las lenguas para enseñar a cruzar las fronteras entre una cultura y otra generada por las desigualdades sociales. “En su función de docentes-investigadores, “forman para” la interculturalidad, correlacionando aspectos teóricos con saberes campesinos, aportaciones de actores regionales o saberes locales”.⁴⁸ Se trata de profesionales especializados en educación indígena con una visión de trabajo construido a *partir de lo que el pueblo necesita* en una construcción educativa equitativa.

Sin embargo gran parte de los docentes de las UI no son bilingües y no pueden promover el uso de las lenguas a partir de su experiencia. Existe una disposición para la realización de proyectos y materiales con la contextualización de los contenidos, pero se ven obligados a recurrir a los alumnos a falta de comprender la mera realidad de las culturas originarias.

Claro está que en la actualidad emergen nuevos profesionales en la educación, comprometidos con los estudiantes en los conocimientos de sus culturas. Muchos de estos profesores no son profesionales indígenas que sepan hablar una lengua originaria, pero debido a sus experiencias y su contacto habitual con las comunidades han desarrollado estrategias seguidas en una línea para el trabajo intercultural.

Los docentes son conscientes del trabajo intercultural, de alguna manera están interiorizados con las problemáticas educativas indígenas. Se constatan del rezago educativo, la mala calidad de la educación, la desvinculación de los planes escolares, el bilingüismo subordinado por el español promoviendo teóricamente pronunciamientos para su mejora.

Claro está que la práctica la realizan los alumnos enfocados en tales proyectos y sustentados por las teorías de sus profesores. Mediante la práctica cotidiana de

⁴⁸ Laura Selene Mateos Cortés “¿Docentes Interculturales” un emergente actor educativo en las universidades interculturales, el caso de la Universidad Veracruzana sede selvas”, XI Congreso Nacional de investigación Educativa , ponencia (2012), p.7.

la interculturalidad el alumno despierta el interés de reivindicar su lengua y proveerle una perspectiva diferente.

A través de las prácticas cotidianas realizadas en el aula los alumnos han despertado el valor de sus lenguas derivado de los pronunciamientos de sus profesores. Pero emergen los llamados “diálogos sordos” pues en la práctica real el alumno aprende a repensar por sí mismo sus dificultades reales sobre su lengua.

Repensar el uso de la lengua no va encaminado solo a promoverla, poniéndola en práctica dentro de la escuela generada a través de proyectos educativos; es necesario incluir su concepción oralizada, aspecto donde los docentes no han podido ni pueden inferir al desconocer la práctica constructiva de las construcciones orales en las culturas indígenas.

2.2.4.- Oralidad en lenguas indígenas a través del contexto escolar e intercultural

Las lenguas indígenas representan el sustento ancestral y actual del pueblo mexicano. A través de los tiempos ha surgido la necesidad de forjar nuevos espacios de convivencia donde se genere la oralidad en la lengua. Unos de los espacios de interacción se encaminan a través del contexto escolar por ser un recinto donde se promueve el desarrollo de todas las culturas existentes.

Con la implementación de escuelas, sobre todo de Universidades Interculturales los jóvenes tienen la posibilidad de realizar prácticas en lenguas nativas sin estereotipos y rechazo social con el afán de unificar su cultura y fortalecerla ante la cohesión de la sociedad mexicana.

Debido a la pérdida y segregación de la lengua indígena los jóvenes tienden a adaptarse a otros medios de comunicación posibilitándolos de caer en la inexistencia de sus culturas. Con la pérdida de las lenguas y culturas se agotan las

posibilidades de mantener expresiones que ofrezcan un potencial enriquecedor de la comunicación.

Por mucho tiempo las lenguas indígenas no han estado estipuladas en los programas de estudios universitarios por su “origen precario” sin embargo a lo largo de este nuevo milenio las lenguas han sido adaptadas para su estudio. Las universidades interculturales en todo su contexto realizan acciones con la perspectiva de recreación en todos los espacios que sean posibles (escuela, sociedad y familia).

Desgraciadamente las lenguas indígenas siguen siendo sub-alternas al castellano en una traducción (español – lengua indígena) que omite su verdadera reivindicación. En contraste la educación intercultural sigue sin generar la interculturalidad porque se omite el origen de las lenguas (oralidad) que construyen su intelecto y les permite con más facilidad estructurar el pensamiento.

Gradualmente a esto se le adjudica que la oralidad aún no significa un proceso en el que esté preocupado la educación intercultural. Se promueve la difusión de la lengua y la escritura sin embargo el acervo cultural sigue sin incorporarse por elementos que impiden su conformación.

La oralidad debe pensarse como una buena estrategia para incidir en la formación académica de los estudiantes. Trabajar directamente con ella genera otras visiones que vinculan el proceso de enseñanza – aprendizaje. El contexto universitario es un espacio de reflexión por lo tanto no habría problema en interiorizar la oralidad hacia un enfoque que reivindique lo social, lo cultural, lingüístico y aporte en lo escolar.

Se habla de revitalizar *las huellas de la palabra* en el contexto escolar universitario e intercultural para segregar las dicotomías mecánicas sobre el aprendizaje que existe sobre de ella. No se trata de una competencia comunicativa entre la lengua indígena y el castellano sino de una reflexión apegada a reconocerlas a ambas.

“La importancia que tiene el lenguaje en la formación universitaria puede sintetizarse en sus tres funciones principales: una función comunicativa, en cuanto sirve como instrumento para enseñar, evaluar y hacer público el conocimiento; una función social, como mediador en las relaciones interpersonales, los acuerdos y los proyectos cooperativos; y una función epistémica, como herramienta intelectual y de aprendizaje”.⁴⁹

La función epistémica de la lengua sin duda es la más importante aclarando que la escuela puede introducir la oralidad de la lengua en una representación organizada de los conocimientos. En conclusión el modelo de la interculturalidad debe asemejarse a sus términos en una auténtica relación de personas diversas, desconocidas pero dispuestas a conocerse y a respetarse mutuamente.

⁴⁹ Luis Bernardo Peña Borrero “La competencia oral y escrita en la educación superior”, (diciembre 2010), fecha de consulta: 15 de octubre de 2013, disponible en: (http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-189357_archivo_pdf_comunicacion.pdf).

CAPÍTULO III: LAS LENGUAS ORIGINARIAS EN LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DE SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS

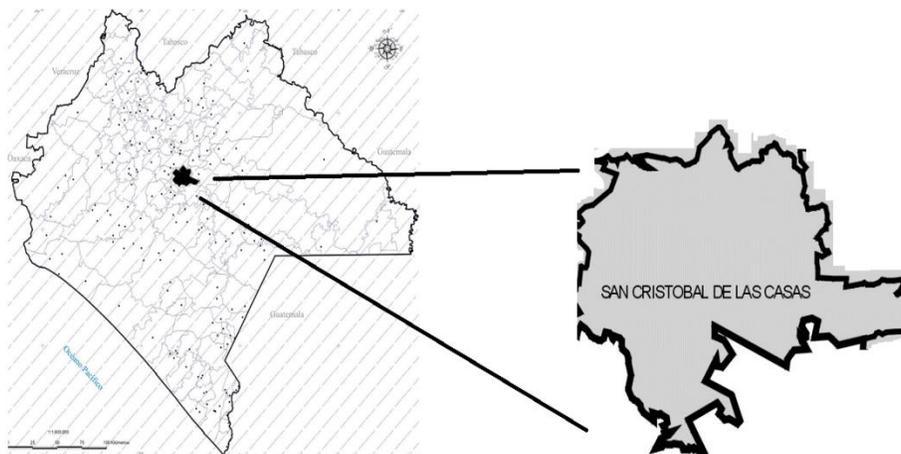
3.1.- Contextualización

San Cristóbal de las Casas, se localiza dentro de la meseta central del estado de Chiapas. Encabeza la Región Altos que abarca 17 municipios en su mayoría localidades rurales con afluencia de grupos indígenas. Entre los residentes y visitantes se habla de una de las ciudades más importantes del estado, solo detrás de la capital, Tuxtla Gutiérrez y el municipio fronterizo de Tapachula.

Debido a su historia, cultura, gastronomía y recursos naturales ha sido considerada en 2003, *Pueblo Mágico*, porque: (resalta el valor turístico de localidades en el interior del país, para estructurar una oferta turística e innovadora y original) por parte de la (SNT) Secretaria Nacional de Turismo y años más tarde por la UNESCO en 2010, como patrimonio cultural de la humanidad.

Sin embargo estas denominaciones solo rescatan el valor folclórico y el desarrollo cultural y armonioso de los *ladinos* que habitan en el centro de la ciudad sin considerar el alto índice de marginación que padecen las familias en los alrededores y periferias.

Mapa 1: San Cristóbal de las Casas⁵⁰



⁵⁰ Editado por: Rigoberto López Gómez

Entre la niebla fría de los Altos de Chiapas se encuentran a indígenas, tsotsiles, tseltales, choles, zoques y tojolabales además de mestizos o ladinos, y en cantidades considerables a comunidades de, españoles, ingleses, americanos, chinos y árabes. A todos estos grupos sociales se les reconocen por sus rasgos culturales, físicos y sobre todo lingüísticos. Por las calles de la ciudad se nota la variedad de lenguas, a pesar de ser el español la principal vía de comunicación que engloba a todas las culturas; es habitual escuchar el sonido de las lenguas locales en todos los espacios públicos que se ofrecen en el municipio.

Los indígenas han optado por salvaguardar su identidad a través de la lengua materna, no importa el contexto o el lugar en el que estén ubicados, para ellos lo importante es expresar el sentimiento y el deseo a través de este medio de comunicación.

El pueblo colinda con los municipios de Chamula, Huixtan, San Lucas, Teopisca y Zicacantán. El valle, está rodeado de grandes montañas, símbolos de identidad e historia cultural; es el caso del Cerro de Huitepec, Tsontehuits, Ecatepec y el cerrito de San Cristóbal, en donde habitan abundantes especies animales y vegetales o residen pequeñas zonas arqueológicas. También se mantienen ríos y lagunas que recorren y nacen de los manantiales y los *humedales*, producto de la humedad que producen las montañas. Los más importantes son el Río Amarillo, el Río Fogótico, la Laguna de Chapultepec, los humedales de María Auxiliadora, el Manantial del Ojo de agua, La Hormiga y La Almolonga. Todos ellos abastecen de agua limpia y cristalina a los hogares de cada una de las familias que ahí viven.

El comercio, la agricultura y el turismo, son de las actividades económicas que más ingresos generan a la población. Gracias a estos estilos de vida las familias pueden sostenerse y sacar a delante a los hijos proveyéndoles de recursos económicos para la; educación, vivienda, alimentación, vestimenta y una identidad como grupo cultural, social y económico.

Las y los indígenas se ocupan de la agricultura y del comercio informal por medio del ambulante, en la venta de productos artesanales como los productos

elaborados con el barro, juguetes de madera, joyas de ámbar y jade (todas talladas a mano), diseños de ropa, confeccionada con lana, manta y tela que adquieren un valor cultural entre ellos y por la demanda creciente del sector extranjero e interno.

“La mayoría de la población indígena que se encuentra en los espacios comunes sigue viviendo discriminación. Expresiones como “no seas Chamula” se escuchan continuamente en la ciudad como sinónimo de tonto o incompetente; los bajos salarios y los empleos mal remunerados para la población con escasa escolaridad son el pan de cada día, y con ello el aumento de la brecha que separa a unos y de otros”.⁵¹

La actividad económica que recae en la agricultura abarca la producción de maíz, frijol, hortalizas, frutas de temporada, y café. El mercado *José Castillo Tielemans* y Merposur, son los recintos comerciales donde al parecer se trata de sobreponer las diferencias étnicas y lingüísticas para actuar en beneficio de las necesidades de los vendedores y compradores.

“El mercado José Castillo Tielemans, es el centro de abastos más antiguo de la ciudad de San Cristóbal. Tradicionalmente se dirigen a este lugar pequeños productores, por lo tanto, es común observar a comerciantes que llegan de sus localidades de origen todos los días”.⁵²

Las familias indígenas residen en la periferia de la ciudad, catalogados como “invasores” que se organizan en colonias, ejidos y comunidades donde son clasificados como pobres, austeras, provisionales y marginadas. Sin embargo encierran el misticismo, mismo que tratan de resguardar generación tras generación ante el impacto creciente de la integración al mundo moderno que les promete la ciudad y los mestizos de la zona.

⁵¹ Norma Guadalupe Pérez López, *Socialización y trabajo desde la perspectiva de Li tsebetikexch 'iukkeremetike (niñas y niños) trabajadores*, tesis para optar el grado de maestra en antropología social, CIESAS, México, 2012, p. 47.

⁵² *Ibidem*, p.96.

El sector mestizo se ocupa del turismo y el comercio formal, tienen en sus manos hoteles, tiendas departamentales, restaurantes, museos, librerías, cafeterías, centros recreativos, etc. Generalmente estos establecimientos están localizados en puntos estratégicos del centro de la ciudad donde todavía la población indígena no tiene la oportunidad de comerciar.

Los extranjeros se han instalado en busca de la comodidad, encontrado en este valle la oportunidad de difundir la religión, trabajar en empresas propias, hacer investigaciones y fundar organizaciones para “salvaguardar la paz entre los habitantes”.

Los barrios, representan la historia indígena - mestiza del pueblo, se caracterizan por sus fiestas tradicionales y patronales (católicas) fusionados con una mezcla europea, producto de su pasado español. La orden dominica trajo consigo la construcción de inmensos templos y conventos como, la Catedral, Santo Domingo, El Cerrillo, San Francisco y la Merced, muestras de la cosmovisión cristiana implantada durante la época de conquista, su arquitectura sinónimo de antigüedad con un estilo barroco.

“Los barrios son distintos entre sí por su origen, historia, ubicación, tamaño físico, prestigio, población, modo de vida y patrimonio urbano; no obstante, el imaginario religioso y su espectacular despliegue en festividad masiva han logrado unificar culturalmente a sus habitantes, subordinando o conteniendo las diferencias económicas, políticas y religiosas”.⁵³

Los sancristobalences o *coletos* que es “una referencia y auto referencia de los habitantes de San Cristóbal de las Casas, en particular de las familias ladinas que llevan varias generaciones viviendo en la ciudad”⁵⁴ Constituyen el sector urbano de la zona, ubicados en su mayoría en la parte central o en fraccionamientos lujosos.

⁵³ Jorge Gustavo Paniagua Mijangos “Territorio, resignificación y disputa de espacios públicos en ciudades coloniales”. El caso del centro histórico y sus barrios en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. (octubre 2010), fecha de consulta: 12 de junio de 2013, disponible en: (http://www.niu.buap.mx/enc/pdf/xxxiii_m4_paniagua.pdf).

⁵⁴ María Dolores París Pombo “identidades excluyentes en San Cristóbal de las Casas”, *Nueva Antropología*, vol. 17, núm. 58, (2000), p.90.

Mantienen el manejo político, económico e ideológico conservador, atienden a los de su clase por igual, son considerados entre sí como los de mayor status social y cultural.

Tratan de relacionarse poco con sus antepasados indígenas, salvo por cuestiones de trabajo ya que la mano de obra que cobran es muy barata y de mayor productividad. Asimismo aprenden la lengua indígena únicamente para comerciar e intercambiar productos. Ya que los indígenas en su mayoría son monolingües en su lengua o tiene el dominio del español de forma austera o precaria.

3.1.1.- Antecedentes históricos

Inicialmente el poblado de San Cristóbal de las Casas, se ocupó por indígenas tsotsiles y tseltales, ambos descendientes de la familia maya. El desarrollo cultural se inició en lo que hoy es la reserva de Moxviquil, sitio arqueológico situado al norte de la ciudad, donde se demuestra a través de los estudios, se organizaba la calendarización de los ciclos agrícolas.

En sus años más remotos el pueblo adquirió varios nombres y designaciones por las distintas culturas que ahí se refugiaban. Inicialmente se llamó *Zacatlan*, nombre nahua que significa Zacate grande. Por su parte los tseltales y tsotsiles lo llamaron *Jovel*, nombre que actualmente sigue conservándose y que en castellano se entiende como zacate largo o pajón.

Hablando de los conflictos, los primeros que se efectuaron fueron a causa de problemas internos, ante la disputa territorial y la demostración de poder que poseía cada cultura. Los tseltales y tsotsiles iniciaron una lucha intensa en contra de los *Chiapa* y nahua, estos últimos que se expandieron desde el centro del país tratando de levantar su imperio en el sureste.

“Los indígenas de la etnia Chiapa, hicieron frente a los españoles, saliendo de la ciudad de Chiapa de Corzo, y se hicieron fuertes en un antiguo centro ceremonial dentro del Cañón del Sumidero, a orillas del Rio Chiapa. De aquí proviene el nombre actual del estado”.⁵⁵

Aun sin resolverse los problemas internos poco a poco llegaron los primeros conquistadores españoles al valle de Jovel. La primera expedición se presentó el 29 de marzo de 1524, las tropas venían de *la villa del Espíritu Santo* (ahora Coatzacoalcos) y estaban al mando del capitán Luis Marín. Durante su trayecto derrotaron a grandes asentamientos hasta toparse con los chiapanecas, los zinacantecos, los chamulas y los huixtecos, quienes impidieron por varios años con el uso de armas su ingreso a sus comunidades

En 1528, Diego de Mazariegos, fundó la llamada *Villa Real* en honor a la ciudad de España del mismo nombre donde había crecido. En 1529, se cambió el nombre a *Villaviciosa de Chiapa*, reconfigurándolo en 1531 por el de *San Cristóbal de los Llanos*, en honor al santo patrono del pueblo (San Cristóbal), un año después obtuvo el título de *Ciudad Real de Chiapas*,

Finalmente en 1844, se le agrego el apellido de *Fray Bartolomé de las Casas*, considerado el máximo defensor de los derechos indígenas ante la opresión de los caciques o hacendados que utilizaba el poder de control por medio de la esclavización, quedando hasta la actualidad oficialmente como San Cristóbal de las Casas para los mestizos y Jovel para los indígenas.

Los indígenas tsotsiles y tseltales instalados en la zona lucharon por su libertad y se sublevaron en varias ocasiones, protagonizando conflictos y levantamientos armados. “La primera manifestación de rebeldía indígena tuvo lugar entre los años de 1532 a 1534. No se sabe con certeza los motivos del levantamiento, pero muy

⁵⁵ Scherezada López Marroquín “Breve historia de rebeliones indígenas en Chiapas”, (s/f), fechas de consulta: 6 de septiembre de 2013, disponible en: (http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/60/60_Scherezada_Lopez.pdf).

probable fue a raíz de los exorbitantes impuestos y el exceso de trabajo que los españoles exigían a los nativos”.⁵⁶

La disputa territorial y los conflictos ideológicos siguieron la llamada “época de conquista”. Los españoles querían erradicar la lengua e imponer el castellano a través de la evangelización. Los indígenas se negaban, por lo tanto salieron de Jovel para vivir entre las montañas y seguir difundiendo sus costumbres y tradiciones como solo ellos lo sabían hacer.

Los indígenas que intentaban regresar se convertían en migrantes e invasores de su propia tierra. Fueron esclavizados y forzados a realizar trabajos pesados, con el tiempo aprendieron las costumbres españolas, sin embargo le hicieron cambios y transformación cosa que no gustaba y obligaba al castigo, encierro o al sacrificio. La iglesia católica era muy estricta a la hora de practicar el culto, nadie, mucho menos los indígenas podían valerse de ella a su gusto, existían reglas y normas muy claras.

Después de la derrota de los chiapanecas, que residían en Tuxtla Gutiérrez y Chiapa de Corzo, estos se unieron a los españoles y siguieron su lucha a lo largo de los Altos de Chiapas (existe otro testimonio donde se declara que los chiapanecas decidieron lanzarse desde el *cañón del sumidero, donde* prefirieron la muerte antes de ser conquistados).

Las batallas entre los españoles y los chiapanecas fueron memorables, aunque los conquistadores ganaban terreno y forzaban a la cultura chiapaneca a desplazarse a las laderas y puntos lejanos, estos nunca estuvieron conformes y lucharon hasta sus últimos días, por eso prevalece en el escudo del municipio de Chiapa de Corzo una representación de los chiapanecas.

Los tseltales, por su parte, iniciaron en 1712 un levantamiento masivo que inicio en el municipio de Chilón y se expandió, por San Juan Cancuc, Oxchuc, San Cristóbal y comunidades aledañas.

⁵⁶ *Ibidem.*

“Al parecer todo inicio por una muchacha llamada María Candelaria quien había asegurado ser testigo de la aparición de la Virgen. La iglesia católica se negó a legitimar tal aparición y ordenó la destrucción de la capilla donde supuestamente había ocurrido el hechos. En esta región los indígenas aseguraban que ya antes había ocurrido otras apariciones o hechos milagrosos, los cuales habían sido reprimidos tanto por las autoridades eclesiásticas como por los civiles”.⁵⁷

“Por su parte los tsotsiles de Chamula de 1867 a 1870 proclamaron la llamada *guerra de castas*, encabezada por el dirigente chamula, *Pedro Díaz Cuscat*. Las razones y motivos de esta rebelión fueron sin duda generados por los excesos y la explotación que padecían los pablados indígenas. Las opiniones al respecto parecen apuntar al abandono, marginación y explotación de los habitantes de dichos pueblos”.⁵⁸

Tiempo después, Ciudad Real pasó a ser la capital del estado por varios siglos, desde 1536 hasta finales del siglo XIX, sin embargo se tomó la deliberación de integrar a Chiapas a la modernización y urbanización. Los asuntos políticos y gubernamentales pasaron a Tuxtla Gutiérrez, municipio que comenzaba a crecer económicamente y atraía la mirada de los visitantes.

El pasado de Chiapas no siempre ha estado vinculado con México, una parte se encontraba dividida. Mientras se gobernaba desde Ciudad Real, el territorio costero y la parte que comprende el *Soconusco* (región reconocida por su producción agrícola y de altos recursos naturales), estaban dispuestos a favor de pertenecer a Guatemala o por su autonomía. No obstante fue hasta el 14 de septiembre de 1824, cuando se tomó la determinación de unirse a México y pertenecer como uno de sus estados.

⁵⁷ Anónimo, “El culto a la virgen de Cancuc” (2012), fecha de consulta: 7 de septiembre de 2013, disponible en: ([http:// www.buenastareas.com/ensayo/El-Culto-De-La-Virgen-De/6505416.html](http://www.buenastareas.com/ensayo/El-Culto-De-La-Virgen-De/6505416.html)).

⁵⁸ Víctor Manuel Esponda “Quince documentos inéditos relativos a la llamada Guerra de castas” de 1869”, Limar, Estudios Sociales y Humanísticos, vol. 5, núm. 1, (2007), p 195.

En ese tiempo no había tanta preocupación por parte del gobierno federal por los sucesos que ocurrían en Chiapas, sin embargo a raíz de que se desprendiera un debate territorial, las visitas por parte de Guadalupe Victoria (presidente de México) propuso a Lucas Alamán como ministro de Relaciones Interiores y Exteriores de México para alentar a los chiapanecos su anexión a México, lo cual poco tiempo después fue ganando terreno hasta lograr su unión.

Después de la Revolución Mexicana en 1910 surgieron varios organismos en defensa de los derechos indígenas del estado. En 1953 dentro de San Cristóbal se instaló una sede del *Instituto Nacional Indigenista (INI)*. Para 1954 Aguirre Beltrán, fundó el primer *Centro Coordinador Indigenista*, que consistía en Albergues y centros de integración para estudiantes indígenas en nivel primaria.

“El pueblo presenció varias convenciones en defensa de la soberanía de los pueblos indígenas. A partir de 1973, la diócesis de San Cristóbal de las Casas fue la encargada de organizar y preparar a los 1230 delegados de 327 pueblos de las etnias tsotsil, tseltal, ch’ol y tojolabal. Quienes presentaron ponencias sobre los problemas de salud, vivienda, educación y tierra”.⁵⁹

El crecimiento poblacional durante el siglo XX trajo para el pueblo enormes cambios, las condiciones económicas y laborales atrajeron a una gran cantidad de migrantes que se duplicaría por cada década. La expansión territorial se triplicó, las condiciones de vida iban mejorando (lentamente), al paso que se instalaban nuevos servicios como: los de luz, agua potable y la construcción de caminos y carreteras a comunidades indígenas.

“San Cristóbal era el centro de lo que más tarde Aguirre Beltrán conceptualizaría como una “región de refugio”, es decir, donde pervivían las relaciones de dominación colonial sobre una población indígena que se encontraba en una región

⁵⁹ Adela Cedillo Cedillo, “Análisis de la fundación del EZLN en Chiapas desde la perspectiva de la acción colectiva insurgente”, *Limar, Estudios Sociales y Humanísticos*, vol.10, núm.2, (2012), p.25.

hostil por su topografía y, por tanto difícil, para la circulación de hombres y mercancía”.⁶⁰

Históricamente han existido grandes personajes nacidos en San Cristóbal de las Casas, que han sido reconocidos a nivel mundial, entre los cuales destacan; Dr. Manuel Velasco Suarez, José Castillo Tielemans, Prudencio Moscoso Pastrana, Lic. Manuel Larráinzar Piñero, los Hermanos Domínguez y Anastasio López, entre otros. También es el lugar de trabajo de muchos antropólogos y estudiosos de las culturas indígenas de fama internacional, es el caso de; Aguirre Bertrán, Julio de la Fuente, Alfonso Caso y Ricardo Pozas, Jan de Voz y Rosario Castellanos, por mencionar a algunos.

3.1.2.- La influencia del zapatismo en la reivindicación cultural y lingüística

El movimiento revolucionario del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), se protagoniza uno de los levantamientos de mayor importancia, no solo por su impacto a nivel nacional e internacional, sino por que atrae la mirada de los demás grupos indígenas expandidos por todo el país para alzarse en una lucha simbólica en el que se busca mostrar al mundo la situación tan marginada en la que viven.

Para entonces el estado mexicano aparentemente tenía entre sus manos el control que le permitía manipular a su antojo la situación vivencial de los grupos indígenas. No obstante, la dimensión y el significado del alzamiento zapatista rebasaron límites territoriales e ideológicos, puesto que por fin, había salido a luz la mirada descontenta de los pobladores, la palabra, la razón, la moral y el deseo de cambio eran sus principales armas.

El 1° de enero de 1994, debió ser el día, donde muchas personas no desearon comenzar el año, a esto se le suma que una noche anterior gozaban de fiesta, felicidad y buenos deseos. No obstante miles de campesinos enfurecidos en su

⁶⁰Pérez, *op., cit.* p.12.

mayoría indígenas protestaban por problemas tan viejos que no habían sido resuelto con ninguno de los gobiernos anteriores.

El problema más fuerte era acerca de la reformulación de la Ley Agraria por el cual se implementaría el *Tratado de Libre Comercio* (TLC). “El tratado de Libre Comercio de América del Norte, enriquece el Derecho internacional y pasa a formar parte de la gran cantidad de convenios internacionales que mantienen en cierto equilibrio la convención humana [...] referentes al sector agropecuario y la generación de nuevos mecanismo de comercialización e industrialización de sus productos”.⁶¹

A la gestión también se le sumaba la búsqueda de la autonomía educativa (proyectos comunitarios), el cese al alto índice de marginación, discriminación, pobreza, desigualdad, desempleo, falta de servicios médicos, programas de alimentación, democracia, justicia, paz, el reconocimiento de las lenguas indígenas (recuperación y fortalecimiento), entre otras manifestaciones que ponía en claro el nulo compromiso por parte del estado de legitimar a las *minorías culturales*.

Los inconformes marcharon a la media noche por las calles de Jovel y otros municipios estratégicos para ejercer sus derechos y manifestar sus inquietudes. El movimiento causó polémica y los zapatistas fueron cuestionados como: rebeldes, guerrilleros y paramilitares, a pesar de eso lograron concientizar a otras comunidades a través de argumentos que reflejaban los sucesos que impedían el diálogo, la armonía y la equidad.

Su vocero el *Sub Comandante Marcos* (portavoz y mando militar del grupo armado del EZLN), y sus demás aliados; la *Comandante Ramona* y el *Comandante Tacho* se han convertido en un símbolo de lucha y esperanza. Con su pasamontañas cubriéndoles el rostro, han representado la voz del pueblo, la ideología de los “desdichados”, de las minoría opacadas por parte del gobierno globalizador que trata de unificar a la población indígena a la “cultura nacional”.

⁶¹ Cedillo, *art. cit.*, p.25

“Marcos afirma que lo que le da dimensión universal al zapatismo es precisamente el contenido indígena que lo lleva a elaborar un lenguaje simbólico particular para proyectarlo en la escena internacional. Esa universalidad debe entenderse de dos maneras. Primero en un *sentido ético clásico de la filosofía de la Ilustración y los derechos humanos*: [...] y en *una forma rica y positiva*, en la perspectiva de un sujeto que combina en su afirmación el sentido ético y étnico, que encuentra lo universal en lo particular”.⁶²

La inexistencia de Marcos como portavoz para muchos atrae la confusión. Los medios de comunicación local (mexicano) lo han proyectado como un “revoltoso” generador de violencia que alborota al pueblo con iniciativas que atrae guerras, inestabilidad social, económica, política y educativa. Aunque por otro lado se cree que Marcos solo es una construcción ideológica del pueblo, creada a partir de su aparición en ciertos municipios donde manifestaron sus inquietudes; **M**: Las Margaritas, **A**: Altamirano, **R**: Rancho Nuevo, **C**: Comitán, **O**: Ocosingo, **S**: San Cristóbal de las Casas.

Su imagen visual se proyecta a través del pueblo para hacer énfasis en la búsqueda de la paz; una paz digna y justa, que permita construir una nueva relación entre el estado, la sociedad y los pueblos indígenas, fundadas en los principios de libertad, justicia, democracia y de respeto a las diferencias.

En el plano educativo, el EZLN propone una reforma integral en educación indígena, donde se promueve la interculturalidad y se forma una concepción de su identidad pluricultural. Los zapatistas se han centrado en la construcción de la *autonomía*, una práctica que se contrapone con el propuesto por el estado, ya que el estado esta indispueta de establecer el diálogo armónico.

Este conflicto educativo, trae consigo una educación desvinculada con la del estado, puesto que la educación zapatista propone al pueblo como creador de los proyectos educativos totalmente interculturales y bilingües, mientras que los

⁶² Yvon Le Bot, “El sueño Zapatista: Subcomandante Marcos”, México, (1997), p.10.

proclamados por la SEP, CGEIB y otros programas gubernamentales se apegan a una construcción segregacionista.

La apropiación de una educación autónoma es una alternativa no reconocida por estar “en contra del sistema educativo nacional”. Sin embargo con esta perspectiva se genera una nueva forma de reivindicar la educación, puesto que la reconstrucción se fundamenta desde la propia perspectiva y de las necesidades de los pueblos, razones no consideradas hasta el momento

3.1.3.- Las lenguas indígenas en el valle de Jovel

Las lenguas indígenas del Valle de Jovel se han ganado un lugar espacial, a pesar del desplazamiento lingüístico y cultural que atraviesan. El sonido del tseltal y del tsotsil y algunas otras lenguas mayenses suenan entre la multitud de las principales calles de la ciudad aclamando el sitio que les pertenece y les fue arrebatado durante la época de conquista.

El sureste Mexicano está repleto de hablantes de lenguas indígenas, por ejemplo: Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Yucatán, Puebla y México son los estados que cobijan a las lenguas originarias más representativas y con mayor número de hablantes. En esta región se concentra el 70.7% de la población total.

A principios del milenio, la localidad de San Cristóbal estaba conformada principalmente por Indígenas tsotsiles y tseltales. “Los cuales representan, en La Zona Altos respectivamente, poco más de 34 y 65 por ciento del total de la población indígena en la región”.⁶³

Según la Secretaria de Pueblos Indios (SEPI) para 2005, se estimaba que la mayoría de la población indígena en San Cristóbal de las Casas hablaba el tsotsil, quienes corresponden un aproximado de 101,080 personas y el tseltal lo hablaban

⁶³ Fecha de consulta: 11 de septiembre de 2013, disponible en, (<http://www.inegi.org.mx>).

un promedio de 26,205. Estos son las lenguas predominantes aunque existe otros en menor porcentaje como: el ch'ol, zapoteco y tojolabal.

El INEGI para 2005 contemplaba que en México vivían alrededor de 371, 730 hablantes del tseltal, 185, 666 hombres y 186, 064 mujeres. La mayoría reside en el estado de Chiapas (97.7%), principalmente en los municipios de Ocosingo, Chilón, Oxchuc, Tenejapa, San Juan Cancuc, Yajalón, San Cristóbal de las Casas, Palenque, Sitalá y Pantelhó. Con lo que respecta al tsotsil existe un aproximado de 329, 937 hablantes, de los cuales 162, 886 son hombres y 167, 051 son mujeres. La mayor parte de los hablantes del tsotsil también residen dentro del estado de Chiapas el cual corresponde un 94.4%; esparcidos dentro de los municipios de Chamula, San Cristóbal de las Casas, Zinacantan, Chenalho, Huixtan, Panthelho, Chalchihuitan, Teopisca y el Bosque.

Apenas el siglo pasado era fácil percibir el temor por parte de la población indígena cuando utilizaban alguna de las lenguas originarias a su alcance, ni un solo indígena podía caminar por las calles sin antes callar y agachar la cabeza, como símbolo de respeto y opresión por parte de los mestizos, mucho menos pisar las banquetas y cruzar las avenidas principales con sus pies descalzos, lastimados por los largos trayectos rellenos de tierra, esa misma que le sirve para cultivar sus alimentos.

El tseltal y el tsotsil tienen variantes lingüísticas, dependiendo del municipio al que pertenecen. En Jovel hay chamulas, zinacantecos, chenaloenses, huixtecos todos tsotsiles y oxchuqueros, cancuqueros, tenejapanecos y chanaleros variantes del tseltal.

Los asentamientos indígenas localizados a lo largo y ancho de los Altos de Chiapas, están clasificados dentro de un índice de desarrollo muy bajo y con un grado de marginación muy elevado, reflejo de la pobreza que atraviesa la zona de San Cristóbal de las Casas, quien es la sede de todos los pueblos pertenecientes a la región, a pesar de que cuenta con muy buena estructura y calidad de vida, las posibilidades de supervivencia son casi nulas para los indígenas.

La lengua es uno de los “impedimentos” que aleja a los indígenas a un proceso de cambio. Tal y como ellos mismo lo cuentan. “al establecernos definitivamente en la ciudad de San Cristóbal, mis padres decidieron dejar de hablarnos, a mi hermana y a mí, en lengua Tsotsil, pues “no querían que sufriéramos igual que ellos”. Por mi corta edad al migrar, la transición del campo a la ciudad no fue un evento que me causara asombro, pero lo fueron en cambio los estereotipos y el racismo”.⁶⁴

⁶⁴ Pérez, *Op. cit.*, p. 16

3.2.- Educación

San Cristóbal o Jovel se ha convertido en uno de los refugios educativos de importancia del estado, atrayendo la atención local, estatal, nacional y extranjera de niños y jóvenes que emigran para obtener una mejor preparación académica. En el municipio se han instalado numerosas instituciones públicas y privadas para todos los sectores sociales y en todos sus niveles de educación (bilingües y monolingües) para atender lenguas indígenas y lenguas extranjeras.

Las escuelas del nivel básico (preescolar y primaria) se encuentran esparcidas por toda la ciudad y en las distintas comunidades rurales e indígenas que pertenecen al municipio. Categorizadas por urbanas monolingües (enseñanza del español), urbanas bilingües (enseñanza del español e inglés y en algunos casos español y lengua indígena), rurales monolingües (enseñanza del español) y rurales bilingües (enseñanza del español y lengua indígena).

En la cabecera municipal (zona centro) se localizan la mayoría de las escuelas de tipo “monolingüe”, del nivel básico. Se enseña en castellano y los profesores que imparten las clases son mestizos de la zona o foráneos. Los turnos son matutinos y vespertinos en orden federal o estatal.

La creciente demanda educativa ha propuesto en gran medida la creación de dos turnos (el de la mañana y el de la tarde). En el primero asisten los hijos de los mestizos y algunos niños indígenas que aún se encuentran en la negativa de reconocer su lengua y su cultura y en el segundo los hijos de comerciantes, agricultores, profesionistas indígenas y del sector rezagado de la zona que tienen que trabajar por las mañanas.

“Dentro de las colonias de nueva creación fundadas en su mayoría después de 1994 con el EZLN, se han construido escuelas bilingües para albergar a los niños que los necesitan. La situación educativa en las comunidades y parajes es distinta, en ellas solo se encuentran el preescolar y primarias bilingües, muchas de ellas

incompletas, también hay escuelas multigrados fundadas a partir de la década de 1970, en un proceso continuo que no ha cesado”.⁶⁵

En relación con las secundarias, todas ellas están instaladas en la ciudad, existen secundarias Técnicas, Generales, Telesecundarias, Secundarias del Estado y Federales, Secundaria para Trabajadores y privadas. En 1935, fue construida la primera, Escuela Secundaria que fue una Técnica; (*E.S.T. # 1*), que al paso de los años quedo fundada con el nombre de *Lázaro Cárdenas del Río*. Esta institución es uno de los principales recintos educativos para los hijos de los mestizos aunque hace dos década era ocupada por estudiantes indígenas.

Ninguna de estas escuelas contempla dentro de sus planes de estudios la incorporación de una educación bilingüe. Aunque si es notable la presencia de estudiantes indígenas, principalmente dentro de las secundarias de turno vespertino, las de “mala fama” y las de nueva creación. No existe recreación de las lenguas indígenas salvo por una educación bilingües (español - inglés).

La preparatoria es un nivel al que pocos tienen la oportunidad de llegar, la demanda y la falta de matrículas son las principales causas que impiden a los jóvenes seguir estudiando. Los centros educativos en el nivel medio superior son los siguientes:

- El Colegio de Bachilleres de Chiapas (COBACH)
- La Escuela de Contabilidad y Administración (ECA)
- El Centro De Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS)
- El Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT)
- El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP)
- La Preparatoria del Estado

En el siglo XIX eran tiempos difíciles, pocos podían tener el privilegio de ingresar a este nivel de educación y los que lo hacían era los hijos de los altos

⁶⁵ Horacio Gómez, “La educación intercultural y las identidades de género, clase y etnia”. *Revista pueblos y fronteras digital*, México, 2012, p.36.

funcionarios, hacendados, seminaristas y mestizos. Por ejemplo, la escuela preparatoria #1 del estado fue la primera institución (media superior) fundada en el año de 1896, en sus primeros años funcionó como albergue, para dar cursos a los profesores de nuevo ingreso, luego abrió sus puertas para todos los sectores de la sociedad.

A nivel profesional la ciudad es un recinto educativo muy demandado, existen todo tipo de universidades y para todas las necesidades por ejemplo: entre las universidades públicas destacan las:

1. Universidades para la preparación docente de nivel primaria y preescolar (Normal Experimental y Normal Larráinzar).
2. La Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) (Facultad de Ciencias Sociales, Lengua y Derecho).
3. La Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH).
4. La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) (semiescolarizado).

Universidades privadas con reconocimiento dentro de la SEP como:

1. La Universidad de los Altos de Chiapas (UACH).
2. La Universidad Mesoamericana (UMA).
3. Instituto de Educación Superior Manuel José de Rojas (escuela de derecho).

Centro de investigaciones y postgrado como:

1. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
2. El colegio de la Frontera Sur (ECOSUR).
3. Universidad Autónoma de Chapingo con sede en Chiapas (postgrado).

3.2.1.- Educación para el medio indígena en Jovel

La evangelización ha sido el parte aguas para educar a través del castellano a los indígenas de Jovel. En 1545, cuando los dominicos de la orden de predicadores, se instalaron y se dedicaron de inmediato a castellanizar para introducir la religión cristiana. Los expertos coinciden que no era una labor fácil, existía una resistencia lingüística y por supuesto no estaban dispuestos a aprender de quienes los habían pisoteado.

La relación entre el mundo indígena y el occidental se conformó parcialmente por tres principios, el eclesiástico, el administrativo y el educativo. Con la intencionalidad de tener una documentación escrita de la conformación de los pueblos y la manera de revertir la resistencia o de adoptar y de transformar las formas de organización.

Los indígenas se trasladaron a las montañas para seguir con su estilo de vida. Enseñando y educando por medio de la lengua (sin necesidad de una escuela) los poderes que les ofrecía su cultura. Las generaciones nuevas aprendieron a diferenciarse con relación a los mestizos y a otros grupos indígenas, por lo cual fueron a creadores del bilingüismo. Por ejemplo el chamula (tsotsil) sabía la existencia del oxchuquero (tseltal) y viceversa, ambos se ganaban el respeto recíproco, a diferencia de lo que sucedía con el español, quien no cedía el espacio para la recreación de las lenguas originarias y criticaba el “austero español del indio”.

A los frailes les fue necesario desarrollar una especie de “curiosidad lingüística”, la cual los llevó a interesarse y aprender algunos aspectos y particularidades de estas lenguas. Comenzaron a inspeccionar las colonias y comunidades formadas alrededor de Jovel, los frailes como Fray Bartolomé de las Casas desconocían ese mundo, pocos estaban dispuestos a integrarse y adaptarse, sin embargo tenían en claro que la única forma de educar era a través de sus lenguas de origen realizando ciertas consideraciones de “respeto” cultural.

“Como en toda civilización, la Iglesia desempeñó un papel preponderante en la organización del cosmos indígena y la pronta adopción de los modelos occidentales. Una de las primeras tareas a las que se dedicaron afanosamente los misioneros dominicos fue la de instruir a los indígenas en la doctrina cristiana”.⁶⁶

La primera escuela para los indígenas de Jovel fue la iglesia. “A la larga fue inevitable alfabetizar a algunos indígenas, probablemente en castellano, para que apoyaran las tareas de la evangelización y de la conducción de los rituales católicos. Poco a poco, la escritura se difundió entre los fiscales y los cantores que organizaban la vida religiosa en los pueblos indios”.⁶⁷

Los frailes y los educadores comenzaron a castellanizar a las personas más importantes de las comunidades convirtiéndose en traductores encargados de difundir el mensaje de dios en su lengua nativa, esta forma de comunicar dio muchos resultados, sin embargo no podía existir un registro escrito debido a que las lenguas no contaban con un sistema de escritura.

Para la población indígena todo es enseñado mediante la oralidad no se tiene un código escrito, al menos un modelo alfabético. De hecho aun insertando la escritura a las lenguas, muchas personas no están letradas porque la oralidad es la base de la enseñanza de su sociedad.

“Fue hacia finales del siglo XVIII, cuando se empezaron a establecer escuelas en los pueblos indios [...] controlados desde Ciudad Real. Por ejemplo, en 1796 se envió a Cancuc al Maestro Isidro Ruiz a atender 200 niños varones [...], en 1979 posiblemente habría una decena de pueblos tzeltales que estarían en condiciones para pagar un maestro. Se han documentado “centros de educación indígena en las cabeceras mayoritariamente tzeltales de Oxchuc, Tenejapa, Cancuc y Ocosingo”.⁶⁸

⁶⁶ Janet Belinda Barragán Pérez “Educación Indígena: Una mirada a la Alfabetización”, *destiempos.com*, núm. 18, (2009), p. 186.

⁶⁷ Elsie Rockwell “Apropiaciones indígenas de la escritura en tres dominios: Religión, Gobierno y Escuela”, *Cultura Escrita & Sociedad*, núm.3 (2006), p. 181.

⁶⁸ Rockwell art. cit., pp. 207-208.

En este siglo no existían escuelas indígenas en el centro de Jovel considerado un pueblo de prestigio donde sólo podían estudiar los mestizos. La educación era desigual y separadora (el indígena no podía estar en la misma escuela que el mestizo). Las escuelas indígenas solo se dedicaban a alfabetizar en castellano, mientras las escuelas de mestizos enseñaban las artes y las ciencias.

Para el siglo XIX, desde Jovel con Fray Matías de Córdoba se promovió la creación de escuelas indígenas en las comunidades, pero comenzó una “migración masiva” a Jovel. Los indígenas se instalaron en la cabecera municipal para conformar pequeñas comunidades construyendo sus casas en los alrededores para comerciar con los mestizos de las fincas, haciendas y rancherías cercanas, eso facilitó el acceso a la evangelización y castellanización.

Rosario Castellanos (2012) una historiadora reconocida de la región cuenta que en: “San Juan Chamula se había quedado sin un representante eclesiástico, rápidamente en San Cristóbal se designó a un nuevo encargado, se trataba de un joven misionero llamado Francisco, quien se dirigió a Chamula con la idea de enseñar la religión. En su primer día, se dio cuenta de que los indígenas habían aprendido la religión a su manera y por más que se les regañaba ellos “no entendían”, porque hicieron una fusión cultural”.⁶⁹

Los chamulas, zinacantecos y oxchuqueros que se instalaron cerca de Jovel adaptaron ciertos conceptos de la cultura occidental recreándolo por medio de la oralidad. Las lenguas indígenas no contaban con un sistema de escritura, esto complicó a la hora de realizar un registro documental de los acontecimientos y sucesos. Los frailes se hicieron valer de intérpretes pero aun así no les fue fácil entender el mundo indígena, pues había elementos que solo mediante el uso de las lenguas originarias podían entenderse.

Algunos hacendados del Valle de Jovel comenzaron a educar a sus trabajadores, con la creencia de que a través de la educación tendrían un mejor rendimiento laboral. Por su puesto no todos estaban de acuerdo argumentando

⁶⁹ Rosario Castellanos. *Oficio de tinieblas*, Joaquín Mortiz, México, 2012, p.26.

que tal intervención “no traería nada bueno”. Unos pensarían que *inculcar el uso de grafías al indígena* lo convertirá en un personaje que podría causar conflictos, suponiéndose que ya letrados, se rebelarían con sus patronos, ejerciendo sus derechos, demandando mejor trato, salario y menos horas de trabajo.

Los hacendados no querían que sus trabajadores aprendieran y se “llenaran de conocimientos” y menos inculcarse con el habla del castellano. Lo indispensable era que supieran leer y escribir (castellano). Se contrataron maestros, instructores y a aquellas personas que supiera leer y escribir. Después de las jornadas de trabajo, los indígenas tenían que ingresar a clases todos los días, para muchos de ellos era muy difícil tomar un lápiz, un objeto desconocido que transcribe el pensamiento y lo solidifica en un elemento visual.

Para el siglo XX, La educación indígena en Jovel y en todo México llegó a tener “cierto sentido” debido al rumbo tomado por el movimiento de Revolución. El impacto fue mediático para las regiones de Chiapas. Durante este periodo se crearon campañas para alfabetizar, impulsada por Vasconcelos y se conformó la SEP como organismo encargado de velar la educación de todos los mexicanos.

Luego de la creación del Instituto Nacional Indigenista en 1948, Jovel fue considerada una de las sedes por el alto índice de indígenas localizados en el pueblo. El objetivo principal era la creación de centros coordinadores indígenas que brindaran una capacitación, no sólo en cuanto a la educación, sino también en ámbitos sociales y económicos y de esta forma propiciar la aculturación indígena.

Después de la fundación del INI, para el mismo año se creó el primer Centro Coordinador de la cabecera rectora de la zona indígena de los Altos de Chiapas, sede San Cristóbal de las Casas. Ubicado entonces en las orillas de la ciudad de San Cristóbal, como Centro Coordinador, dedicado a coordinar las acciones de las diferentes secretarías federales en el medio indígena. Cooperar con la entonces Dirección General de Asuntos Indígenas (estatal) en la promoción de proyectos y programas integrales en fomento a la educación, la comunicación la salud, la

agricultura y más tarde además en apoyo a la cultura y a la comercialización de productos agrícolas y artesanales.

Desde entonces, las demandas en educación van creciendo; las dificultades siguen enlistándose interminablemente. El verdadero problema es que las deficiencias siguen siendo las mismas: pobreza, marginación, discriminación (lingüística y cultural) y falta de recursos gubernamentales, para los pueblos originarios.

Desde la aparición del INI se comenzó a escriturar las lenguas indígenas de más importancia en Chiapas (tseltal y tsotsil), sin embargo la traducción no contemplaba ciertos elementos porque dicha traducción había sido resuelta por personas ajenas a las comunidades.

Simultáneamente en la actualidad para recrear las lenguas se han instalado cedes del INALI, CDI y del Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura indígena (CELALI), para realizar trabajos de investigaciones en la cultura y el fomento y la reivindicación de la lengua indígena.

3.2.2.- Educación superior e intercultural en Jovel

A principios del siglo XXI, el estado mexicano se vio en la necesidad de reestructurar la política educativa en todos sus niveles académicos. La propuesta pedagógica intercultural bilingüe que se diseñó para la creación de universidades, ha sido una de las alternativas para brindar educación a la población indígena rezagada al no poder ingresar a instituciones públicas a falta de ingresos económicos y escases de matrículas.

Los programas y políticas para el desarrollo de la educación han llegado a las zonas o lugares con mayor número de afluencia indígena. Jovel es uno de los municipios con fuertes cantidades de estos grupos, sin embargo corresponden un sector rezagado para la educación.

“Hasta hace poco y de forma limitada se ha considerado la incorporación de elementos socioculturales y lingüísticos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta situación ha originado una serie de conflictos y contradicciones entre el proceso educativo y los usos, prácticas y costumbres de los pueblos originarios”.⁷⁰

Las experiencias educativas para estudiantes indígenas de Jovel a finales del siglo pasado era remitido únicamente a las Escuelas Normales Rurales como la *Jacinto Kanek* y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) con el compromiso de formar académicos con perspectivas interculturales.

Las tensiones que se atraviesan dentro de la educación superior eran superadas por la segregación de los estudiantes indígenas. Algunos de los problemas reiterantes ha sido la migración, la falta de oportunidades de trabajo por no contar con educación profesional, el acceso a mejores condiciones de vida y la noción de indagar en otros contextos condiciones que solo Jovel puede propiciar.

Con la modernización de la educación indígena, las políticas interculturales fueron tocando puerta en las escuelas de Jovel. Primero en universidades como la UNACH se empezaron a gestionar apoyos para sus estudiantes indígenas sin embargo no había forma de atenderlos, la escuela no contemplaba la diversidad cultural.

Chiapas ha sido uno de los pioneros en la incorporación de la educación intercultural a nivel superior, las investigaciones realizadas a principios del 2000 por representantes de la SEP en municipios con alto índice de población indígenas tales como San Cristóbal de las Casas (Jovel), Palenque y Las Margaritas permitieron la discusión en la construcción de una universidad nueva con dicho enfoque.

“La interculturalidad como concepto está vinculada con la población indígena, minoría autóctona que en un momento determinado plantea una serie de

⁷⁰ Sergio Iván Navarro y Antonio Saldívar, “Construcción y significado de la interculturalidad en la escuela normal indígena intercultural bilingüe Jacinto Canek, *Revista Pueblos y fronteras digital*, vol. 6, núm. 12 (2012), p.96.

demandas sociales y políticas que tiene que ver con su posición en el Estado – Nación y que vienen derivadas de su historia colonial y de dominio”.⁷¹

Evidentemente Jovel es el centro cultural más importante de Chiapas y uno de los más representativos a nivel nacional. La abundante presencia de jóvenes tseltales, tsotsiles, ch’oles, zoques entre otras culturas mexicanas establecieron las condiciones idóneas a fin de que se integraran a una institución donde pudieran ser considerados a partir de su cultura y su lengua.

Ante la instalación de la educación intercultural luego del fracaso del multiculturalismo y sus antecesores, fue necesario fomentar entre la población esta nueva propuesta que proponía una mayor frescura y solidez ante el porvenir de la población indígena.

Jovel se ha convertido en un recinto de múltiples investigaciones acerca de los pueblos indígenas, instituciones como la UNAM, UPN, CIESAS y la UAM han realizado proyectos, ponencias para el establecimiento de la educación intercultural.

Para combatir la segregación y la mentalidad racista en mucho de los mestizos de Jovel se construyó la Universidad Intercultural del Estado de Chiapas (UNICH), donde jóvenes indígenas egresados de bachillerato (locales y foráneos) pudieran tener un panorama educativo distinto.

3.2.3.- Inauguración de la Universidad Intercultural de Chiapas en San Cristóbal de las Casas

El 1 de diciembre de 2004, fue la primera vez que en San Cristóbal de las Casas en el estado de Chiapas (segunda institución fundada a nivel nacional), se construyó una universidad con características de interculturalidad. Esta institución fomentaría

⁷¹ Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2013, disponible en (<http://www.identidadcolectiva.es/pdf/73.pdf>).

la investigación y la enseñanza de la diversidad cultural en México, creando un ambiente flexible, armonioso para todos sus estudiantes que cursaran algunas de las licenciaturas que ahí se impartirían.

En el DECRETO No. 2576-A-2006 se dice que: la UNICH forma parte del sistema educativo nacional de carácter estatal, que tiene la finalidad de impartir programas educativos de calidad en la formación de profesionales e intelectuales comprometidos con la revaloración y revitalización de las lenguas originarias de México, así como de los proceso de formación de conocimientos de estos pueblos, de acuerdo con los requerimientos del estado y del país.

La universidad había llegado para darle entrada a aquellos estudiantes que por diversas razones no podían ingresar a otras instituciones, consecuencia de la falta de recursos económicos, el desconocimiento de una segunda lengua (español), los estereotipos, la marginación y la intolerancia, solo citando a algunos.

“Considera que ella debe promover una formación integral del estudiante, basada en el respeto, la tolerancia, pluralidad y equidad, fortaleciendo la convivencia y el diálogo en la diversidad social. Debe promover el proceso de revaloración y aplicación de conocimientos tradicionales, comprometidas con el desarrollo social y económico de la región, a través de procesos dinámicos marcados por la reciprocidad de perspectiva con el desarrollo de las comunidades con las que se relaciona y a las que orienta su vocación de servicio”.⁷²

La Subsecretaría de Educación Superior (SES), en coordinación con la CGEIB asumen los siguientes propósitos para la UNICH y otras instituciones de educación superior.

a).- Una política pública de fortalecimiento de la atención educativa a la población indígena, que promueva el desarrollo de un modelo pedagógico de

⁷² Andrés Fábregas, “Cuatro años de Educación Superior Intercultural en Chiapas”, Daniel Mato (coord.), *Instituciones Interculturales de Educación Superior en América Latina. Procesos de construcción, logros, innovaciones y desafíos*. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, UNESCO-IESALC, México, 2009, pp.: 251-278.

atención intercultural bilingüe en la educación básica, y mejore la calidad educativa en las poblaciones indígenas.

b).- Una política de educación para todos, que impulse el desarrollo de enfoques pedagógicos para el reconocimiento de la diversidad y fomente la valoración de que en ella se sustenta nuestra riqueza como nación.

La universidad que es de nueva creación, es ocupada en su mayoría por estudiantes indígenas migrantes que han optado por estudiar dentro de esta escuela. La gran mayoría rentan una casa o un cuarto dentro de una vecindad. Son provenientes de los diferentes municipios circunvecinos, tal es el caso de los municipios tzeltales, tsotsiles, choles y tojolabales de Oxchuc, Tenejapa, Chanal, Teopísca, Amatenando del Valle, Ocosingo, Cancuc, Chamula, Zinacantan, Chenalho, Pantelho, Huixtan, Larranizar, Santiago el Pinar, Mitontic, Palenque, Salto de Agua, La trinitaria y Villa las Rosas.

Para sustentar sus gastos, algunos de los alumnos trabajan medio tiempo dentro de tiendas comerciales, tiendas de autoservicios o departamentales, otros se dedican al campo cultivando maíz, café, frijol, caña y algunas frutas de temporada para venderlas en el mercado y unos más realizan trabajos en la informalidad vendiendo productos artesanales.

3.2.4.- Ubicación geográfica de la Universidad

La Universidad Intercultural de Chiapas, se localiza en la periferia oriente de la ciudad, con dirección exacta en la Colonia Corral de Piedra, Colonia que fue creada luego de ser instalada la universidad.

El espacio asignado por el gobierno federal, es un lote muy rico en aguas pantanosas, de ahí la universidad saca agua para sus instalaciones. En sus cercanías se encuentra un lago pantanoso de agua dulce donde los alumnos pueden utilizarlo para hacer compostas y sembrar hortalizas.

3.2.5.- Instalaciones

Cuenta con:

1. Abogado General
2. Secretaría Académica
3. Coordinación de planeación
4. Unidad de informática
5. Secretaria particular
6. Coordinación de Extensión y Difusión Universitaria
7. Unidad de enlace
8. Secretaria Académica

Las licenciaturas que se ofertan son las de:

1. Lengua y cultura
2. Comunicación intercultural
3. Turismo alternativo
4. Desarrollo sustentable
5. Medicina alternativa (Licenciatura que comenzará a funcionar en el segundo periodo del 2013).

La universidad con sede en San Cristóbal tiene unidades dentro de los municipios de Oxchuc (tseltal), Las Margaritas (tojolabal), Yajalón (tseltal y ch'ol) y Valle de Túliza (tseltal y ch'ol).

Dentro de las instalaciones a los estudiantes se les ofrece servicios de tutorías para egresados y tesis de últimos semestres, además de una plataforma (vía internet) donde los estudiantes pueden intercambiar sus conocimientos aprendidos durante los cursos con otros estudiantes o subir las tareas encomendadas por sus maestros.

3.2.6.- Demanda Académica

Los egresados de las distintas preparatorias de la ciudad, han encontrado dentro de esta universidad un cobijo que respeta sus valores culturales. Esto es por el hecho de que la escuela brinda espacios para la reproducción cultural (lengua, costumbres y tradiciones), ciertamente esto se ve reflejado cuando por los pasillos se ve a los alumnos comunicarse en su lengua.

Un estudio realizado por la UNICH, muestra que el 20% de la población estudiantil que cursa la preparatoria en San Cristóbal, ha optado por realizar sus estudios superiores en esta universidad. La mayoría de los estudiantes que cubre las matriculas, proviene del COBACH, otros de las Preparatorias del estado y el resto del CECYT, CONALEP y preparatorias privadas.

La oferta académica que brinda la UNICH, es muy variada, por quienes quieren ingresar se interesan mucho.

Por ejemplo:

1. Se realizan viajes de estudios dentro del estado o fuera de el, para hacer trabajo de investigación dentro de los pueblos indígenas.
2. Realiza intercambio escolar dentro o fuera del país, con Universidades que se vinculan con la Interculturalidad.
3. Cuenta con amplias instalaciones para promover la lengua y la cultura.
4. Sus espacios están asignados con nombres indígenas, esto es para que los alumnos estén relacionados con su universidad.

3.3.- La Universidad Intercultural de Chiapas y sus características

El valle de Jovel se ha convertido en la capital cultural del estado de Chiapas, considerando la educación superior como factor primordial en el ejercicio de la interculturalidad. La UNICH se ha cristalizado en una alternativa de educación de

calidad para/con jóvenes de descendencia indígena o con el gusto de estudiar y reivindicar las lenguas y culturas.

A partir de su apertura, la UNICH es un centro educativo que llama la atención de jóvenes indígenas o mestizos y del sector estudiantil de la zona y los pueblos aledaños al valle de Jovel que no han tenido la oportunidad de ingresar a otras instancias educativas o bien tienen la noción de retomar su cultura por medio de la educación.

Su labor consiste en reconocer las culturas y las lenguas de los pueblos originarios del estado de Chiapas y del resto de las entidades del país, a través de la interacción (intercultural) entre sus alumnos, profesores y todos los miembros que conforman la institución.

Está fundamentado en “formar profesionistas con un modelo educativo intercultural, articulando la diversidad cultural, social y económica de los diversos actores que conforman la sociedad chiapaneca”.⁷³

La UNICH, ha centrado su atención en formar a jóvenes con una concepción apegada a su lengua y cultura, emblema que nace a partir de la resistencia indígena del EZLN en 1994. Anteriormente la población indígena solo tenía acceso a la educación básica (primaria) o pasaba desapercibido en los niveles anteriores, resultado del proceso de segregación en el siglo XX.

Se considera dentro de su plan educativo, el promover una formación integral de los estudiantes, basada en el respeto, la tolerancia, pluralidad, y equidad, fortaleciendo la convivencia y el diálogo en la diversidad social. Explícitamente busca relacionar la cultura indígena con la mestiza y viceversa y de todos los grupos sociales que subordinaron en alguna ocasión a los pueblos nativos, aplicando la interculturalidad como política educativa comprometida en el bienestar social en general.

⁷³ Fábregas, *Op. cit.*, p.251

Jóvenes de las distintas etnias han comenzado a creer en un sistema educativo intercultural que no trunque sus estudios por la discriminación y los estereotipos, donde buscan un recibimiento reciproco a través de la interacción lingüística y cultural, para reivindicar las lenguas originarias y estas adquieran, presencia, equidad y prestigio.

Las tareas se visualizan desde las problemáticas que atraviesan y han atravesado cada cultura. De hecho es indispensable abarcar las lenguas indígenas para reivindicarlas como parte de la formación profesional y humana de los estudiantes.

Aprender de las lenguas originarias, implica el acceso a nuevas oportunidades de formación profesional y laboral, es conocer un mundo diferente. La UNICH representa los años de represión educativa que se ha sufrido con anterioridad, tratando de conseguir una educación vinculada con los conocimientos de los pueblos indígenas de la zona. Es el acceso a una nueva forma de educación que se enseña y se aprende de las lenguas, tanto en lo oral como en lo escrito. Donde se afirma la diversidad y se construye un panorama nuevo de las lenguas, las culturas, los pueblos y todo lo que lo relaciona.

En la actualidad las lenguas chiapanecas siguen vivas (oralmente y mediante la escritura), pertenecen a un legado que retoma su camino y se reivindica por medio de la educación.

Los actores principales que son los alumnos, corresponden principalmente a jóvenes indígenas que tratan de incursionarse en una educación que les ofrezca salvaguardar sus conocimientos culturales y utilizarlas para abrirse en un campo laboral donde ocupe sus aprendizajes en beneficio de su pueblo, su cultura, su lengua, si identidad y su persona.

3.3.1.- Matriculas

La UNICH está caracterizada por la recepción preferencial de alumnos con descendencia indígena o con gustos en la reivindicación de las culturas y lenguas originarias (familia maya) provenientes del estado de Chiapas o de estados aledaños a la zona, como los estados de Tabasco, Oaxaca, Yucatán, Quintana Roo Tabasco y Veracruz y el país vecino de Guatemala.

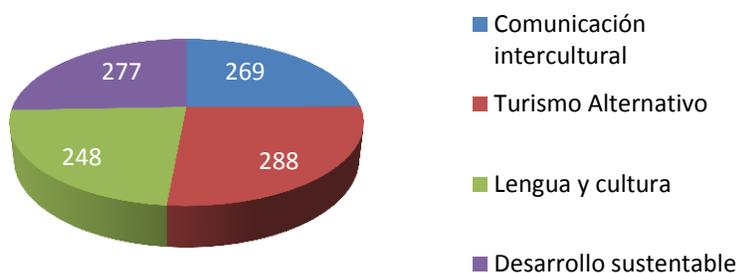
Quienes logran ingresar solventan sus gastos con el ingreso a trabajos de medio tiempo y becas que otorga la universidad u otros organismos apegados a ella.

Una alternativa aceptable se suscita por medio de las becas que proporciona la SEP en conjunto con la Subsecretaria de Educación Superior a través del: Programa Nacional de Becas y Financiamiento para la Educación Superior, (PRONABES), el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena, (CELALI) y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Organismos encargados de financiar los gastos para alumnos con escasos recursos.

Desgraciadamente las becas son simbólicas y poco efectivas debido a los costos que significa estudiar en una urbe, además del alto costo de los gastos de traslado, tanto local como foráneo, el pago de hospedaje o renta para quienes no tienen casa propia, gastos académicos, alimenticios, etc.

Analizando los siguientes datos, se contempla que en el año 2008 se tenía un total de alumnos matriculados de, 1082 estudiantes distribuidos de la siguiente forma, según las licenciaturas.

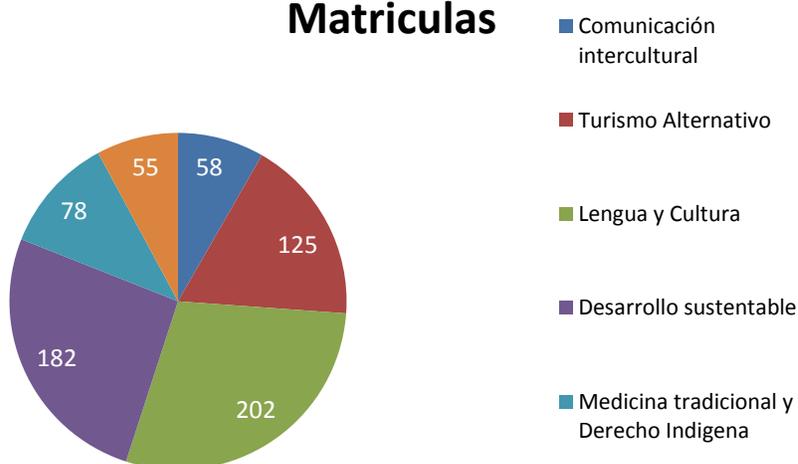
Matriculas



FUENTE: Universidad Intercultural de Chiapas, 2008

En 2013 el número de matrículas disminuyó considerablemente a 1024 alumnos, aún con la ampliación de la infraestructura y la instalación de dos nuevas licenciaturas: *Licenciatura en medicina tradicional* y *Derecho intercultural*. La disminución se debió a la construcción de sedes alternas que comenzaron a funcionar a partir de 2009 en los municipios indígenas de Oxchuc (tseltal), Las Margaritas (tojolabal), Valle de Tulija (selva lacandona) y Yajalón (tseltal y ch'ol).

Matriculas



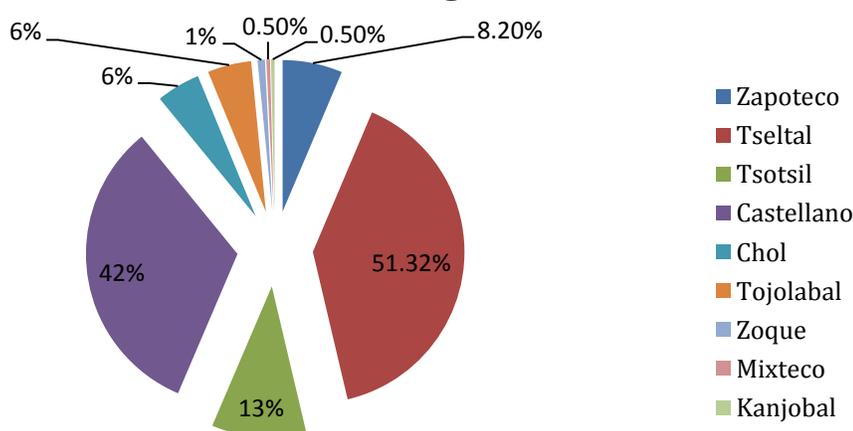
FUENTE: Rigoberto López Gómez 2013

El proyecto ha conseguido resultados poco atractivos, con un total de 1709 alumnos repartidos en todas las sedes, lo que significa que más de la mitad del total acude a la UNICH con sede en el Valle de Jovel. Desafortunadamente las unidades alternas todavía carecen de infraestructura propia y cuerpo docente lo que claramente repercute en la decisión de los jóvenes en estudiar en dicha ciudad y no en su municipio de origen.

La meta sigue siendo dar cobertura a las subsedes de la UNICH, la SEP en 2002 a la actualidad ha propuesto triplicar las matrículas para estudiantes de origen indígena. Se ha conseguido desde el inicio de labores de la UNICH hasta 2013 una ampliación de menos del 20%. El problema no se suscita en la difusión, sino en la falta de campo laboral, escasos recursos económicos para gastos de traslado, vivienda, alimentación, materiales educativos y una profunda atención a lo que representa la interculturalidad con los estudiantes.

Los alumnos que cursan en las distintas carreras dentro de la UNICH son jóvenes que han venido en su mayoría de regiones tsotsiles, tseltales, tojolabales, zoques, choles y mestizos, de municipios de la región altos, selva y fronteriza.

porcentaje de alumnos hablantes de una lengua



FUENTE: Gobierno del Estado de Chiapas, informe 2011

CAPÍTULO IV: PROCESOS DE ORALIDAD Y REIVINDICACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DE CHIAPAS

4.1.- Características lingüísticas de los alumnos

Los alumnos de la UNICH mantienen una relación con las lenguas originarias, debido a que es un recurso necesario para el ingreso a la universidad, como ya lo indique, la UNICH se construyó con la finalidad de ofrecer acceso a la educación superior a jóvenes provenientes de una comunidad indígena, que no tienen la oportunidad de ingresar a las universidades convencionales o institución por donde puedan mantener la posibilidad de reivindicar su cultura y su lengua.

Los estudiantes cronológicamente viven dificultades lingüísticas en los niveles de estudio anteriores a la universidad. A pesar de ser estudiantes que vienen de comunidades indígenas cercanas a la ciudad y su aprendizaje dentro del nivel básico (preescolar y primaria) ha sido a través de “la educación bilingüe”, su esquema de aprendizaje se rompe al pasar por la secundaria y la preparatoria, debido a que en estos niveles, el bilingüismo y la educación intercultural están ausentes.

La interculturalidad tiene dificultades en su aplicación, en general, se ha pensado sólo para la educación básica (preescolar y primaria), por lo tanto presenta un esquema sin continuidad. Así el estudiante termina la primaria y la secundaria, y en ese momento se presenta un deficiente bilingüismo (lengua indígena - español), por esa razón las posibilidades de pérdida de elementos culturales y lingüísticos se convierten en un constante deterioro de los mismos o en todo caso en una pérdida.

Más tarde en educación superior como en la UNICH se adoptan o tratan de resolver ciertos elementos culturales y lingüísticos con la idea de *reivindicar* un vínculo con lo propio y lo ajeno. Dentro de este nivel educativo se pretende dar presencia a las lenguas originarias y que los alumnos puedan recrearla como les parezca o como lo necesiten.

Los alumnos de la UNICH provenientes de zonas rurales e indígenas tienen una percepción diferente de su cultura y su lengua, a diferencia de los que viven o han vivido toda su vida en Jovel o vienen de algún otro municipio con características similares al de una ciudad. Si bien unos se desarrollan normados por sus prácticas culturales, los otros se apegan a una especie de *transculturación*, es decir sustituyen sus elementos propios para recibir y adoptar prácticas culturales de los mestizos o coletos. El paralelismo entre los estudiantes provenientes de las comunidades frente a los estudiantes de zonas urbanizadas se pueden encontrar en sus narrativas; una estudiante que viene de una localidad indígena argumenta:

Hablo la lengua tseltal con variante de Oxchuc, desde pequeña aprendí el idioma gracias a mis padres y mis abuelos, quienes me enseñaron su importancia. Además dentro de nuestro pueblo nos sirve para comunicarnos y estar en contacto entre las personas que ahí vivimos, aunque también se hablar el español, mi lengua materna me ha permitido, por ejemplo estudiar dentro de esta universidad.⁷⁴

Los alumnos procedentes de las comunidades indígenas y zonas rurales reiteran la importancia del bilingüismo (lengua indígena - castellano), por lo que tienen conocimiento de los procesos que se generan a partir de la oralidad. De hecho su idioma forma parte de su vida diaria y su reproducción se origina gracias a la enseñanza de “los más viejos” dentro de su comunidad. Sin embargo aquellos que no tienen contacto con la comunidad presentan deficiencias lingüísticas en distintos niveles de comprensión y reproducción del idioma nativo, en conclusión desconocer los procesos de la oralidad.

Las respuestas de los alumnos monolingües se reducen a: *no hablo ninguna lengua indígena pero tengo el interés de aprender una*. De hecho, estos alumnos representan una gran parte de la comunidad estudiantil, sin embargo se les reconoce el esfuerzo por demostrar que las lenguas originarias son importantes y sirven de vía para alcanzar el éxito y constatar la interculturalidad.

⁷⁴ Entrevista a Deysi Arely Cruz Sántiz

La UNICH se considera un espacio que crea ideas y las ejecuta en un diálogo permanente “entre diferentes”, en donde se respetan los rasgos lingüísticos de cada alumno, a pesar de la presencia de alumnos monolingües en español. La asistencia de estudiantes bilingües (lengua indígena- castellano) y el de monolingües propicia un ambiente de auto-reconocimiento al uso de sus respectivas lenguas, sin embargo aun así, falta mucho por reconocer sobre el sentido y el significado de la oralidad.

El modelo educativo de la UNICH busca formar profesionistas de calidad, comprometidos en el dominio de las lenguas originarias a partir de la contribución social. Dicho intento trata de concientizar a los alumnos sin importar si son bilingües o monolingües, la preocupación se ubica en la reinstalación de la lengua en el ámbito de la oralidad y la escritura como rasgos fundamentales.

Otra característica de la UNICH es su composición pluricultural, reflejo de la existencia de varias culturas que comparten el mismo territorio, en este caso académico. Sin embargo no se garantiza la recreación total de las lenguas originarias, a causa de la universalización del castellano, lengua que sigue estableciendo su jerarquía como idioma nacional, por lo tanto no hay un goce de condiciones de igualdad lingüística, aun cuando se favorece la recreación oral y escrita de las lenguas originarias, el español se impone no solo como idioma, sino que somete a las lenguas originarias bajo su poder.

Las características lingüísticas de los alumnos se resumen en un monolingüismo y bilingüismo desproporcional, porque para todos se le es necesario la comunicación por medio del español. Por lo tanto se desconoce en gran medida el proceso que genera la oralidad dentro de las lenguas originarias, al menos esto sucede con los estudiantes monolingües, quienes confunden el proceso.

Para entender con más detalle las características de los alumnos de la UNICH ha sido conveniente crear 4 categorías diferentes por donde se busca identificar el grado de bilingüismo que tienen los estudiantes en relación con alguna de las lenguas originarias.

a).- Los bilingües (lengua indígena - español)

Se trata de alumnos que gran parte de su vida han mantenido una relación estrecha con una lengua originaria. Regularmente se comunican con dos lenguas (lengua indígena - español), Para comunicarse lo hacen mediante su lengua materna, aunque en su proceso comunicativo tienen que ver el espacio, el contexto y la persona con la cual entablan la relación.

Ellos aprendieron el español como segunda lengua, esto se debe a su condición migratoria, puesto que es un idioma necesario e indispensable para entrar en comunicación y contacto global dentro de las urbes, su aprendizaje se lo deben a los medios de comunicación, la escuela y la sociedad.

b).- Los bilingües (español – lengua indígena)

-Se trata de estudiantes que durante el transcurso de su vida aprendieron como lengua materna el español. Su condición es recíproca, aunque el dominio del español es mayor que el de la lengua indígena. A estos jóvenes también se les conoce como *indígenas de tercera generación*, es decir, vienen de abuelos monolingües en una lengua originaria, y de padres bilingües (lengua indígena y español).

Debido a su condición en la ciudad, el uso de la lengua originaria no es nada favorable, puesto que solo se recrea en la familia y con las personas con las cuales mantienen un vínculo.

c).- Los monolingües en español

Son aquellos jóvenes que han vivido dentro del contexto urbano durante toda su vida. Su única lengua es el español aprendido dentro del contexto en el que crecieron. Algunos son de padres bilingües que migraron a la ciudad, otros de padres monolingües en español, pero con abuelos bilingües en lengua indígena.

Su formación académica ha sido a través de escuelas monolingües en español que en su mayoría están instaladas en la ciudad, saben de la presencia de otras lenguas pero se quedan únicamente con el español.

d).- Los trilingües

Son aquellos jóvenes de padre y madre con lenguas originarias distintas. Por ejemplo: tsotsil, tseltal y español. Las tres lenguas la dominan circunstancialmente bien, debido a su interacción social en todas. En alguno de los casos el padre puede ser tsotsil, la madre tseltal y dentro del contexto en el que viven se recrea el español.

4.1.1.- La oralidad y los espacios de interacción lingüística

La jornada académica de los estudiantes se da en distintos espacios de interacción en la institución. La tendencia tradicional, asume que solo existen relaciones sociales y académicas dentro del aula entre los alumnos o bien con el maestro. Pero en el contexto escolar se pueden encontrar espacios relevantes para la interacción en lenguas indígenas, así la práctica de las lenguas encuentran su lugar de desarrollo en términos del uso oral del bilingüismo o del monolingüismo.

Los espacios de la UNICH generan áreas posibles para reivindicar la oralidad de la lengua y la recreación de la cultura en la interacción con sus iguales. Se trata del aprovechamiento de espacios como: la biblioteca, los espacios deportivos, pasillos, auditorios, jardines, cafeterías, salas audiovisuales, entre otros.

La posición de la UNICH está cercana a establecer en todos sus espacios un marco de interacción capaz de concebir a todos sus alumnos como una sociedad diversificada, particularmente por sus necesidades de afecto entre diferentes, habitualmente para recrear las culturas y formar lazos de amistad entre ellos. Esto se debe a la omnipresencia de la interculturalidad que sumerge a la población estudiantil a llevarla a cabo a través de sus prácticas cotidianas.

A diferencia del aula en donde las lenguas originarias se usan solo para actividades como: escuchar, hablar, leer y escribir las lenguas. Los espacios de “afuera” permiten la recreación de los procesos que genera la oralidad, esto se debe a que los alumnos se sienten identificados entre si y se sumergen a una discusión diferente en su lengua (profunda, reflexiva e incluyente), permitiéndose en la reinvención de la palabra. Es decir, a las afueras del aula, no solo se genera la eficacia de la comunicación lingüística, sino que también se produce la construcción del pensamiento, gracias a que sus idiomas se recrean por medio de la oralidad

La UNICH propone organizarse como una institución de formación social y académica, puesto que: “Los centros de educación superior deben constituirse en instituciones que, más que preocuparse por una formación especializada y conceptual de los futuros profesionales, deben de centrar su atención de formarlos integralmente, mediante una educación intelectual, moral y práctica, dispuesto a enseñar a sus estudiantes a afrontar todos los aspectos de la vida”.⁷⁵

Desde la perspectiva de los alumnos el aula es el último lugar en donde se usa la lengua para construir y reforzar los conocimientos propios de las culturas originarias. Un estudiante confirma en dónde y para qué emplean su lengua en la universidad:

*Los pasillos son espacios donde los alumnos utilizamos nuestras lenguas maternas. Hablamos para convivir, para mantener una plática, para informarnos acerca de alguna tarea que no hayamos entendido. Cuando instauramos eventos socioculturales nuestra lengua nos sirve para organizar dicho evento, porque en español hay palabras que no existen o no se pueden traducir y necesitamos de nuestras lenguas para explicarnos y entendernos.*⁷⁶

Los espacios de interacción se encuentran afuera del aula y se usa recreando las formas comunicativas de los espacios comunitarios como son la convivencia,

⁷⁵ José Eduardo Padilla Beltrán, Walter Aguirre Bernal y Wilmer Hernando Silva “La escuela como espacio de reflexión desde una perspectiva socio crítica”, Revista Q, vol.7, núm. 13, (2012). P. 3.

⁷⁶ Entrevista a: Rafael Méndez Sántiz

para dar información y para la organización. En ese sentido la lengua indígena desarrolla su oralidad para enfatizar el sentido de sus propias palabras, que no se encuentran sólo en el significado.

De acuerdo a un registro, existen 42% alumnos monolingües, ellos solo se comunican con ese idioma, por lo tanto no logran entender los procesos que se generan en la oralidad de las lenguas originarias. Es por eso que no solo se trata de aprender la lengua y traducir palabras, al contrario se busca firmar un acuerdo “matrimonial” entre la palabra y el pensamiento. Es por eso que en gran medida los estudiantes no indígenas buscan relacionarse con las lenguas originarias

No hablo ninguna lengua indígena pero estoy interesada en aprender una, porque cuando oigo a mis compañeros hablar no entiendo nada de lo que están diciendo y me interesaría saber de qué trata su plática y conversar con ellos, porque no es lo mismo que ellos te digan y te cuenten la estructura de su cultura en el español que entenderlo desde el mismo idioma.⁷⁷

La oralidad no es sinónimo de lengua o idioma indígena, por el contrario es un proceso que se genera dentro de la lengua, por eso a los alumnos mestizos o indígenas monolingües se les hace difícil comprender la oralidad. Además la recreación de la oralidad de los jóvenes que si son bilingües se sujeta a un espacio o aun contexto preciso, algo similar sucede dentro de las comunidades cuando las autoridades convocan a una asamblea o junta comunal, este mismo proceso es adoptado por los alumnos a la hora de convocar sus asambleas educativas.

También hay que tener en consideración que no estoy hablando de una sola cultura indígena o del mundo indígena, si bien la mayoría de los estudiantes tienen sus orígenes dentro de la familia maya, los conocimientos que tienen cada uno de ellos son diferentes. Quizás compartan elementos similares como el de la oralidad, pero a la hora de su recreación su construcción es diferentes, gracias a que cada

⁷⁷ Entrevista a: Gicelle Gómez Gutiérrez

cultura tiene sus propias características. Es decir no es la misma construcción oral de los alumnos tsotsiles que el de los tseltales, choles y tojolabales.

4.1.2.- La oralidad y la enseñanza de los profesores

Las exigencias actuales de la educación intercultural en el nivel superior como en el de la UNICH, nos lleva a pensar que para elevar su calidad de la educación podría propiciar una relación recíproca entre sus actores (maestro y alumno), quienes en teoría asumen el papel de crear una relación que reinvente la enseñanza y la revaloración de las lenguas originarias.

Las problemáticas en relación con los profesores son diversos, por un lado están los docentes monolingües (español), quienes no pertenecen a ninguna comunidad indígena. Si bien tienen una formación ajustada a las culturas originarias, y su preparación académica es de un nivel muy alto, es difícil que lleguen a identificar todos los problemas que atraviesan los estudiantes, por ejemplo la reivindicación de los procesos de oralidad, una termino que solo se llegan a entender dentro y desde de los pueblos.

En 2012 se tenía un registro de 62 profesores que daban clases dentro de las licenciaturas que se imparten en la universidad, 22 de ellos son indígenas y 41 son docentes no indígenas. Lo que llama la atención son los logros por parte de estos profesores, puesto que buscan generar conciencia entre los alumnos sobre la reivindicación de la oralidad. Sin embargo aún no se logra un enfoque que asegure reorientar el rumbo de las lenguas originarias.

Sobre los trabajos de los maestros en colaboración con los alumnos se destacan algunos acervos, los cuales fomentan la tradición oral y la literatura indígena y no indígena, por ejemplo la traducción de cuentos, leyendas, poemas, refranes, adivinanzas, y libros académicos que han sido coordinadas por el CELALI, CDI y CONECULTA. Algunos textos traducidos en tsotsil, tseltal y ch'ol son los siguientes:

1. Benzulul – Eraclio Zepeda
2. El Diosero – Francisco Gonzáles
3. El Zarco – Ignacio Manuel Altamirano
4. Balúm Canan – Rosario Castellanos
5. Me tienes en tus manos – antología de Jaime Sabines
6. Compilación de cuentos y leyendas chiapanecos

Las exigencias del nuevo siglo llevan a pensar el papel del profesor dentro de las universidades interculturales. Desde la perspectiva de los alumnos no es que los profesores sean malos en cuanto a su enseñanza, al contrario brindan las suficientes herramientas para mejorar la calidad de la educación, aunque los intentos y las necesidades por reivindicar las lenguas originarias siguen siendo rebasados. Por eso es necesario incorporar docentes bilingües que la idea de crear cambios y sobreponerse de los obstáculos que impiden el desarrollo de las lenguas originarias, así como lo señalan los alumnos:

En ninguna de las clases el profesor hace uso de alguna de las lenguas indígenas, todas las actividades se realizan con el uso del español, quizás se deba porque es la lengua que todos entendemos, aunque existen talleres o cursos en la enseñanza de idiomas como el tsotsil y el tseltal impartido por maestros bilingües.⁷⁸

Los profesores no garantizan el espacio de recreación oral en las lenguas originarias dentro del aula. En contraposición se sumergen a facilitar herramientas teóricas o en la búsqueda de talleres que intenten reivindicar la lengua y su uso en estudiantes interesados. El problema es para los alumnos no indígenas o indígenas monolingües a pesar de que “aprenden una lengua originaria” no establecen contacto interno con las lenguas (no comprenden los procesos), y más bien se adentran a una simple interpretación y traducción del idioma que aprenden.

Por lo tanto el docente en su papel como educador (bilingüe o monolingüe), tiene la difícil tarea de generar espacios de interacción y al mismo tiempo

⁷⁸ Entrevista a :Juan José López Hernández

reivindicar los procesos de la oralidad entre los alumnos. Es indispensable considerar la labor del docente hacia el alumno, pero también hay que tomar en cuenta que ambos son actores de la educación y por lo tanto la preocupación por reivindicar las lenguas es una cuestión que los involucra en su totalidad.

Es por eso que la tarea del docente y del alumno no está solo en la reivindicación comunicativa de las lenguas originarias, la interculturalidad puede llevar a ambos a reconocer la existencia de los procesos que encierran las lenguas originarias. El trabajo entre el maestro y el alumno puede ser recíproco, porque ambos componen la diversidad, puesto que son actores de la educación y contribuyen juntos en la retribución del aprendizaje, solo hace falta que integren el diálogo y se establezca una relación intercultural, así como lo argumenta uno de los estudiantes.

La mayoría de los profesores que nos han impartido una materia a lo largo de la carrera no habla ninguna de nuestras lenguas, pero nos han enseñado que, somos privilegiados al ser bilingües por eso tratamos de enseñarles también a ellos nuestra lengua.⁷⁹

Dentro de la UNICH la diversidad cultural es indispensable, es por eso que no se puede hablar de una universidad intercultural sino existe tal diversidad. Por eso se resalta la participación de los docentes indígenas, porque contribuyen en el fortalecimiento lingüístico. Sin embargo a pesar de contar con académicos bilingües no recrean el uso de las lenguas originarias dentro del aula, por supuesto es de entenderse que no todos los alumnos hablan la misma lengua, o son bilingües en alguna de ellas, pero es una buena forma de señalar que la oralidad es indispensable en la educación, así como sucede dentro de la cultura.

⁷⁹Entrevista a Juan Gómez López

4.1.3.- Actividades que promueve la Universidad Intercultural de Chiapas para la recreación de las lenguas originarias

Existen diversos programas y actividades dentro de la UNICH que nacen para reconsiderar el rumbo de las lenguas originarias. Estas actividades están dirigidas hacia la comunidad estudiantil, con la intención de que los alumnos tengan mayor acercamiento con sus lenguas y desarrollen estrategias para su revitalización y reivindicación.

Algunas de esas actividades son propuestas que nacen desde la concepción del estudiante al verse en la necesidad de mostrar a sus demás compañeros sus conocimientos adquiridos dentro de su cultura y de esa forma se permita ampliar, reforzar y generar el valor de las lenguas originarias. Otras actividades se inician como propuesta académica por parte de la universidad, por donde se busca actuar en beneficio de las lenguas y las culturas de los alumnos, así como para garantizar la interacción social.

En una de las entrevistas encontramos el siguiente argumento:

En la clase no se utiliza nuestro idioma, pero en mi caso como hablo el Tsotsil hay un taller que nos importen para que podamos aprenderlo a escribir y a hablarlo como mayor fluidez. También, cuando hay eventos socioculturales los maestros nos invitan a crear materiales didácticos en nuestras lenguas y de esa forma lo podamos mostrar a los demás compañeros que pertenecen a otras culturas.⁸⁰

Las actividades en la UNICH son diversas, se efectúan según la problemática, el tema y la investigación que se quiere dar a conocer. Por ejemplo existe un taller sobre *la oralidad y escritura en lenguas originarias*, creado con la finalidad de “analizar y conocer las diferentes formas de concepción e interpretación del mundo a partir de la enseñanza y a aprendizaje de las lenguas”.⁸¹

⁸⁰ Entrevista a Bella María Chishna Hernández

⁸¹ Universidad Intercultural de Chiapas, fecha de consulta: 6 de enero de 2014, disponible en: (www.unich.edu.mx/wp-content/uploads/.../TERCER-SEMESTRE1.doc).

Dentro de los programas de la UNICH se reconoce que las lenguas tienen un peso curricular importante, por eso se implementan talleres lingüísticos, en donde los alumnos perfeccionan la escritura y la lectura de su lengua y los no hablantes la aprenden, con una perspectiva de respeto, convivencia y tolerancia.

Al igual que los talleres de lengua, se reconoce el esfuerzo por parte de los alumnos por crear actividades académicas de forma recreativa como: ralling's, conferencias, ponencias, concursos (oratoria) y diversos programas que llevan a repensar la condición de las lenguas. Estas actividades académicas, culturales y artísticas de alguna manera fomentan y recrean la diversidad cultural, reconociendo que cada estudiante es poseedor de una cultura y una propia, que se define por su propio proceso.

Las actividades recreativas también están impulsadas en la realización del cuidado del medio ambiente, elemento indispensable dentro de la contextualización de los pueblos originarios. El hombre encuentra en la naturaleza el inicio de la vida, mantiene contacto permanente con ella para retribuirle las gracias y agradecerle el beneficio de su existencia, así como para fortalecer su lazo y su vínculo que los une.

Por ejemplo la *Licenciatura en Desarrollo Sustentable* ofrece actividades donde se busca promover el desarrollo comunitario y el manejo de la naturaleza, de tal forma que el alumno reconozca la relación entre el hombre y el medio ambiente. Para ello el alumno primero debe comprender cómo se da dicha relación, por eso es importante aprender y aprehender una lengua originaria y sobre todo vincularse con la oralidad que permite mejorar las condiciones de organización, es decir asiste el acceso a la comprensión de la naturaleza.

Por supuesto, los alumnos tienen un compromiso con las lenguas originarias, aun sin conocer alguna de ellas. Por eso la UNICH asume la responsabilidad y el liderazgo para generar actividades curriculares y extracurriculares que promuevan la reivindicación lingüística. Sin embargo no todos los estudiantes se posicionan en la misma condición, en algunos casos son los mismos alumnos (bilingües) quienes

pierden interés, justificándose con argumentos como: “hablo una lengua indígena”, sin embargo desconocen o no reconocen los procesos que se generan dentro de su lengua y utilizan el idioma como una recreación del español.

Es importante señalar las actividades que se ofrecen a favor de las lenguas dentro de la universidad, porque los estudiantes son quienes deben propiciar las herramientas para *reivindicar* la oralidad. Al igual no es válido que los alumnos monolingües “despierten su interés sobre alguna de las lenguas originarias” solo para trabajar sobre de ella o hacer investigaciones artificiales. Lo que sí importa es trabajar en conjunto, es decir aprender elementos como la oralidad quien se favorece hacia el desarrollo y la creación de los conocimientos.

Las actividades que se realizan se fundan a partir del concepto del *buen vivir*, en su mayoría sirven de apoyo a los alumnos, por donde pueden adquirir experiencia y fortalecer sus capacidades de organización y productividad, para la contribución en la resolución de las problemáticas comunitarias, desde la participación social, comunal y política.

He participado dentro de distintos talleres para fortalecer el tsotsil, las actividades que ahí se realizan son muy dinámicas, a pesar de que hablo la lengua hay elementos que por el paso del tiempo olvide. Por ejemplo una vez participe en un concurso de poesía, el texto era de un libro llamado Jich ya Xk'ayin te lajele (así canta la muerte), gracias a uno de los poemas reforcé mi lengua y aprendí otras..⁸²

En el marco de la celebración del día internacional de las lenguas maternas, el 21 de febrero de cada año se ofrecen actividades en la UNICH, en donde se buscan la reivindicación lingüística (oral y escrito). Estas actividades pretenden generar la interculturalidad y potenciar los conocimientos y los saberes que se construyen a través de las lenguas originarias.

⁸² Entrevista a: Sebastián Pathistan Gómez

4.3.- Reivindicación de los procesos de oralidad y escritura

Aprender a partir de las lenguas originarias ha significado para los estudiantes, comenzar desde la estructura que solidifica su cultura y la recrea todos los días. La proyección de los idiomas nativos dentro de la UNICH estimula en los alumnos nuevas percepciones acerca del uso de sus lenguas, reafirmando su identidad cultural no solo dentro del ámbito escolar, sino también en lo social, político, religioso y económico.

Para reafirmar la postura actual que tienen los estudiantes a cerca de las construcciones que se generan en su lengua se necesitan dos procesos: El primero, la oralidad: corresponde a un proceso natural por donde se constata la comunicación de los idiomas nativos. El segundo, es la escritura: este se origina gracias a la oralidad y por la necesidad de crear un registro visible de los argumentos y conocimientos orales.

Ahora, ambos procesos son importantes por los debates y sus contrariedades, su uso no se limita para cualquier tipo de construcción, siempre y cuando no se impongan otras perspectivas, que delimiten el pensamiento indígena o traten de recrearla como sucede cuando los occidentales asisten para hablar sobre las condiciones de los pueblos.

No es que los no indígenas no puedan hablar de los otros, pero cuando inconscientemente tratan de reivindicar las lenguas, quedan inmersas ciertas características que no son entendibles para los propios indígenas. Es decir, muchas veces sus fundamentos no están precisados a partir de los estilos de vida, las tradiciones, costumbres, conocimientos, organizaciones, debido a que no interiorizan el diálogo y solo tratan de dar una pequeña explicación de los sucesos que observan.

Por eso los efectos que produce la oralidad pasan desapercibidos, solamente en un "lenguaje de comunicación, no de un lenguaje que las personas interiorizan literalmente dentro de sus corazones cuando estos se encuentra en éxtasis con los

acontecimientos que suceden en el mundo. Según los abuelos, mientras no se interiorice en la lengua, su propia construcción sería ajena, externa e impropia.

Los alumnos coinciden en la importancia de la oralidad y la escritura de las lenguas originarias, para todos los estudiantes, ambos procesos son importantes, porque cada una tiene características diferentes, aun así las dos coinciden en buscar reproducir y reivindicar el conocimiento. En uno de los cuestionamientos encontré la siguiente respuesta que se asemeja a las demás.

Por su puesto que es importante hablar la lengua indígena, en mi trayecto dentro de la universidad he aprendido que mi lengua tiene un uso importante. Claro no solo para comunicarme sino también para entender lo que quisieron dar a conocer nuestros abuelos y demás antepasados y de esa forma reproducirlos nuevamente con las generaciones nuevas. Para emplearla lo haría en las dos formas, aunque le daría más prioridad a la escritura ya que es donde tengo ciertas dificultades.⁸³

Es de suma importancia señalar que la mayoría de los alumnos se colocan en ambas posiciones, dentro de las estadísticas anteriores se señala alrededor de un 58% de alumnos bilingües (véase capítulo III). Existen confusiones sobre la oralidad, pues al parecer entre los estudiantes es sinónimo de habla, aunque forma parte de ella, la oralidad no solo representa las formas de comunicación, sino que representa la emergencia de los conocimientos de los pueblos.

Por lo que las lenguas indígenas que se reproducen dentro de la UNICH pueden generar un proceso de oralidad y de escritura, para tener una doble reivindicación y generar una efectiva educación intercultural. Para argumentar dicho planteamiento sugiero que el alumno puede aprender y aprehenderse (de) y (desde) la lengua indígena, en términos generales se busca la expansión de las perspectivas del mundo indígena hacia la diversidad comunicativa (oralidad y escritura).

La UNICH como una universidad intercultural propone que las lenguas originarias sean la base de la construcción y expresión de los jóvenes. Debido a

⁸³ Entrevista a Lourdes Sántiz López

que la identidad de cada uno de ellos está ligada íntimamente a la palabra y a la voz del corazón. La lengua en cualquiera de sus dos expresiones ya sea oral o escrito en definitiva corresponde al desarrollo lingüístico. Aunque varían en dimensiones distintas, el eje de variación no es tan visible de lo oral hacia lo escrito y viceversa si se respetan los puntos de vista de las concepciones de los alumnos.

Por supuesto el planteamiento de la UNICH no solo debe enfocarse en revitalizar las lenguas indígenas como idioma o sistema de comunicación, sino debe de introducirse hacia lo más profundo para entender sus características y la función que ejerce dentro de los alumnos.

De acuerdo al diagnóstico, la oralidad se caracteriza por ser un medio de comunicación y de uso cotidiano a diferencia de la escritura, quien no se recrea de la misma forma. Aun cuando es más fácil encontrar textos que vislumbren la tradición oral, que generar la oralidad dentro de la lengua, la insuficiencia para ambas partes sigue siendo la misma.

Las problemáticas emanan principalmente de estereotipos sociales fuera de la educación intercultural, en este caso de la UNICH las oportunidades de la recreación lingüística no son las mismas, incluso aun cuando se interioriza la escritura en las lenguas originarias no existen espacios que visibilicen su presencia. Por eso los alumnos entienden la interculturalidad solo dentro de la escuela y no fuera de ella.

La UNICH propone la reivindicación lingüística de forma continua dentro del espacio académico, pero ¿Qué sucede en el exterior?, pues es cuando el alumno se convierte en un ciudadano más, que tiene que seguir ciertas reglas, pero también ciertas restricciones aunque estas no sean visibles. Por ejemplo, en San Cristóbal de las Casas no hay espacios para la escritura en las lenguas originarias, que comuniquen ciertas necesidades, noticias o sitios importantes.

Desgraciadamente la reivindicación lingüística solo se propicia a nivel institucional y no a nivel social, hablando explícitamente dentro del contexto urbano

por lo que la recreación cultural se mantiene únicamente dentro de la escuela y no fuera de ella. Eso es lo mismo que explican algunos de los alumnos;

Desde que entre a la universidad comencé a desarrollar otro concepto acerca de mi lengua materna que es el tseltal. Anteriormente pensaba que la lengua solo servía para comunicarme con mis paisanos pero cuando comencé a analizarla me di cuenta que representaba históricamente todo lo que mi pueblo en realidad es.⁸⁴

La UNICH se ha encargado de ofrecer a sus alumnos nuevas formas de percibir a las lenguas originarias, para aprender de ellas y desde ellas, experimentando “una dimensión inter-cultural, centrada en la visibilización de prácticas culturales que responden a lógicas culturales diferentes”.⁸⁵ Esto se genera a partir de la relación entre los grupos indígenas a la hora de intercambiar conocimientos por medio de la oralidad o la escritura.

Por lo que la UNICH refrenda en recrear las lenguas originarias de sus estudiantes indígenas. Es decir, parte de las prácticas culturales que se ejercen en las diversas culturas indígenas, pero ¿Qué sucede con las prácticas culturales de los estudiantes no indígenas?, efectivamente se trata de una interculturalización solo entre estudiantes indígenas, aunque la verdadera interculturalidad toma en consideración en este caso los mestizos y el castellano, ellos no hacen lo propio o se quedan en el intento.

La razón fundamental de los estudiantes no indígenas al no poder aprender desde las lenguas originarias, es porque no existe una apropiación cultural hacia ellas, es decir no entienden completamente el idioma, ni los nexos que tienen las culturas originarias con la naturaleza. Hay cierto interés y preocupación en reivindicar un contexto ajeno a ellos pero toda vez vista desde el folclor.

⁸⁴ Entrevista a Liliana López Sántiz

⁸⁵ Gunther Dietz, Selene Mateos, Yolanda Jiménez y G. Mendoza. “Los estudios interculturales ante la diversidad cultural”: una propuesta conceptual”, (2009), fecha de consulta: 17 de diciembre de 2013, disponible en: (http://tumbi.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_24/decisio24_saber4.pdf).

Misma que no se les adjudica la recuperación de la oralidad, más que solamente la tradición oral, pero de una forma superficial. Teóricamente al estudiante no indígena se le integra la concepción de los pueblos originarios para introducirlos al misticismo de las lenguas vernáculas adjuntándolos a una *perspectiva intra-cultural*. Es decir desde su propia lógica cultural para entender la revalorización.

También resalta que aprender y empoderar la oralidad y la escritura de y desde las lenguas indígenas, pueden resultar efectivos a partir de dos miradas positivas que proyecten la diversidad de culturas alrededor de la convivencia social.

- El primero trata de que los alumnos conozcan, comprendan y entiendan las características de la oralidad. Es una extensión en el proceso de formación que considera una relación en el que el alumno enaltece su lengua.
- El segundo estimula la interacción, convivencia y relación lingüística, que es la extensión en el proceso de formación en la vida, que considera una relación en el que el alumno integra en su ser (su interior, el alma, su corazón) a su lengua.

Que el alumno aprenda de y desde su lengua es una forma de comprender el significado de *la oralidad y la escritura de la palabra*, además la refuerza y se recrea otros significados. Entendiendo que la UNICH atribuye una buena relación entre todos sus alumnos.

Hay que saber que la oralidad no puede ser con respecto a la escritura, por el contrario la oralidad brinda una cordial bienvenida, por eso los docentes se centran en orientar la escritura y promover su aprendizaje. El problema es cuando la escritura materializa la oralidad, es decir, se pone frente a ella y condiciona a los conocimientos en un proceso artificial.

En definitiva el soporte del aprendizaje y la reivindicación de las lenguas se sitúan en la oralidad, porque posee múltiples cualidades que se sujetan entre sí para aprehender los conocimientos. Por eso el docente y todos los que conforman

la UNICH pueden cumplir su papel hacia el soporte de la enseñanza escolar de las lenguas, mediante el diálogo armónico siguiendo lineamientos que se apeguen a las políticas de las culturas indígenas y no a la inversa.

4.1.3.- Nombrando los espacios en la Universidad Intercultural de Chiapas

Los pueblos indígenas han asimilado la idea de que la escritura es necesaria si de preservación de las lenguas originarias se trata. Es decir, la población indígena ha internalizado la concepción de la escritura como progreso. Específicamente no de un progreso que limite la transmisión de la oralidad sino de la ocupación de ambas para encontrar un mismo sentido.

La UNICH se ha visto en la tarea en desarrollar la escritura en la comunidad universitaria alternándose con talleres en: tseltal, tsotsil, ch'ol y tojolabal o bien instalándolo en alguna materia la internalización de las lenguas o haciendo uso de la escritura para nombrar los espacios que se ocupan en la universidad, escriturando edificios, salas, auditorios, baños, cafeterías en diferentes lenguas para constatar la interculturalidad. Es una forma de dar presencia lingüística y escrita de las lenguas originarias.

Es una iniciativa que propaga la descripción de elementos lingüísticos en el entorno académico. La UNICH evidencia, desde un carácter funcional el reconocimiento de las lenguas escritas en una entidad donde no hace mucho no tenía cabida en su manejo social y por supuesto académico. Sin embargo es sabido que la realidad en los pueblos no ha garantizado el funcionamiento de la escritura por el hecho de que las lenguas originalmente son orales y en el pueblo muchas veces no son necesarias, tiene poco impacto y las personas por falta de estudio carecen de alfabetización escrita en sus lenguas nativas.

El aprendizaje de la escritura significa el desarrollo de un nuevo concepto de oralidad. Fomenta el aprendizaje diversificado, explica la relación entre los conocimientos (indígena – no indígena), fomenta el trabajo escolar y desarrolla la

capacidad lingüística del alumno, es una herramienta que favorece colectiva e individualmente.

Normalmente ninguna institución de educación superior nombra por medio de la escritura los espacios con alguna lengua indígena, ni siquiera las escuelas bilingües (primarias). Esta forma de organización ascendente permite otra idea hacia las lenguas indígenas, para formular otras prácticas e intereses de los universitarios. El espacio escolar gracias a la escrituración se vuelve una institución heterogénea que permite conocer el trabajo que han realizado los pueblos para incorporar la oralidad a un sistema alfabético.

Sin embargo para que tenga lugar la práctica letrada autogeneradas en la lengua indígena que sea, se deben desarrollar y formular sus condiciones de uso. Visiblemente, quienes deben desarrollar esas condiciones deben ser los propios estudiantes, aquellos que han convivido con su lengua y entiende el significado y la aproximación a una traducción literaria al español.

“No solo se necesita saber leer y escribir un texto sino que se debe saber usar este conocimiento para propósitos específicos y en contextos específicos de uso”.⁸⁶ No se trata solo de graficar las lenguas y condicionarlas en cualquiera de los espacios, por decirlo de otra forma, lo que se busca es relacionar la oralidad con la escritura, es decir que cuando una palabra este escrita, no solo se pueda observar su imagen visual sino que se llegue a una interpretación por donde la mente juegue con su imaginario y permita construir el conocimiento.

Lo que se debe hacer es tomar conciencia de que la escritura es una herramienta que complementa a la oralidad y que puede servir en la escuela para conjugar nombres y no para entender desde la perspectiva de las lenguas originarias el significado de los objetos y de las circunstancias, mismos que pueden variar puesto que el pensamiento está centrado en principio mediado por la oralidad.

⁸⁶ Nila Vlgil Oliveros “Acciones para desarrollar la escritura en lenguas indígenas”, Revista electrónica Internacional, núm. 12, (2014), p. 176.

El siguiente ejemplo trata de explicar el manejo de la escritura, sus ventajas y sus desventajas y su impacto en los alumnos a nivel institucional:

Pi't ya ya ha sido el nombre que se la ha designado a uno de los edificios donde estan instalas las aulas de la UNICH. Literalmente en Ch'ol se traduce a *esperanza*. Pero la oralidad lleva a otra concepción de la palabra, porque no hay una traducción exacta al español *Pi't ya ya*, es esperando o espera y si se forma una oración el sentido cambia, por ejemplo: *a'kbiwolik kchañ pijtyañ jiñikí*, en su traducción al español es: *ayer estuve esperando al sol*, Pijtyañ es esperando en esta oración .Cuando se construyó la oración pi't ya ya cambio a pijtyañ, esto es porque la palabra en una oración entra en otro concepto.

Alfabetizar y graficar las lenguas originarias ofrecen otro tipo de conocimiento, con el ejemplo anterior los alumnos de otras culturas que aprendieron que esperanza es pi't ya ya, se quedan con esa sola idea de la palabra. Sin embargo quienes saben hablar la lengua y conocen el proceso de la oralidad en la palabra, entienden que no solo se trata de una simple verbo o una que solo lleve a la esperanza, es una construcción diferente que viene desde la cultura y se construye con la oralidad.

Muy a menudo planteamos las propuestas, las medidas y las estrategias de la planificación lingüística desde una lógica todavía anclada en el monolingüismo y, por eso, la salida más fácil es olvidándonos del problema. Es decir, *todo lo que tiene una lengua debe tenerlo la otra*.

Un paso ineludible en la perspectiva de lograr sociedades letradas derivadas desde la escuela y trasladándose en otros contextos fuera de ellas. Se trata de dar una imagen nueva a las lenguas originarias, una que no se restrinja a la traducción impuesta por el español, porque las lenguas originarias pueden valerse de su propia construcción, lo mismo pasa con la escritura.

Comenzar desde la escuela, la enseñanza de la escritura es como un nuevo producto que asocia a las culturas y que pone en práctica el discurso de la diversidad cultural.

Desde la UNICH los textos, deben proporcionar una mirada que aloje dentro del alumno varias perspectivas críticas acerca de su lengua y la lengua del otro. Hay que interculturalizar las lenguas (español – lengua indígena) que es lo que hace falta, una relación de diferencias pero de reconocimiento a esas diferencias.

Señaló también que las lenguas originarias que cohabitan en la UNICH, aun cuando pertenecen a la misma familia lingüística, son diferentes desde su construcción, su proceso, su conjugación, y su mirada. Por ejemplo los alumnos ch'oles pueden tener y una perspectiva diferente a la de los alumnos tsotsiles, esto se refleja en los usos y costumbres que se realizan dentro de sus pueblos, puesto que cada pueblo es diferente y celebra sus festividades de acuerdo a las normas que ellos han establecido.

Lo mismo pasa con la escritura, aun cuando se están refiriendo a un mismo elemento si significado puede variar.

4.2.- El papel de la Universidad Intercultural de Chiapas hacia la reivindicación de la (s) oralidad(es)

La UNICH tiene un papel importante hacia la reivindicación de la(s) oralidad(des) de todos los estudiantes, el cual se realiza una vez que el estudiante ingresa a las filas de la universidad. Al principio evalúa las condiciones de cada uno, las examina y las evalúa para luego dar un veredicto. La prueba que realiza la UNICH hacia ellos también se vincula en la eficacia e interés, por eso los jóvenes que logran quedar son invitados para reivindicar las lenguas aun cuando no estén en total peligro de extinción.

En este esquema valorativo que propone la UNICH no solo busca incursionarse dentro del lenguaje de los estudiantes. Por eso en cierta medida a través de

comunicados, como lo que sucede dentro de la gaceta, volantes, murales y otros medios informativos tratan de referirse a cerca de la reivindicación lingüística. Dichos medios se constituyen como agentes socializadores que formulan y promueven el diálogo competente.

La UNICH se preocupa en reivindicar las lenguas originarias, así lo constata diversos comunicados por parte del rector Javier Alvarez Ramos, quien en reiteradas ocasiones hace alusión el trabajo continuo en el fortalecimiento de las lenguas, por eso este es un hecho que protege la educación intercultural para tratar de reivindicar la oralidad. Sin embargo hace falta evaluar el impacto de los programas y los servicios que ofrece la universidad hacia la constatación de la oralidad de los estudiantes.

Otro de los problemas es quizás el paternalismo que ejerce la universidad sobre los estudiantes, es decir sin la intervención de la UNICH como institución la reivindicación de la(s) oralidad(es), no sería siquiera un tema de debate o discusión, por eso tomo el argumento de uno de los alumnos.

Sin la intervención de la universidad, no se conjugaría la "interculturalidad". Para, mi el papel de la universidad es importante, sin ella no entenderíamos el significado de las lenguas, ni tendríamos elementos suficientes para defender nuestras culturas.⁸⁷

Estas preocupaciones por parte del estudiante a la hora de señalar a la UNICH como agente esencial para la reivindicación de la lengua y la cultura nos constata, que si no existen escuelas con perspectivas interculturales no habría forma de referirse a las lenguas, tampoco se procedería a recapitular la oralidad. Quizás eso sucede con las universidades convencionales quienes no tienen entre sus planes educativos el término, el significado y el proceso de la interculturalidad.

La mayoría de los estudiantes refieren la universidad en el proceso de enseñanza aprendizaje intercultural, gracias a esta forma de educación se construye un lazo entre el alumno, la escuela, la lengua y la cultura. Un acto que

⁸⁷Entrevista a Maritza Cruz Álvarez

propicia el intercambio recíproco, es así que la escuela educa al alumno pero el alumno también enseña a la escuela y le dice el tipo de conocimiento que quiere aprender y aprehender.

Por eso la escuela debe apegarse a los lineamientos del alumno considerando que ellos son quienes tienen las problemáticas sociales y lingüísticas. En resumen el papel de la UNICH es buscar un enfoque que proponga la reivindicación de los elementos culturales que se ha perdido a través del tiempo.

Aunque la tarea sería entonces descifrada desde una interrogante como: ¿Qué aptitudes debe formar la UNICH hacia los estudiantes luego de su proceso de formación educativa?

Se debe incorporar dentro de misión y la visión de la universidad el sentido de la oralidad para que posteriormente se pueda vincular con la interculturalidad. Por ejemplo la oralidad ha permitido constituir la patente de los conocimientos occidentales, nada más hace falta reconocerlos como tal e incursionar a los intelectuales indígenas hacia un trabajo colaborativo, es decir juntar ambos conocimientos (indígenas-occidentales).

4.2.1.- Licenciatura de Lengua y Cultura; un acercamiento a la oralidad

Se trata de la licenciatura más representativa y con mayor número de matrículas que alberga en teoría a la mayoría de estudiantes hablantes de una lengua indígena. Como su nombre lo dice su propuesta se centra en “revalorar y fortalecer las identidades culturales y lingüísticas a través del uso de las lenguas maternas y del reconocimiento de otras culturas”.⁸⁸

Se consideran dos aspectos principales dentro de la licenciatura: *La reivindicación de la oralidad en la lengua y su materialización escrita*. Ambas

⁸⁸ Universidad Intercultural de Chiapas (2013), fecha de consulta: 8 de enero de 2014, disponible en: (<http://www.unich.edu.mx>).

centradas en recomponer el camino de las lenguas ayudado de su principal actor dentro de la universidad que son los estudiantes y sus respectivas lenguas.

El punto de partida de la UNICH es conocer la situación lingüística (oral y escrita) de los estudiantes de origen indígena, pero en especial de los alumnos que cursan *la licenciatura de lengua y cultura*. Porque dentro ella se realiza las gestiones de proyectos lingüísticos que impulsan el desarrollo comunitario, es una carrera que institucionaliza las lenguas originarias para fortalecer la diversidad lingüística y cultural.

La licenciatura en lengua y cultura tiene la virtud de acercar a los alumnos a los procesos de oralidad, porque los estudiantes *hablan más de lo que escriben*, es decir se proyectan continuamente mediante la oralidad antes que la escritura. Se ha demostrado que la oralidad es el único elemento comunicativo que se construye dentro de los pueblos originarios, aunque existe la escritura, su acceso es limitado y solo lo llegan a conocer aquellos que tienen interés o logran asistir a la escuela, ya que de otra forma la escritura pasa desapercibida.

Los alumnos de dicha licenciatura coinciden en la reivindicación cultural y lingüística, un acto que se propicia gracias a la intervención de la universidad pero también de la carrera. He aquí lo que señala uno de los estudiantes:

La universidad y principalmente la carrera nos ha ofrecido revitalizar la lengua que un día olvidamos por la discriminación sufrida a lo largo de nuestra trayectoria educativa en los niveles educativos anteriores. Ser indígena y querer estudiar una carrera no es nada fácil. En otras escuelas los mestizos te sobajan, te critican, te dicen "indio", "chamula" desde un sentido de rechazo y exclusión.⁸⁹

Con la educación intercultural en el marco del nivel superior se minimiza la exclusión de alumnos indígenas, puesto que las instituciones normadas bajo este esquema se responsabilizan en recrear las culturas originarias. Desgraciadamente dentro de otras universidades, los alumnos se ven en la necesidad de ocultar sus lenguas y en mucho de los casos las lenguas desaparecen y se segregan.

⁸⁹Entrevista a: José Hernández Gómez

Por eso la UNICH y la licenciatura en lengua y cultura asumen la responsabilidad de proveer a los estudiantes diversas formas de recreación lingüística, así como brindar las herramientas necesarias para la reivindicación de las lenguas originarias. Una de las formas y estrategias para conocer el grado de bilingüismo de los aspirantes es a través de la realización de un examen oral y escrito, quien determina las cualidades y las dificultades en el dominio de la lengua hablada y escrita.

El perfil de ingreso que debe tener los aspirantes es el siguiente:

- Demostrar interés en *aprehender* o poseer competencias comunicativas en cualquiera de las lenguas originarias que se imparten en la universidad (tsotsil, tseltal, ch'ol, tojolabal, etc.), así como del español.
- Desenvolverse comunicativamente en los ámbitos relevantes de la vida comunitaria, regional, nacional e internacional.

Es decir, los estudiantes deben adherirse a las lenguas originarias para compartir y generar experiencias sin desvincular al español como una de las lenguas nacionales, además de desarrollar capacidades cognitivas a través del aprendizaje de tales lenguas.

Los logros obtenidos en el ejercicio de la reivindicación lingüística son interesantes, porque la licenciatura en lengua y cultura ofrece a los alumnos un mayor acercamiento con sus lenguas y sus culturas. Desde el primer semestre brinda talleres, y cursos sobre *la diversidad lingüística en México, lenguas originarias, talleres de vinculación comunitaria* que sirven de parte aguas para repensar el posicionamiento de los idiomas originarios dentro del ámbito escolar y social.

Sin embargo hay que considerar que el ejercicio de la reivindicación no solo es para constatar la diversidad, por eso es importante que la estructura curricular de la licenciatura y todas las demás consideren la oralidad en las lenguas originarias, un

ejercicio que permite reivindicar los saberes, conocimientos, estructuras lingüísticas pensamientos, logros, entre otros acontecimientos importantes.

La UNICH cuenta con laboratorios para la enseñanza de las lenguas originaria, que es un espacio por donde los alumnos pueden encontrar información acerca de sus lenguas, pero literalmente hace falta un laboratorio para recrear la oralidad, por donde se pueda argumentar la palabra en múltiples significados. Actualmente los egresados de la licenciatura en lengua y cultura llegan a ser promotores e investigadores dentro del contexto indígena, sin embargo muchos de ellos se vuelven traductores y reproductores de la vieja antropología (sujeto - objeto), por lo tanto llegan a alterar el orden en las comunidades, a pesar de que llevan buenas intenciones.

Dentro de los objetivos de la licenciatura en Lengua y Cultura se desarrolla:

- El fomento de la cultura de la lectura en lenguas originarias en nuestras comunidades es uno de nuestros objetivos, es un trabajo que se desarrolla a través de las obras creadas y traducidas por nuestros estudiantes.⁹⁰

De hecho la representatividad de los estudiantes de la licenciatura en lengua y cultura ha sido la matriz para trabajar el *idioma del pueblo*. Al inicio de la carrera los alumnos tienen cierta perspectiva subordinada de su lengua pero al paso del tiempo la imagen se visualiza en *no esconder sus orígenes*, semblante primordial para su formación profesional.

Los alumnos de la UNICH coinciden en una inseguridad lingüística antes del ingreso a la universidad, debido que dentro de sus experiencias educativas existen ciertos temores que los lleva a la desconfianza. Por ejemplo, aquellos alumnos bilingües, que se educaron en San Cristóbal han vivenciado el anonimato, regulados gran parte de su vida por el español. En otro de los casos los alumnos bilingües que migran a San Cristóbal más de una vez sufrieron discriminación, por

⁹⁰ Universidad Intercultural de Chiapas (2013), fecha de consulta: 8 de enero de 2014, disponible en: (<http://www.unich.edu.mx>).

eso pierden ciertos elementos culturales y lingüísticos que poco a poco dejar de aportar.

4.2.2.- Ser coletos y ser tselal: el caso de los oxchuqueros

En una sociedad discriminativa, racista y enajenada, poner en práctica las lenguas originarias ha resultado seriamente difícil porque más de una vez se ha intentado desintegrar a las culturas del estado y por su puesto del país. Para comenzar a introducir una panorámica diferente, es necesaria la intervención de los actores (alumnos), indudablemente son la matriz para la construcción de la interculturalidad.

Las lenguas originarias en la UNICH representan la base de la enseñanza y la raíz del conocimiento, ya que es un *eje transversal de todas las licenciaturas que se ofrecen*. Por supuesto gracias a los idiomas indígenas la formación profesional se inclina a comprender aspectos culturales y cosmogónicos de la propia cultura del alumno.

Sin embargo difícilmente se puede omitir la separación que existe entre la cultura original del alumno indígena y la que aprende en el transcurso de su escolarización. Refiriéndome explícitamente entre los alumnos *tseltales, oxchuqueros o coletos*, tres formas de denominación que se adquiere en los distintos espacios (familiar, escolar y social) por algunos estudiantes pertenecientes a tal contexto.

Dicho problema genera *trastornos de identidad* en el alumno, por una parte la UNICH contribuye a reivindicar el origen cultural del alumno por medio de talleres, conferencias, en el salón de clases o a través de la socialización entre los alumnos, pero por el otro genera conflictos al relacionarse con estudiantes no indígenas, al parecer el reconocimiento del otro se convierte en una aceptación cultural que pasa de forma desapercibida.

Por ejemplo el alumno se puede autodenominar oxchuquero pero eso solo sucede dentro del contexto escolar y comunitario, situación que no se refleja en

relación con los mestizos o en la incursión y la apropiación del contexto coletto. Estos detalles de identidad son los que impiden reivindicar los procesos de oralidad, puesto que fuera de la escuela y de la comunidad los conocimientos comunitarios dejar de tener validez y se experimenta con otros conocimientos u otras aportaciones (se hace uso de la ciencia).

La problemática en cuanto a la descripción de *ser coletto*, es por ser una denominación propia de los mestizos pero arraigada por los jóvenes indígenas. Sucede que la UNICH ha intervenido en la reformulación del pensamiento de los estudiantes pero hace falta que se ponga en práctica dicho cuestionamiento en contextos fuera de la universidad, no para desmerecerle al alumno el significado de *ser coletto* sino para favorecer su origen cultural como en el caso de los tseltales de Oxchuc o tseltales coletos.

Debido a la migración y su instalación completa en San Cristóbal de las Casas, muchos alumnos van adquiriendo otras formas de pensar.

Cuando tus padres te dicen vamos a Oxchuc a visitar tus abuelos y sirve de algo para aprendas a hablar el tseltal, difícilmente logras una apropiación completa, porque ya estamos acostumbrados a otro estilo de vida, a otra lengua, a pesar de que seguimos siendo indígenas.⁹¹

A pesar de mencionar la importancia de las lenguas, a la UNICH le hace falta reivindicar al alumno la práctica de la lengua (oralidad) en espacios ajenos a la institución, porque pensar en ser *oxchuquero* en la escuela y ser *coletto* fuera de ella no es una forma que pueda definir la concepción del alumno. El corresponder a ser *un indígena de ciudad o un indígena urbano*, no significa dejar de creer en las raíces culturales, por el contrario se puede ser *oxchuquero* o *coletto* donde sea siempre y cuando el significado no sea utilizado con fines poco convencionales.

⁹¹Argumento de Verónica Sánchez López

Considerándose que la práctica de la oralidad para la interculturalidad y en educación intercultural involucra su uso en todos los espacios posibles con apego al respeto y la tolerancia de los demás. Es decir, los alumnos convienen en romper el esquema de que las lenguas indígenas deben de usarse en el pueblo o bien en este caso en la UNICH y no fuera de ellas, aun cuando se plantea la plena convivencia.

Los alumnos no están restringidos en vivenciar otras concepciones (fundamental para la interculturalidad) por el contrario deben conocer y reconocer el planteamiento de los demás.

No es lo mismo estudiar en Oxchuc que en San Cristóbal, ahí hay mejores maestros, además se trata de conocer otras culturas.⁹²

Efectivamente es un buen argumento en cuanto a vivir la interculturalidad pero no de escaparse del pueblo para recibir mejor educación a falta de infraestructura, mala calidad de educación, recursos económicos y otras faltas que la educación en nuestro país sigue sin reparar en los pueblos originarios.

4.2.3.- Programa de radio: Los colores de la voz

Los medios masivos de comunicación son otras formas para estimular la palabra y difundir las lenguas. Por ejemplo las radios comunitarias se han compuesto como una de las alternativas para trabajar desde las culturas originarias favoreciendo el desarrollo social de las poblaciones cuyos intereses no son resueltos y considerados en su totalidad.

“Desde una perspectiva de derechos humanos, resulta imprescindible para consolidar una sociedad democrática que coexista una mezcla de medios públicos, privados y comunitarios, por medio de los cuales todos los sectores sociales, sin discriminación alguna, logren expresar sus voces, promuevan el debate en sus

⁹²Argumento de Rafael Méndez Sántiz

comunidades, intercambien información y conocimientos, y participen en la toma de decisiones públicas”.⁹³

En San Cristóbal de las Casas o Jovel se han dado hincapié con tales alternativas generándose programas como: *Radio Zapatista, Chiapas no se olvida*; una estación autónoma y ajena al gobierno estatal y federal donde el tema principal es repensar las culturas indígenas y generar programas y proyectos en beneficio de ellas.

La UNICH ha adoptado una especie de radio comunitaria o radio universitaria donde se pretende generar el dialogo entre los estudiantes pero a la vez concientizar a la población en general sobre el uso de las lenguas originarias.

La radio con el programa *los colores de la voz* se llevan a cabo los lunes y miércoles de 6 a 7 de la tarde en la emisora XERA, frecuencia AM. Los estudiantes tratan de generar noticias y proporcionar informaciones acerca de los acontecimientos más relevantes que suceden dentro de la UNICH, además se realizar programas acerca de la revitalización de las lenguas con el propósito de conocer estrategias generadas por los alumnos y profesores que entran en análisis con contenidos educativos, sociales, políticos y culturales.

La puesta en marcha de la radio universitaria ha recreado la diversidad de las culturas en San Cristóbal y de las distintas regiones del estado de Chiapas. Es la primera en su tipo generada por estudiantes indígenas y avalado por el gobierno del estado.

La única problemática sería el corto espacio que tiene en cuanto a tiempo para su ejecución al aire y la falta de difusión social. Desgraciadamente se estima que la mayoría de los estudiantes no escuchan con regularidad los programas de la radio universitaria y también la afirmación de la *discontinuidad de la radio* como medio de comunicación, prefiriéndose el uso del internet y la televisión, tecnologías que por el momento no son utilizadas para reivindicar las lenguas originarias.

⁹³ Comisión de Derechos Humanos, “Radios comunitarias, la voz de la libertad de expresión”, *Revista de Derechos Humanos*, núm. 10, (2011), p.3.

V.- REFLEXIONES FINALES

Es interesante saber que las sociedades indígenas no solo han desarrollado una forma particular de comunicación. Su naturaleza ha convertido a la lengua y principalmente a la oralidad en un instrumento que refiere el origen y describe a detalle las características primordiales de su entorno estructural.

Por lo tanto, dentro de la oralidad se confía el pensamiento que con el paso del tiempo ha tenido que reivindicarse a consecuencia de su omisión, segregación y exterminio a nivel institucional. Cabe señalar que no ha sido una tarea fácil a la hora de hablar de la reivindicación lingüística, puesto que en la época actual (donde se suscitan cambios sociales), no se conciben las necesidades de los pueblos originarios, sumergiéndolos a un olvido que no se presta para recordarse ni mucho menos para seguirse construyendo.

Sin embargo gracias a las luchas sociales constantes que se originaron a partir del levantamiento “armado” del EZLN se ha logrado pronunciar una salida pequeña que pone en marcha demostrar la importancia de las lenguas hacia y para las culturas no indígenas. De hecho las luchas han propiciado que las culturas occidentales tengan cierto interés en las culturas originarias, aunque aún es un interés folclórico, pero quizás con el paso de los años se puedan concientizar y reconocer que las lenguas originarias tienen sus propias formas de construcción y sus propios procesos..

Lo que con anterioridad se ha señalado contribuye a repensar la imagen de las poblaciones indígenas, sugiriendo una nueva visión que los contempla como sujetos formadores de su propia visión y creadores de una historia que en síntesis indica los pasos para llegar al conocimiento.

La educación en el nivel superior encuentra que la lengua puede llegar a ser un instrumento identitario de los estudiantes, en particular porque se recupera el significado de la palabra y existe una conciencia generada por los anteriores niveles educativos.

Cabe señalar que las políticas educativas implementadas para la educación intercultural pretendan reivindicar la cultura y la lengua. Lamentablemente es un proceso que no ha llegado en su conjunto a la práctica, el sonido del idioma del estudiante indígena sigue de luto y es reemplazado por la lengua reconocida a nivel nacional e internacional como es el caso del castellano.

La situación real de las lenguas y en particular de su oralidad siguen sin gozar de privilegios fuera de las instituciones académicas, como ocurre fundamentalmente con los estudiantes de la UNICH, se puede observar que la mayoría de estos jóvenes han sufrido el desplazamiento lingüístico a consecuencia del prestigio social que adquiere el castellano y de quienes lo hablan y lo practican.

Tal desplazamiento no solo se suscita lingüísticamente, se eleva a un nivel donde el conocimiento propio del estudiante desaparece. Sin embargo no para todos se la ha inculcado esta actitud, por el contrario gracias a la interculturalidad los jóvenes se han impuesto en protección de su cultura, sin desechar lo aprendido fuera de ella, particularmente porque la finalidad de la interculturalidad es el de respetar y tolerar al diferente en el buen sentido de la palabra.

Por supuesto no se trata de un cambio repentino, pero si se debe a la educación superior los efectos que han acercado nuevamente la realidad de estos jóvenes. Desgraciadamente la educación intercultural bilingüe marca una distancia entre la primaria y la universidad, no existe una secuencia y un seguimiento del estudiante lo que propicia la confusión y en el peor de los casos la transformación o desaparición de su identidad cultural.

Este cambio lingüístico disuelve el conocimiento, transforma la oralidad en simple habla, en una sencilla forma de comunicarse. La tarea principal de las universidades interculturales y todos los que lo rodean, bajo esta problemática, es basando su enseñanza en la diversidad, experimentándose con todas las lenguas existentes sin distinción de los hablantes.

La característica principal de los pueblos originarios se detona a través de la oralidad, un proceso que todavía sigue sin estudiarse, por tal motivo la sociedad y las escuelas lo desconocen.

Gracias a esta investigación he indagado acerca de la oralidad y la interculturalidad como una de las partes que podrían funcionar si se *fusionan* para entablan una buena relación. Por eso se busca adjuntar a los estudiantes a una perspectiva diferente que les permita reivindicar su cultura dentro de un contexto que no hace mucho le pertenecía, pero que a través del tiempo se le fue arrebatado o bien transformado para la integración de otra cultura, mismas que no permite incluir a las culturas originarias.

También se resalta la participación de los estudiantes, fundamentalmente como los sujetos que intervienen en el posicionamiento institucional de sus procesos culturales. Al igual que mi intervención como parte del contexto en la que es situada esta investigación y el cual adquiere una perspectiva entre sujeto (investigador) - sujeto (investigado) para complementar el conocimiento acerca de la problemática de la reivindicación cultural y lingüística a través de la oralidad.

Cabe señalar que la investigación no concluye en su totalidad puesto que los cambios sociales son continuos y se disuelven en otros caminos. Sin embargo se logra un acercamiento a una de las problemáticas que atraviesan las culturas indígenas u originarias de nuestro país, por lo tanto nos hace entender la situación histórica y actual de dichos pueblos.

VI.- BIBLIOGRAFÍA

Andrés Fábregas (2009), "Cuatro años de Educación Superior Intercultural en Chiapas", Daniel Mato (coord.), *Instituciones Interculturales de Educación Superior en América Latina. Procesos de construcción, logros, innovaciones y desafíos*, UNESCO-IESALC, México.

Boaventura de Sousa Santos (2010), *Descolonizar el saber y reinventar el poder*, Ediciones Trice, Uruguay.

Dora Pellicer (1993), *Oralidad y Escritura de la literatura indígena*, Carlos Montemayor et. Al. *Situación actual de la literatura indígena*, Conaculta. México.

Eric A Havelock (1996), *La musa aprende a escribir; reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*, Paidós, España.

Gary H. Gossen (1979), *Los Chamulas en la era del sol*, INI, México.

Gunther Dietz (2012), *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación; una aproximación antropológica*, FCE, México.

Horacio Gómez (2012), *La educación intercultural y las identidades de género, clase y etnia*. Revista pueblos y fronteras digital, México.

INALI (2012), *Información y difusión en lenguas indígenas*, INALI, México.

José Alejos García (2012), *La palabra en la vida; dialogismo en la narrativa mesoamericana*, UNAM, México.

Miguel León Portilla (1996), *El destino de la palabra: De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*, FCE, México.

Natalio Hernández (1998), *In Tlaththoli, in othli, la palabra, el camino, memoria y destino de los pueblos indígenas*, Plaza y Valdés, México.

Patricia Medina Melgarejo (2005), *Oralidad y enseñanza, memoria y escritura*, Jorge Tirzo et. Al., *Educación e Interculturalidad; miradas a la diversidad*, UPN, México.

Rosario Castellanos (2012), *Oficio de tinieblas*, Joaquín Mortiz, México.

Saúl Velasco Cruz (2010), "Políticas y propuestas de educación intercultural en contraste", Saúl Velasco Cruz y Aleksandra Jablonska (coord.), *Construcción de políticas educativas interculturales en México: debates, tendencias, problemas, desafíos*, UPN, México.

Víctor Manuel Franco Pelotier (2011), *Oralidad y ritualidad matrimonial entre los amuzgos de Oaxaca*, editorial Miguel Ángel Porrúa, México.

Walter J. Ong (2006), *Oralidad y escritura, Tecnología de la Palabra*, FCE, México.

REVISTAS

A. Ávila, (2011). "Universidades interculturales y colonialidad del saber", *Revista de Educación y Desarrollo*, México.

Comisión de Derechos Humanos (2011), "Radios comunitarias, la voz de la libertad de expresión", *Revista de Derechos Humanos*, núm. 10.

Elsie Rockwell (2006) "Apropiaciones indígenas de la escritura en tres dominios: Religión, Gobierno y Escuela", *Cultura Escrita & Sociedad*, México, núm.3.

Gunther Dietz (2011), "Hacia una etnografía doblemente reflexiva: una propuesta desde la antropología de la interculturalidad", *Revista de Antropología Iberoamericana*, México, vol.6.

Gunther Dietz. Mateos, L., Jiménez, Y., Mendoza, G. (2009). "Estudios interculturales: una propuesta de investigación desde la diversidad latinoamericana", *sociedad y discurso*, México.

Gunther Dietz, Mendoza Guadalupe y Galván Sergio, (2009). “Multiculturalismo, educación intercultural y derechos indígenas en las Américas”, *Abya-Yala*, Ecuador.

José Bastiani (2007). “El docente de primaria indígena frente a la diversidad sociocultural y lingüística en el aula”, *Ra Ximhai*, México.

Judith Kalman (2003). “El acceso a la cultura escrita”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México.

Lucina Garcia (2013), “Lingüística y formación profesional: el caso de la Licenciatura en Educación Indígena de la Universidad Pedagógica Nacional – Ajusco”, *Reencuentro*, México.

María Dolores París (2000) “identidades excluyentes en San Cristóbal de las Casas”, *Nueva Antropología*, México.

Nila Vlgil Oliveros (2014) “Acciones para desarrollar la escritura en lenguas indígenas”, *Revista electrónica Internacional*, México.

Ricardo López y José Méndez (2006), “La cosmovisión indígena Tsotsil y Tzeltal a través de la relación salud -enfermedad en el contexto de la medicina tradicional indígena”, *Ra Xinbai*, México.

Teresa Aguado Odina (2011), “El enfoque intercultural en la búsqueda de buenas prácticas escolares”, *Revista Latinoamérica de Inclusión Educativa*, México.

DOCUMENTOS OFICIALES

ANUIES (2000). *La educación superior hacia el Siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. México, SEP.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2006). *Percepción de la Imagen del indígena en México*. México, CDI.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2012). Última Reforma DOF 09-02-2012.

INEGI (2005), *Perfil socio demográfico de la población que habla lengua indígena*. México, INEGI.

SEP, CGEIB (2004). *Experiencias innovadoras en educación intercultural*, México, SEP-DGEIB.

TESIS

Bruno Baronnet (2009), *Autonomía y educación indígena. Las escuelas zapatistas de las cañadas de la selva lacandona de Chiapas, México, tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Social, con especialidad en Sociología*, El Colegio de México, México.

Norma Guadalupe Pérez López (2012), *Socialización y trabajo desde la perspectiva de Li tsebetikexch íukkeremetike (niñas y niños) trabajadores*, tesis para optar el grado de maestra en antropología social, CIESAS, México.

Laura Selene Matéos Cortés (2010), *La migración transnacional del discurso intercultural: su incorporación, apropiación y resignificación por actores educativos en Veracruz, México*, tesis para optar el grado de Doctora en el programa de Sociedades Multiculturales y Estudios interculturales, Universidad de Granada, España.

Severo López Callejas (2004), *El impacto de la propuesta de Educación intercultural Bilingüe en la Escuela Primaria "Guadalupe Victoria" de la comunidad del Boxo, Cardonal, Hidalgo. Un estudio de caso*", tesis para optar el grado de licenciado en Sociología de la Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México,

VII.- ANEXOS**ANEXO I**

GUIÓN DE ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADA PARA ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DE CHIAPAS.

Nombre:_____.

Carrera:_____.

Municipio de residencia:_____.

I.- ¿Qué lengua indígena hablas, donde y de quien lo aprendiste?

II.- ¿En la universidad utilizas la lengua indígena y cuáles son los espacios que lo utilizas?

III.- ¿Tus profesores emplean alguna lengua indígena para la enseñanza de contenidos de sus materias?

IV.- ¿La universidad promueve el uso de tu lengua indígena en actividades como concursos o exposiciones sobre las culturas indígenas de la región?

V.- ¿Para ti es importante continuar hablando la lengua indígena y en donde lo emplearías, en la oralidad o en la escritura o ambas?

VI.- ¿En qué te ha fortalecido el utilizar la oralidad de tu lengua indígena y de qué manera has logrado mantener tu cultura y lengua en la universidad?

VII.- En la universidad te piden trabajos relacionados con tu lengua y cultura, y si fuese así, ¿qué es lo que más te interesa tomar en cuenta, el empleo de tu lengua o aspectos de tu cultura?

VIII.- ¿Qué piensas sobre el uso de la oralidad de tu lengua?

IX.- ¿Es muy importante para ti, que la universidad tome en cuenta la oralidad y la cultura de tu lengua.

XI.- ¿Qué es lo que más utilizas en la universidad, la escritura o la oralidad de tu lengua?.

ANEXO II

Cuadro de análisis

Registro	Textual	Categorías	análisis	observaciones
En la universidad se usa la lengua (espacios).				
Contenidos de las clases, se usa la lengua indígena				
Uso de la lengua oral y escrita				
¿Cómo se conserva la lengua en la universidad?				
Actividad del maestro hacia la oralidad.				
¿Que se piensa acerca de la oralidad en lengua indígena?				

ANEXO III

Datos personales y de procedencia de los alumnos e información sobre las carreras que estudian los entrevistados:

Licenciatura en lengua y cultura

1. Deysi Arely Cruz Sántiz (Ocosingo)
2. Bella María Chishna Hernández (Huixtan)
3. Liliana Gómez Sántiz (Oxchuc)
4. Juan José López Hernández (Tenejapa)
5. Sebastián Pathistan Gómez (Zinacantán)
6. Antonio Peñate Vasquez (Palenque)
7. Juan López Gómez (Chanal)
8. Adriana Rodríguez Cruz (Chenalho)
9. Verónica Sánchez López (Oxchuc)

Licenciatura en Turismo Alternativo

1. José Hernández Gómez (San Cristóbal de las Casas)
2. Maritza Cruz Álvarez (Venustiano Carranza)

Licenciatura en Comunicación Intercultural

1. Fernando López Gómez (San Cristóbal de las Casas)
2. Rafael Méndez Sántiz (Oxchuc)

Licenciatura en Desarrollo Sustentable

1. Gicelle Gómez Gutiérrez (San Cristóbal de las Casas)
2. Lourdes Sántiz López (Tenejapa)